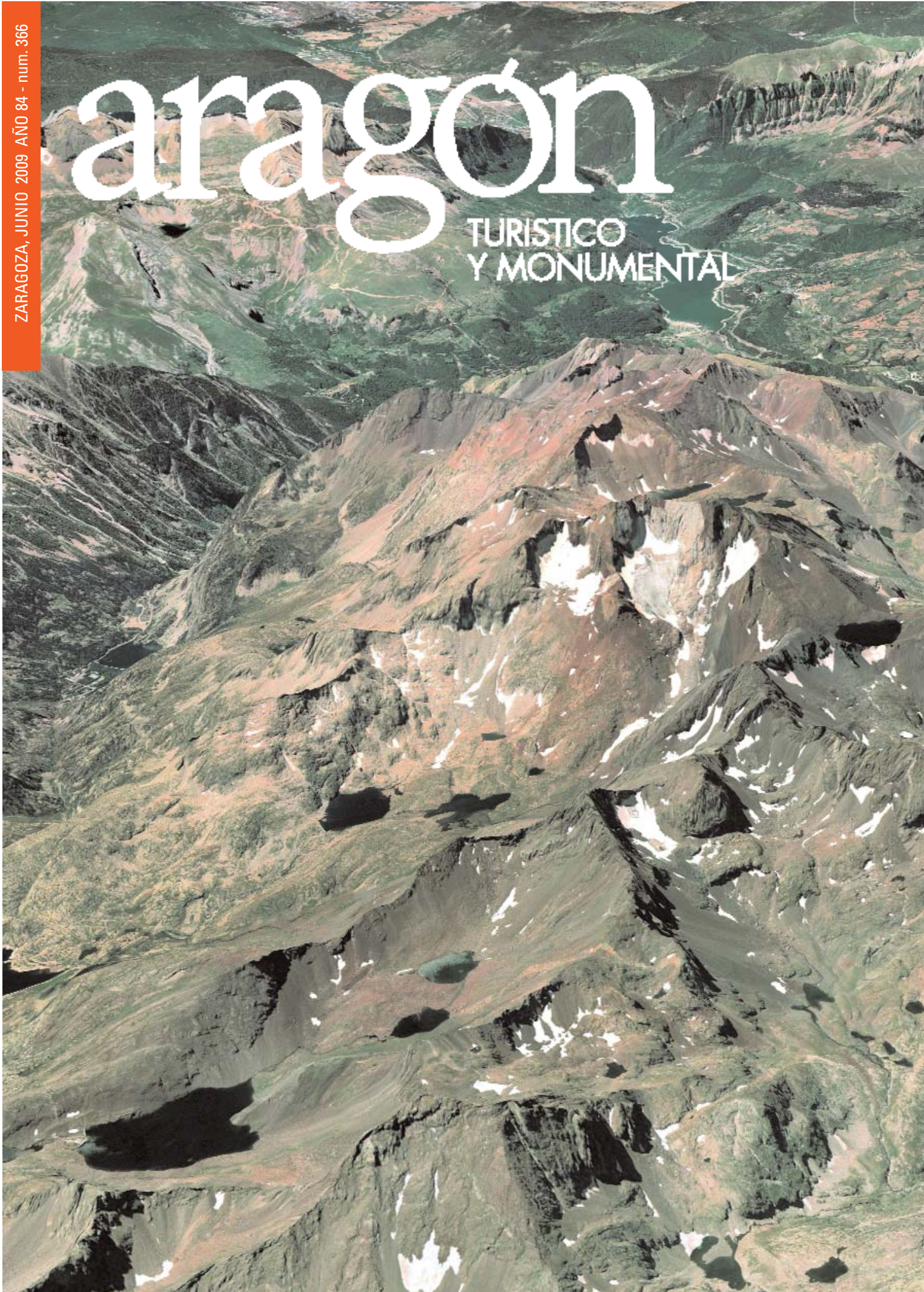
ZARAGOZA, JUNIO 2009 AÑO 84 - num. 366

aragón

TURISTICO Y MONUMENTAL



www.turismodearagon.com

Turismo de Aragón

GOBIERNO DE ARAGON

Departamento de Industria, Comercio y Turismo

sipa
Centro de Iniciativas Turísticas

PRESIDENTE:
Miguel Caballú Albiac

VICEPRESIDENTES:
Javier Ibargüen Soler
José Luis Lana Armisén

SECRETARIO:
José María Ruiz Navarro

VOCALES
Félix Fortea del Sarto,
Álvaro Capalvo,
Antonio Envid Miñana,
María Pilar Lorda Alcalá,
Rafael Sesma Lamarque,
Juan Oliván Bascones,
Elena Parra Navarro,
Jesús Sola Piera,
Alejandro Abadía,
Ricardo Centellas.

PRESIDENTE DE HONOR:
Santiago Parra de Más

Año 84, nº. 366
junio, 2009

PORTADA:
Valle de Tena
Foto, ECAS

DIRECTOR:
Santiago Parra de Más

CONSEJO DE REDACCIÓN:
José María Ruiz
Antonio Envid
Miguel Caballú
Álvaro Capalvo
Ricardo Centellas

COORDINACIÓN:
Elena Parra

FOTOGRAFÍAS:
Francisco Parra, Miguel Caballú,
Santiago Parra, Archivo Coyne,
Javier Ibargüen, Archivo Prames
Antonio Envid, CIAMA,
Ana Isabel Lapeña, Pilar Biel,
Ricardo Marco y otros.

EDITA: SIPA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
C/ Torre, 28, bajos. 50002
Teléfono: 976 298 438

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
L&T estudio

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN:
INO reproducciones

ISSN 1579-8860
DEPÓSITO LEGAL: Z- 2724/95

La Asociación Los Sitios de Zaragoza ha estado realizando a lo largo del año interesantes recreaciones históricas. En la foto, el pueblo dirigiendose a la Capitanía General (Audiencia) pidiendo armas para defenderse de los franceses.

4 EDITORIAL. IDEAS, LÍDERES. Revista Aragón

REPORTAJES NATURALES

6 EL CAMINO NATURAL ZARAGOZA-LA ALFRANCA. Miguel Ángel Yanguas, CIAMA-La Alfranca
9 EL TELESCOPIO DE JAVALAMBRE. Fernando Gracia Marín
13 LOS BANCOS DE GERMOPLASMA (II). Miguel Carravedo Fantova
16 UN PASEO POR EL BEARN ARAGONÉS. Antonio Envid Miñana
24 EL MONUMENTO DE RUSSELL EN LOURDES. Alberto Martínez Embid

REPORTAJES ARAGONESES

28 LA CONFIANZA. Leopoldo Abadía
31 LA ARQUITECTURA DE EXPO ZARAGOZA 2008. Ricardo Marco Fraile
38 SAN BETURIÁN O SAN VETURIÁN. Ana Isabel Lapeña Paúl
43 LOS PUENTES COLGANTES DE ARAGÓN. María Pilar Biel Ibáñez
49 EL MONASTERIO DE SANTA FE. Javier Ibargüen / Héctor Giménez Ferreruela
56 ZARAGOZA HA CAPITULADO. Santiago Gonzalo Til
60 CONOCER ARAGÓN MEDIANTE VUELOS VIRTUALES 3D. ECAS, Técnicos Asociados
65 TURISMO Y GASTRONOMÍA. Santiago Parra de Más

ACTIVIDADES SIPA

67 VIAJES Y ACTIVIDADES DEL SIPA
70 EL SIPA EN EL BUREAU INTERNATIONAL DES EXPOSITIONS. Miguel Caballú
72 LAS CARRETERAS DEL MAESTRAZGO.
74 CASA MATUTANO-DAUDÉN.
76 CANTAVIEJA, ESCENARIO DE LAS GUERRAS CARLISTAS. Sara Solanas
78 EL SIPA YA TIENE WEB. Arcadio Martínez Martí
80 LA HISTORIA DEL CIT DE JACA. José Luis Lardiés

VIDA SOCIAL

82 NOTICIAS BREVES

EDITORIAL

Ideas, líderes

Al repasar el contenido de este número venimos a caer en la cuenta de la importancia decisiva que para cualquier sociedad tienen las iniciativas y los líderes que las encarnan. Ya el genial Aldous Huxley escribió un ensayo sobre la cuestión: *Trabajo individual para emprender reformas.* Empezando por Gandhi, el humilde hombrecillo que derrotó al imperio británico, y acabando por cualquiera de nosotros que trabaje con fe y esté dispuesto, eso sí, a dejarse la piel por una buena idea.

También aquí tenemos líderes, no tanto en la política, para nuestra desgracia, cuanto en otros muchos campos. Personas que sacan adelante proyectos, construyendo región. Aunque no lo parezca hay muchos, son la parte viva de la sociedad. No siempre son conocidos y solo algunas veces reconocidos. También arrastran gente y forman equipos. A lo mejor es que sin darnos cuenta ya no somos tan *brutalmente individualistas*, como se auto-reconocían críticamente los aragoneses de comienzos del XX.

En nuestros viajes de este semestre hemos estado en la Ciudad del Motor de Alcañiz. Un proyecto importante para el Bajo Aragón, donde se empiezan a correr circuitos y que será rematado por el fantástico edificio de Norman Foster. Pues todo ello se acabará debiendo a la humilde acción de un grupito de alcañizanos aficionados al motor, que durante casi treinta años fueron creando ambiente y sembrando conocimiento con las carreras que organizaban en el circuito del Guadalupe.

También dedicamos un artículo al proyecto, ya en marcha, del observatorio astrofísico de Javalambre. No sabemos si en este caso la dedicación del grupo de amigos aficionados a la astronomía, que durante tantos años estuvieron dedicados al estudio, primero en Teruel y luego en el pico del Buitre en Javalambre, donde acabaron por establecer un pequeño observatorio, ha sido decisivo para el proyecto actual. Pero es casi seguro que sin este trabajo de años, duro e incómodo, hecho a sus expensas, hubiera sido difícil que se diera el paso actual.

Monasterio de San Victorián en el Sobrarbe.

Otro artículo se ocupa de los trabajos de la asociación Los Sitios de Zaragoza, que ha luchado durante mucho tiempo por llevar a la calle la memoria de aquella gesta. Ahora, celebrando el bicentenario de la rendición de Zaragoza en el Segundo Sitio, han recreado muchas de las acciones que sucedieron, despertando el interés en otros pueblos, y consiguiendo traer a Zaragoza representantes de las fuerzas asediantes: los polacos del Vístula y la Guardia Imperial francesa. Ojalá que el espectáculo se repita con mayor frecuencia que la propia de su centenario porque es una parada vistosa que atraería visitantes.

Y también hablamos de Adocrin, una sociedad familiar de Torres de Berrellén que a fuerza de trabajo e ilusión ha conseguido crear una escuela de pastores, reconstruir bordas y antiguos caminos, regenerando la raza autóctona de la *capra moncaina*, de excelente calidad gastronómica, producto estrella de su restaurante La Corza Blanca junto al monasterio de Veruela. Y de personas, como Miguel Carravedo y sus compañeros, que desde el Banco de Germoplasma de Zaragoza se han pasado la vida recorriendo la redolada para conservar las semillas de las hortalizas, verduras y frutos propios de la tierra.

Son éstas algunas de las ideas que ya maduraron. No las únicas. Recordemos que la estación de Formigal fue cosa de algunos amigos que pusieron su dinero, por cierto para perderlo, para que eso del esquí fuera también cosa de los aragoneses: dio lugar a la creación de Aramón, que ha llevado este año dos millones de esquiadores a las pistas aragonesas. O de la celebración de Los Amantes, del CIT de Teruel, que cada año atrae miles de visitantes. O la fiesta del Crespillo de Barbastro, donde son los propios organizadores quienes se encargan de prepararlos porque no hay intendencia para más.

Líderes y proyectos: esto es lo que necesitamos. Para arroparlos desde la sociedad y la administración. Nosotros siempre lo haremos.

Revista *Aragón*

El camino natural
Zaragoza-La Alfranca

Historia de un proyecto

El Camino Natural Zaragoza - La Alfranca surge de una necesidad, la de poder disfrutar del río y las riberas del Ebro de forma cómoda, ordenada y amable, sin necesidad de incómodos desplazamientos en vehículo particular o "sufriendo" las agresiones de los vertidos y basuras tan frecuentes en las áreas periurbanas. La propuesta de una "vía verde" que discurriera por ambas márgenes del río Ebro en el tramo entre el barrio de Las Fuentes y la Reserva Natural de los Galachos de La Alfranca de Pastriz, La Cartuja y El Burgo de Ebro fue puesta sobre la mesa de la administración autonómica allá por el año 2000, con ANSAR y asociaciones vecinales de La Cartuja, Movera, El Burgo de Ebro, Pastriz y Las Fuentes como principales avales.

Desde Zaragoza a la finca de La Alfranca, el camino recorre 15 km reservados para peatones, ciclistas, tren chu chú etc.

Desde aquella primera propuesta, muy bien recibida por los gestores de la Reserva Natural, hasta alcanzar el actual Camino Natural, se sucedieron proyectos, propuestas y debates. Es no obstante el impulso de la Expo 2008 quien dota de fondos a un proyecto de accesibilidad al Centro Internacional del Agua y del Medio Ambiente que incorpora esta vieja idea a los objetivos del nuevo CIAMA. El proyecto fue

El puente sobre el Ebro que conduce al Camino de La Alfranca. A la derecha, Camino de La Alfranca.

por tanto incorporado con un presupuesto de nueve millones de euros al convenio de obras complementarias a dicho evento y que fue firmado en 2005 por la Administración General del Estado, el Gobierno de Aragón y el Ayuntamiento de Zaragoza.

Finalidad y significado

El Camino Natural es ante todo un recorrido cuyos objetivos son el disfrute del paisaje y la naturaleza. Para la administración ambiental se configura como una excelente plataforma para la interpretación ambiental, que a través de la experiencia directa favorecerá la adopción de actitudes de mayor compresión y respeto hacia la protección de los ecosistemas. Tanto por su valor intrínseco para la conservación como por su interés como fuente de servicios ambientales, el entorno de Zaragoza formado por la huerta tradicional, los sotos, el río, los galachos, los sistemas de regadío, los pueblos, el patrimonio etc., constituye una inacabable fuente de enseñanzas sobre las razones y el resultado de la interacción entre naturaleza y sociedad.

Otros aspectos prácticos tenidos en cuenta a la hora de planificar el camino han sido los de poder diferenciar el tránsito a pie del resto, evitar la circulación de vehículos a motor en los tramos nuevos, dar visibilidad al río Ebro, en lo posible, el máximo respeto a la vegetación natural y dotarlo de algunos servicios a los usuarios tales como áreas de descanso y fuentes de agua potable.

Además, el camino busca establecer relaciones con los pueblos del entorno de la Reserva Natural de los Galachos de La Alfranca de Pastriz, La Cartuja y el Burgo de Ebro, favoreciendo así la aplicación de las medidas de protección de los espacios naturales.

El recorrido

El Camino Natural discurre entre Zaragoza y La Alfranca y tiene una longitud aproximada de 15 km. Si se comienza desde Zaragoza, el camino parte desde el puente Manuel Giménez Abad en Las Fuentes y avanza por la margen derecha del Ebro hasta las proximidades de La Cartuja, en donde se cruza el río mediante una pasarela peatonal de nueva construcción denominada del Bicentenario. Una vez en la margen izquierda y atravesando la huerta se llega hasta el pueblo de Pastriz y desde aquí hasta La Alfranca.

Margen derecha: entre Las Fuentes y la pasarela del Bicentenario

Este primer tramo de 7,5 km de longitud permite disfrutar del río Ebro, la desembocadura del río Gallego, las huertas de Las Fuentes y La Cartuja y el Soto de Cantalobos. Este

A la izquierda, campo de madroños; arriba, tren turístico.

último es una muy interesante masa boscosa dispuesta en la dirección del río a lo largo de 2,5 km aproximadamente y está conformada principalmente por álamos, chopos y fresnos. Ha sido objeto de protección específica como Lugar de Interés Comunitario en virtud de la aplicación de la directiva hábitats y resulta un buen ejemplo de formación vegetal que se ha mantenido a salvo de las roturaciones agrícolas. Aunque el camino no penetra en el interior del soto, es posible acceder al mismo por alguna senda. En este primer tramo se cuenta con dos áreas de descanso con agua, hay también miradores elevados y una completa señalización que informa sobre las características del paisaje que se recorre. Parte del camino discurre sobre motas de defensa, que son estructuras elevadas recubiertas de tierra que impiden la inundación y erosión de los campos de cultivo adyacentes. Destaca, llegando a La Cartuja, la zona en restauración de la antigua gravera, amplio espacio donde se han limpiado con gran esfuerzo gran cantidad de residuos y chatarras. Al llegar a esta zona se puede visitar el conjunto histórico de La Cartuja y, saliendo del recorrido principal de la vía llegar hasta el Burgo de Ebro por la Cañada Real de Las Peñas y conocer en el trayecto la margen derecha de la Reserva Natural y los galachos de La Cartuja y de El Burgo de Ebro. No obstante siguiendo por el Camino Natural llegamos a la pasarela. Junto a la pasarela se han instalado unos juegos infantiles para el solaz de los más pequeños. La vista del río Ebro desde la misma es no obstante espectacular.

Margen izquierda: entre la pasarela del Bicentenario y La Alfranca

Seis kilómetros separan la pasarela del pueblo de Pastriz. Un primer tramo permite contemplar áreas de huerta y choperas de producción. La vegetación entre el camino y el río es en estos primeros metros de tamarices, hasta alcanzar el denominado Galacho de Urzaiz, formación geomorfológica en un estado avanzado de colmatación pero que aun conserva agua buena parte del año. Este soto tiene algunos ejemplares de álamos verdaderamente notables. Es además terreno fácilmente inundable, lo que unido a los vertidos y basuras que ha recibido hasta su protección lo mantienen en un delicado estado de conservación. Se bordea en este punto la urbanización de Torre de Urzaiz y siguiendo la mota se alcanza el término de Pastriz y el denominado Soto de Benedicto, incluido ya en la Reserva Natural de los Galachos y que suele estar aprovechado por una ganadería de reses bravas (en este tramo es por tanto mejor no molestar ni hacer caso a los animales). Avanzando un poco más llegamos hasta una fuente y si abandonamos el recorrido podemos coger un camino que permite entrar hasta la Reserva Natural por la denominada mejana de Pastriz. Si seguimos por el Camino Natural llegaremos hasta el pueblo a través de su huerta donde recomendamos echar un vistazo a la casa- palacio del Barón de Guía Real.

Los últimos 2,5 km del Camino Natural nos llevan de Pastriz a La Alfranca. Tras superar el tramo de las piscinas, compartido con los automóviles, se puede ir hasta La Alfranca por un sendero paralelo al nuevo camino asfaltado. A destacar en este recorrido el arbolado lineal, que ofrecerá buena sombra al viandante.

Intervenciones paisajísticas

A lo largo de todo el camino natural se han llevado a cabo plantaciones para ofrecer frescor en verano y también se ha procedido a repoblar diversos espacios de cara a su rápida restauración vegetal. Hasta el momento se han implantado a lo largo del camino 2600 ejemplares de diversas especies vegetales de ribera e incorporado al patrimonio de la comunidad autónoma de Aragón 6,2 has de soto con finalidades de protección.

Ya en La Alfranca recibe al visitante el nuevo y original Jardín de Rocas y la amabilidad y competencia del personal del centro de interpretación y el CIAMA.

Miguel Ángel Yanguas
CIAMA-La Alfranca

Sierra de Javalambre. Pico del Buitre. 1956 m. Archivo PRAMES.

EL TELESCOPIO DE JAVALAMBRE

LOS PIONEROS

Agrupación Astronómica Turolense **"Actuel"**

La Agrupación Turolense de Astronomía "Actuel" quedó inscrita formalmente en el Registro de la Diputación General de Aragón, el Gobierno de Aragón, el 9 de enero de 1995 y fue obra del acuerdo de siete amigos entusiastas que se fueron conociendo, durante los años 1993 y 1994, por la campaña de medidas del cielo sobre nuestra sierra de Javalambre, promovida y dirigida por D. Mariano Moles Villamate, cosmólogo del CSIC que trabajaba en el Instituto de Astrofísica de Andalucía. De hecho, los primeros encuentros ocurrieron tras las charlas que Mariano Moles daba en Teruel para presentar el proyecto de Javalambre e ir mostrando algunos resultados obtenidos.

La citada campaña de Javalambre, que se centró en el Pico de Buitre, situado a unos pocos kilómetros al sur del Javalambre y a unos 64 metros menos de altitud, se terminó en 1993, pero la Agrupación "Actuel" comenzó a caminar con su actividad fundamental que es la difusión de la astronomía como una ciencia que debe llegar al gran público, por lo que hay que hacerla asequible con charlas divulgativas, impartidas tanto por profesionales como por los propios socios en ambientes agradables y distendidos, y con actividades muy aceptadas por los turolenses como observaciones públicas de eventos astronómicos al alcance de nuestros instrumentos, ya sean de estrellas fugaces a simple vista, eclipses de Sol, con las precauciones apropiadas, o de Luna, planetas brillantes o la Luna, ocultaciones espectaculares o algún cúmulo o estrella doble que puedan despertar interés y admiración en el público interesado aunque no iniciado. Nuestras ventajas, y también nuestros inconvenientes, están en las pequeñas dimensiones de toda nuestra actividad. Tenemos claro que nuestros cielos son estupendos porque

Observatorio actual del grupo de astrónomos turolense.

la poca actividad humana, propiciada por la baja densidad de población de nuestra provincia, no provoca demasiada contaminación lumínica, ni de las otras tampoco, aunque en estos últimos años hemos tenido que abandonar campos de observación cercanos a Teruel e irnos a más de 10 km para encontrar los buenos cielos que antes teníamos más cerca. Además, nuestra geografía nos ayuda, ya que conseguir altitudes por encima de los 1.200 o 1.400 m no nos exige desplazamientos superiores a 40 o 50 km.

Actualmente, durante todo el año 2008 y tal vez durante los primeros meses de 2009, estamos participando con gran esfuerzo pero también con gran ilusión, en una nueva campaña de medidas del cielo, ahora con equipos ópticos e informáticos más sofisticados y normalizados que en 1994, sobre el antes citado Pico del Buitre, donde a 1.956 m de altitud las condiciones meteorológicas no facilitan ni la estancia ni las tareas de operación de los equipos ni los necesarios viajes de subida y bajada por pistas de tierra, pero otra vez aprovechamos esta oportunidad que también estimamos como única e irrepetible. Ahora, con el apoyo del Gobierno de Aragón, podemos establecer una colaboración importante y necesaria para la futura instalación de un observatorio profesional en esta provincia tan olvidada para tantas otras cosas de lo que llamamos civilización.

Nuestros esfuerzos en las noches que pasamos en el Pico del Buitre se centran en conseguir datos de dos parámetros fundamentalmente: el *seeing*, que es una medida de la estabilidad de la atmósfera; y la extinción, que refleja la transparencia del aire que tenemos sobre nuestras cabezas. Para ello, hay dos equipos ópticos, ya que tenemos dos telescopios en funcionamiento, y también dos electrónicos e informáticos, es decir, cada telescopio tiene acopladas una o dos cámaras, con los filtros y conexiones eléctricas apropiadas para que sendos ordenadores, que son PC sobre sistemas Windows XP, calculen y recopilen los datos necesarios. Estos equipos han sido montados y calibrados por profesionales dirigidos por D. Mariano Moles y, tras un breve aprendizaje inicial y alguna ayuda de urgencia por teléfono móvil, hemos conseguido manejarlos con un grado de autonomía y perfección aceptables.

El coordinador y principal responsable del grupo ha sido nuestro presidente José Luis Lamadrid, y el resto de los socios que hemos colaborado en las medidas (es decir, hemos actuado casi todas las noches, siempre en grupos de dos como mínimo, en que había cielo despejado, alguna de las tres pistas que conocemos estaba transitable y alguno de los dos equipos operativo) hemos sido Natalio Maicas, Joanma Bullón, Mariano Martín, José Antonio Ortiz, Antonio Ortega y Fernando García. Los equipos antes citados están dentro de un contenedor metálico que cuenta con dos aberturas rectangulares en su techo, una para cada telescopio, y hay un juego de cables que unen estos equipos con los ordenadores de control, los cuales están en una caseta, construida con ladrillos y dotada de calefacción desde hace un mes, que sirve de refugio, almacén, comedor y posible dormitorio para nosotros y para quien nos acompañe. La cúpula, que está sobre la misma columna de 6 m de altura construida en 1991 y que es la imagen más emblemática del observatorio, está vacía y no se utiliza de momento. Todas estas instalaciones, y el pequeño refugio para los vigilantes medioambientales, está dentro de una valla metálica de 2 m de altura para una mayor seguridad.

Parece que este mismo año 2009 comenzarán las obras del futuro Observatorio profesional de Javalambre, también dirigidas por D. Mariano Moles, ahora como director del Centro de Estudios de la Física del Cosmos de Aragón (CEFCA), para poner en funcionamiento un gran telescopio principal, cuyo espejo primario será de 2'5 m de diámetro, una medida que no es excesiva y cuya ingeniería de soporte se conoce muy bien y está muy probada, pero que contará con una instrumentación final que sí es novedosa, ya que se trata de una gran cámara CCD dotada de más de 50 filtros diferentes, con la que se obtendrán ficheros de varios Gb de tamaño informático, que permitirán un estudio tridimensional de las imágenes conseguidas, es decir, el proyecto consiste en un mapa tridimensional que nos muestre la distribución de las galaxias, en un espacio lejano y en un tiempo muy anterior, para su estudio cosmológico, que es el campo de investigación de D. Mariano Moles en su dilatada carrera en el CSIC.

Por supuesto que las condiciones del cielo, y las prestaciones del telescopio, permitirán otras investigaciones que la comunidad científica debe promover y efectuar en este observatorio de Javalambre, que veremos funcionar en 2010 o 2011.

Fernando García Marín
Agrupación Astronómica turolense "Actuel"
www.actuel-teruel.org
actuel@actuel-teruel.org

Las galaxias, como ésta del *Sombrero*, forman parte del universo visible. Lo que Javalambre estudiará es el no visible, la materia y la energía oscuras. Foto NASA. telescopio Hubble.

EL TELESCOPIO DE JAVALAMBRE

Mariano Moles

y el nuevo observatorio de astrofísica de Javalambre

Mariano Moles es oscense de nacimiento, del pueblo de Binaced, aunque su vida ha sido muy ajetreada desde que el estudio de la ciencia le impulsó a cursar estudios fuera de Aragón y de España. Es doctor en ciencias por la universidad de París e ingeniero aeronáutico. Fue codirector del observatorio de Calar Alto, y director del Instituto de Astrofísica de Andalucía. Actualmente pertenece al grupo de investigadores del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), donde coordina el área de Física y Ciencias del Espacio de la Agencia Nacional de Evaluación y Prospectiva (ANEP). Profesor de la Universidad de Valencia, tiene una extensa lista de más de 160 trabajos científicos publicados en revistas de prestigio nacional e internacional.

Todo este bagaje de conocimientos y trabajos le hizo acreedor a la máxima distinción que otorga el Gobierno de Aragón, que le fue entregada el último día de San Jorge por el presidente de la Comunidad Autónoma.

Moles ha recibido el encargo de poner en marcha el nuevo observatorio astrofísico de Javalambre, cuyas obras comenzarán este mismo año. Las observaciones realizadas por el grupo de astrónomos turolenses en el Pico del Buitre de la sierra de Javalambre, a una altura de 1.957 m de altitud, han puesto de manifiesto la gran idoneidad de este punto por la escasísima contaminación lumínica del entorno para realizar la observación que se propone.

El elemento central del observatorio será el telescopio *Actuel,* con una apertura de 2'5 m, y especialmente concebido para realizar grandes cartografiados. Sus características le convertirán en el primero de su género. Se proyecta instalar también otro telescopio más pequeño, de 80 cm de apertura, como auxiliar del principal. El otro elemento es el de la Unidad de Procesamiento y Análisis de Datos (UPAD), infraestructura informática necesaria para ordenar y transmitir desde el punto de observación los datos obtenidos.

El desarrollo de este proyecto tendrá un costo calculado en unos 15 millones de euros, generará alrededor de 40 empleos directos y supondrá un acicate importante en la vida de los pequeños pueblos de la sierra.

Galaxia del *Remolino*. Foto NASA. Telescopio Hubble.

El objetivo principal del observatorio será el del estudio de la *materia oscura y de la energía oscura* del Universo. Y es que son estos conceptos los que constituyen una de las cuestiones más sugestivas de la astronomía o astrofísica actual. Su naturaleza es invisible para nuestros ojos, diferente a la que compone las galaxias, astros, los planetas o nosotros mismos. Pero deducible por el razonamiento científico (Einstein ya la intuyó bajo la denominación de constante cosmológica) y necesaria para explicar la aceleración en la expansión del universo recientemente constatada, habiéndose supuesto que se trata de una entidad física totalmente desconocida por el momento y que evoluciona con el tiempo.

El universo se observará desde el Pico del Buitre.

Redacción

Moles mostrando el diseño del nuevo observatorio.

Hortelanos de judía en Luco de Jiloca.

Los bancos de Germoplasma (II)

Accesiones y prospección

Decíamos en el número anterior que una singular propiedad de las semillas, la de mantener su capacidad germinativa sin perecer tras ser colocadas en condiciones de frío intenso y baja humedad relativa, fue el detonante de la creación de los Bancos de Germoplasma, cuya etimología quedó también aclarada para los que no acertaban con el nombrecito. Esta propiedad puede hacer mantener viva a una semilla por centurias (solo en semillas ortodoxas, concepto ya definido y que por cierto son la mayoría).

A Nicolái Ivánovich Vávilov hay que atribuirle buena parte de aquella creación.

También decíamos que el Banco de Germoplasma de Zaragoza (BGHZ) tiene ya 27 años y alberga en sus cámaras una de las mejores colecciones de semillas hortícolas del mundo. Para precisar, estamos superando las 15.500 accesiones.

¿Qué es una accesión? (también llamada entrada o colecta). Es la obtención, por parte del equipo de responsables de las expediciones de recolección del banco, de unas pocas semillas de una especie vegetal que cultiva un agricultor desde "toda la vida" y que a menudo ya procedía de sus padres y abuelos. Es pues, un cultivo histórico, tradicional y altamente apreciado de determinadas variedades que no terminan de verse desplazadas por las comerciales en determinadas comarcas, pueblos o valles.

El "Curator" (terminología inglesa, que no debe utilizarse en castellano) es el cuidador del banco, el conservador o custodio (la palabra "custodiador" desgraciadamente no existe en castellano, pero iría como anillo al dedo). Es en definitiva el director del mismo. Pongamos un ejemplo muy corriente de rechazo de un cultivo tradicional y por ello con-

Tomate rosa.
Abajo, retrato de Vavilov.

llevando el riesgo de desaparición de la variedad: los tomates rosas (también cabrían en esta idea los tomates amarillos, o pomodoros; ver foto en la revista anterior). El mercado cataloga a un tomate rosa (y por ende amarillo) como un tomate de color defectuoso, enfermizo, feo, no vendible, e inmediatamente lo desecha para sacarlo a la venta. Además y en general, suelen tener otros defectos más graves desde un punto de vista comercial: pueden ser poco productivos, tardíos (lo que les resta competitividad con los precoces), con escasa resistencia a contrariedades derivadas del campo fuera de su lugar de origen (plagas, enfermedades, frío, calor, salinidad del suelo o del agua de riego) y un largo etcétera. Y ya no hablemos de aptitud para el transporte: con pieles delicadamente suaves, el más leve roce en la manipulación rompe la piel generándose en la herida un medio de cultivo de hongos y de podredumbre inaceptable, hoy día, para la compra por la delicada ama de casa. Y para rematar, pueden perdurar en la nevera tan sólo tres o cuatro días, tras los cuales se ablandan y se hacen poco apetitosos o desechables… La conclusión es que no se encuentran en los mercados, al menos fácilmente. Entonces surge la pregunta ¿por qué se mantienen en cultivo al menos entre hortelanos locales? Pues por dos razones principales, la primera es por tener una excepcional calidad organoléptica y la segunda es debida a que se usan o para consumo propio, sin venta, o para un pequeñísimo mercado local de "hoy te cojo, hoy te vendo" y adiós los problemas antes mencionados. Estos inconvenientes no son privativos solamente de los tomates rosas sino de las variedades hortícolas autóctonas en general, con cuyo cultivo masivo hay que ser muy cauto a la hora de emprender un negocio.

Todos sabemos que los tomates que nos venden en los mercados son "patatas coloradas", duros e insípidos hasta la saciedad, pero no cabe duda de que para el productor y mayorista son formidables. La Mejora Genética Vegetal, una gran ciencia agronómica que ha contribuido a combatir el hambre en el mundo, ha hecho casi milagros y por medio de cruzamientos ha "barajado" los genes de las plantas hasta obtener variedades e híbridos con las grandes virtudes de sus resistencias a contratiempos agrícolas, pero con el gran defecto de su mediocre sabor. Compaginar ambas virtudes es un reto pendiente al que es más difícil llegar de lo que a primera vista pudiera parecer. Obviamente nos preguntamos: ¿dónde están aquellos tomates de antaño?. La respuesta ya la sabemos, están o extinguidos o en los ya escasos huertecillos locales de personas mayores, o están en los Bancos de Germoplasma esperando una "mano de nieve" que sepa arrancar "las notas que duermen en ellos",

Tomates franceses.
Abajo, Prospectando en Olsón, Huesca. Tertulia y toma de datos de campo.

emulando a G.A. Bécquer. Pienso que hay un enorme porvenir agrícola por delante en este sentido, pero hay numerosos problemas que solventar para sacarlos, masivamente, a la venta a corto plazo.

Nos hemos centrado en tomates pero el problema es extrapolable a cualquier otra especie o variedad.

El BGHZ tendrá fácilmente 300 tomates rosas ¡diferentes!, en tamaño, forma, precocidad, tonalidad del color, y origen de la captura de la muestra. Son pues 300 accesiones, y de paso decir que tenemos unas 3.500 entradas diferentes de tan solo tomates en general…

También una entrada (o accesión) es un material cogido en la naturaleza directamente, por ejemplo unas semillas de cardillo, espárrago triguero o collejas, sin pasar por hortelano alguno. Y también es un intercambio de material realizado con otro bancos, nacionales o no.

La primera misión de un banco es pues hacer acopio de ese material, lo cual se llama en la terminología que nos ocupa "prospección". El BGHZ ha realizado un sinfín de expediciones no solo en Aragón sino en toda la geografía española, a tal punto que todas las Comunidades están visitadas y hay muestras representativas de todas ellas. Se trata de un trabajo que lleva muchísimos años de dedicación y que en este momento en España está prácticamente acabado. Los hortelanos tradicionales van desapareciendo por relevo generacional y con ellos sus semillas. Los hijos de los mismos prefieren la ciudad para vivir y trabajar, y eso del huerto, les va a muy pocos, y si les va, compran, o semillas

de sobre (híbridos de nuestros mejoradores genéticos de las casas comerciales) o, mucho mejor todavía, plantas en los viveros, que evitan un montón de trabajo, al mismo tiempo que la calidad se desploma en picado, aunque eso sí, gozan sus modernos hortelanos de la posibilidad de cogerlo y comerlo al momento o en el día y también de saber que no han sido tratados fitosanitariamente, si así ha sido su deseo, y eso tiene un alto e indudable valor salutífero, pero la calidad gustativa se ha perdido en gran medida.

Miguel Carravedo Fantova
Director del Banco de Germoplasma de Zaragoza.

Sauvaterre de Bearn.

Casi matemáticamente cuando se pasa la frontera por el valle de Aspe el panorama se torna verde y húmedo, con lloviznas y boira. Los árboles son de gran porte. Es el resultado de la vertiente atlántica del Pirineo. Por el contrario, cuando se vuelve a España, justo en la frontera, el cielo se torna azul y la vegetación más rala, aunque últimamente haya muchos más árboles que hace medio siglo.

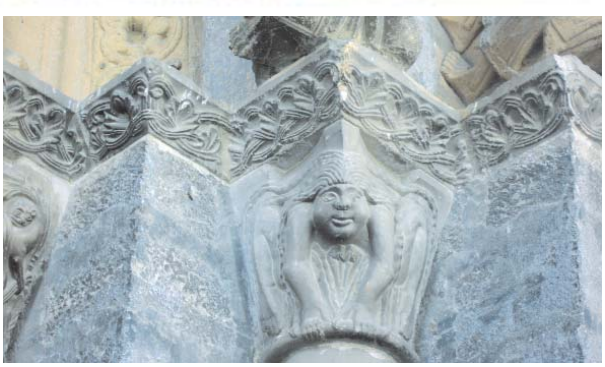
Un paseo por **EL BÉARN ARAGONÉS**

Durante casi trescientos años los destinos de Aragón y nuestro vecino Béarn estuvieron unidos bajo la corona aragonesa. Nos disponemos a dar un paseo por la parte occidental (que guarda algunos recuerdos de esta unión) de este pequeño territorio de fuerte personalidad propia, que tiene una extensión de sólo 4.750 km^2 (aproximadamente la décima parte de lo que es Aragón) y alberga a unos trescientos cincuenta mil habitantes.

Pasamos la frontera francesa a través del modernísimo túnel, que nos evita el esfuerzo de los peregrinos medievales de abordar el Sumo Puerto (Somport), para toparnos con la carreterita montañenca que los franceses tienen pocas ganas de acondicionar al tráfico internacional aduciendo dudosos intereses ecológicos, que seguramente esconderán otros menos idealistas. No es que sea insensible a la profunda belleza del parque francés de los Pirineos, ¡quién no se conmueve ante esta explosión geológica y la belleza de sus bosques!, pero, una inocente pregunta: ¿los habitantes del valle del Aspe forman parte, también, de la fauna del parque y hay que conservarlos en estado natural, como en una reserva india? Al turista urbano que viene aquí a pasar unos días para hacer senderismo, pirineísmo o pescar unas truchas, estos pueblecitos medievales le parecerán una delicia, pero a sus habitantes apenas les ofrecen servicios públicos, su vida es dura y sin alicientes para la juventud, de modo que la despoblación, con las terribles secuelas de la emigración, está haciendo estragos en estos hermosos valles franceses.

Al poco de atravesar el Somport nos topamos con la sombría fábrica del *Fort du Portalet*, que edificado en la misma roca de una de las paredes de la foz, horadando la misma, serviría para controlar una hipotética invasión de las tropas españolas. Desde luego Luis Felipe, que ordenó su construcción en 1842, estaba muy mal informado sobre nuestras bélicas intenciones, de modo que, inútil para las previsiones iniciales, fue desguarnecido después de la primera guerra europea y utilizado, finalmente, como prisión militar para

Las viejas casas de Olorón se reflejan en su *Gave* y tienen mucho que enseñarnos sobre conservacionismo.



Capitel que representa la lujuria en la catedral de Olorón.

quienes se creyó responsables de la derrota francesa en la segunda gran guerra (Leon Blun, Daladier, el general Gamelin y finalamente Pétain). Con un sentimiento de piedad por los infortunados que sufrieron tan dura prisión, aunque felices de ver el fuerte desguarnecido, así como su homologo *Coll de Ladrones*, que como réplica se levantó en la parte española, continuamos viaje.

Estas montañas no han sido motivo de separación, sino, muy al contrario, un fuerte nexo de unión entre montañeses aragoneses y bearneses, que las han pasado y repasado con total libertad a despecho de prohibiciones y trabas administrativas. Buena prueba de ello es la leyenda que asegura que la bonita canción gascona *Aqueras montnhas* (casi un himno para estos valles pirenaicos franceses y de la cual Labordeta ha hecho recientemente una versión) no es sino la declaración de amor de un bizarro bearnés a una hermosa zagala altoaragonesa.

Aqueras montanhas
Qui tan hautas son,
M'empachan de véder
Mas amors on son.

(Arrepic)
Se canti, jo que canti
Canti pas per jo
Canti per ma amiga
Qui ei auprés de jo.

Se sabí las véder,
On las recontrar,
Passarí l'aigueta
Shens por de'm negar.

Aqueras montanhas
Be s'abaisaran
E mas amoretas
Que pareisheràn

Debath ma finèstra
I a un auserón,
Tota la nueit canta,
Canta sa cançon

(Estas montañas/ que tan altas son/ me impiden ver/ dónde está mi amor.

(estribillo) Si canto, yo que canto/ no canto por mí/ canto por mi amiga/ que está cerca de mí.

Si supiera dónde verla/ dónde encontrarla/ pasaría el agua/ sin miedo a ahogarme.

Estas montañas/ ya se agacharán/ y mis amores/ aparecerán.

Delante de mi ventana/ hay un pajarito/ toda la noche canta/ canta su canción)

Orthez.

La primera etapa es Sarrance, pueblecito del valle del Aspe donde se encuentra el santuario de Nuestra Señora, cuya imagen es gótica y negra. La virgen es muy milagrera y es lugar de peregrinación. Dicen que las vírgenes negras suelen hallarse en sitios sagrados ancestrales, cuyo origen se hunde en los tiempos, cuando se adoraba a las diosas madre, a las que sustituyeron. Margarita de Angulema, reina de Navarra y abuela de aquél Enrique IV de: "París bien vale una misa", situó aquí el escenario de su *Heptamerón*; unas cuantas damas y caballeros, refugiados en la abadía ante la imposibilidad de seguir viaje por el desbordamiento del río que pasa al lado del pueblo, entretienen su tiempo contando historias galantes y un poco libertinas.

En Oloron-Sant Marie, hay mucho que ver pero nos limitaremos a contemplar la catedral de Santa María y su bello pórtico románico. Antigua sede de su obispado, la catedral fue elevada por mandato de Gastón IV, el amigo y aliado de nuestro rey Alfonso. El parteluz está sustentado por dos atlantes, que se supone que simbolizan los esclavos musulmanes que trajo el vizconde de la toma de Jerusalén. En las arquivoltas se representan a los ancianos del Apocalipsis, en la superior, y en la inferior el pueblo bearnés en sus cotidianas tareas, tales como: la caza del jabalí, la matacía del cerdo, el tonelero en su faena, la pesca del salmón, alguien que corta unas lonchas de un jamón mientras otro trocea un pan, etc. Un león se traga a un caballero con armadura y todo y hay una imagen exenta de un caballero sobre su cabalgadura, que pudiera ser el propio Gastón. A destacar, la pila de agua bendita para los "cagots", adornada con un bajorrelieve donde un perro (*can*) persigue a una liebre. Frente a la catedral pueden comprarse unos excelentes bombones. Los golosos pueden comprar chocolates en la fábrica de Lindt que se halla en las afueras de la localidad.

El vizconde del Bearn Gastón IV fue aliado de nuestro Alfonso I ayudándole en la toma de Zaragoza y en las razias que ambos hicieron por tierras de moros, hasta Valencia y Sevilla, animados por la misma concepción mística guerrera y de cruzada. A su muerte, su cuerpo fue enterrado en el templo de El Pilar de Zaragoza, cuyo barrio poseía por concesión de su amigo el rey.

Desde Olorón, tomando hacia el oeste, se adentra uno en el Béarn occidental, cuya capital es Orthez. Antes de llegar a esta ciudad los geométricos muros de la fortificación de Navarrenx, y su reflejo en la amable *gave* harán detenernos. *Gave* es el nombre con que se conoce a los ríos pirenaicos (quizá de ahí derive el calificativo de *gabachos* (habitantes de las *gaves,* que hemos adjudicado siempre a los franceses en Aragón). El pueblo fue fortificado por Enrique II d'Albret en el siglo XVI en su intento de recuperar la perdida Navarra y el bastión fue proyectado por un arquitecto italiano, Fabricio Siciliano; es el primer fortín de estilo italiano en Francia y se construyó cincuenta años antes de que se comenzara a bastir la ciudadela jaquesa, que sigue el mismo modelo. Entramos en el pueblo por la puerta de San Antonio, que es la única que se conserva, para hallar un trazado geométrico con calles tiradas a cordel, propio de unas instalaciones militares adaptadas a la vida civil. Llegaremos a la interesante iglesia del siglo XVI que fue erigida por Juana d'Albret para el nuevo culto calvinista que trataba de impo-

Portazgo del puente de Orthez.

Sauvaterre de Bearn. Palacio de los Moncada. Iglesia.

ner en sus dominios. Por cierto que este pueblo fue el último bastión de los calvinistas, donde se hicieron fuertes durante las terribles guerras de religión entre hugonotes y católicos, que devastaron el pequeño país. También albergó este pueblo el apasionado romance entre Franz Listz y Carolina de Saint-Circq. Subiendo a los "rampantes" del fuerte se ve una idílica vista sobre la *Gave* de Olorón y el puente medieval del siglo XIII todavía en uso, y si es época, contemplaremos la pesca del salmón, que por aquí sube en su intrépido viaje hacia las fuentes pirenaicas para desovar.

Continuamos por un paisaje muy humanizado con suaves ondulaciones, donde los cultivos de maíz alternan con breves bosquecillos, hasta Orthez. Es el Pays-Entre-Deux-Gaves (la de Olorón y la de Pau), gran productor de maíz, que podría ser fácilmente transportado por ferrocarril a España, importador de este producto, a través de su ruta natural, el Somport, si las comunicaciones mejorasen. Este pueblo fue fortificado y convertido en la capital de Béarn por Gastón VII, el último de los Moncada. De la fortificación solo se conserva la denominada torre de Moncada, edificada en 1242, que era el donjón del castillo, restos de las fortificaciones, fosos y varias aspilleras.

Al casar en 1170 el vizconde de Béarn con la hija del poderoso señor catalán de Moncada, vasallo de la Corona de Aragón, quedará el vizcondado bajo la soberanía de ésta. Tras el desastre de Muret, donde ya sabemos que murió nuestro rey Pedro II defendiendo a sus súbditos cátaros, todo el territorio aragonés ultramontano se perdió, sólo permaneció fiel a la corona el pequeño vizcondado de Béarn. El último vizconde de la casa Moncada, Gastón VII, dirige su política hacia Gascuña y su sucesor, el conde de Foix, que había casado con su hija, inaugura en 1290 la casa Foix-Béarn, cesando la infeudación aragonesa, después de casi tres centurias. Un descendiente de los Foix, Gastón Febus, logrará la independencia del Béarn estableciendo en Orthez su magnífica corte de trovadores, músicos y literatos.

Seguimos en Orthez. El puente sobre la *Gave* de Pau, también edificado por Gastón VII, tiene una puerta en su parte media que le confiere una especial estética y su imagen ha sido reproducida hasta la saciedad desde que lo descubrieron los grabadores románticos. La iglesia de San Pedro, también edificada por el Moncada, terminada a fines del XIII, solo conserva su ábside románico, la nave es gótica y el campanario del XIX; ha sufrido muchas renovaciones ya

que fue devastada durante las cruentas guerras de religión. La denominada "casa de Juana D'Albret", casona del XV que fue donada a la reina Juana y a su esposo Antonio de Borbón, padres del futuro Enrique IV, contiene un museo de los protestantes en recuerdo a la introducción de su creencia por éstos. Hay que recordar que el reino de Juana ya había perdido la Navarra española, pues precisamente en esta ciudad, Orthez, en 1513 se firmó una tregua entre el rey francés Luis XII y nuestro Fernando el Católico, por la cual Navarra quedaba incorporada a la corona española.

Cuando lo visitamos, el pueblo prepara sus próximas fiestas, que comenzarán el 25 de julio. Los platos fuertes de las fiestas serán: una corrida de toros (entre los toreros actúa un tal Mehdí Savalli, con pinta de magrebí); una novillada, y una corrida landesa. En los bares del pueblo se anuncian "tapas" y esto unido al fervor taurino que se extiende por ciertas partes del sur francés no dejan de admirarnos por tanto fervor español, que en el fondo quizá sea la expresión de una cierta inquina hacia el excesivo centralismo parisino y un deseo de conservar unas señas de identidad propias. No en vano, la cruzada contra los cátaros, primero, y después las guerras de religión contra los hugonotes, fueron excusas para que el germánico norte francés domeñara al alegre y confiado mediodía de Francia.

Nos desviamos hacia Sauvaterre, el último pueblo del Béarn, lindando con la Navarra francesa. Su condición fronteriza hace que el palacio vizcondal esté fortificado y que la iglesia forme parte del conjunto de fortificaciones. La iglesia es románica modificada en época gótica. En el tímpano de su portada románica se representa al Cristo en majestad rodeado por los símbolos de los cuatro evangelistas. En su interior merece la pena buscar un capitel que representa la gula y la maledicencia, y otro con el relieve de una *naïve* natividad. En la nave lateral derecha hay una pequeña puerta destinada a los "cagots".

Hay que visitar este pueblo el 18 de agosto, día en que se celebra la fiesta de la *blonde*. La *blonde*, la rubia, no es otra que esa pacífica vaca aquitana de color canela, cuya única ocupación es pacer tranquilamente en los jugosos prados de la zona, espantar las moscas con el rabo y desarrollar unas sabrosísimas carnes que se deshacen en la boca, de modo que lo único que uno echa en falta en ellas es que no lleven atado a la cintura un cuchillo con el que ir cortando filetes. La medieval villa se llena entonces de gentes festivas de los alrededores, muchos luciendo su traje típico, con fanfarrias y ganas de pasarlo bien. Se celebran concursos de ganado y hay que ver a los paisanos presentando a sus ejemplares con el mismo orgullo con que presentarían al chico que viene graduado de la universidad, reventando de satisfacción y con ojos húmedos de felicidad. El rey de la fiesta es el entrecot de *blonde* con patatas fritas, que nos hace suspirar por aquellos felices años veinte en que el entrecot con patas fritas era el plato preferido de ricachones y cocottes, hoy desplazado por el insípido solomillo.

No abandonen el lugar sin bajar hasta el río para disfrutar de su deliciosa arboleda y contemplar el puente fortificado, del que sólo se mantiene su mitad, con una borrosa leyenda: la reina Sancha acusada de haber matado a su marido es sometida a un Juicio de Dios; atada de pies y manos es arrojada al río desde este puente, al ganar flotando la orilla, quedó demostrada su inocencia. La visión que ofrece el pueblo desde este puente es de postal.

Château de Laàs.

Al volver hacia Olorón, nos detenemos para visitar el *château* de Laàs. Es un palacete del siglo XVII edificado por los barones de Laàs y que adquirió en 1946 un rico industrial, Luis Serbat, que lo reconstruyó y llenó de cuadros, muebles, tapices y porcelanas. Está rodeado de un cuidado parque, una parte de estilo francés y otra de estilo inglés. Serbat identificó y compró, trasladándola aquí, la cama donde durmió Napoleón la noche posterior a su derrota en Waterloo. Me pareció pequeña; más se lo parecería al Emperador, el lecho del vencido siempre será incómodo. Cuando lo visité ejercía de guía una buena moza de Lérida (Cristina), que se ocupa en esto mientras pasa sus vacaciones con sus abuelos que viven en el pueblo, me dijo que así ganaba algún dinero para financiar su tesis doctoral sobre los monasterios catalanes. En el extranjero se produce una corriente de simpatía y hermandad entre los españoles, sean de la región que sean, que no siempre encuentro dentro de nuestras fronteras.

Ya que nos los hemos encontrado en varias ocasiones, no podemos despedirnos sin hacer una mención especial a los "cagots", esa minoría cruelmente discriminada a cuyos miembros se les hacía llevar sobre la ropa un distintivo en forma de pata de oca. Aislados del resto de la población, vivían en cabañas en el bosque, no podían casarse sino entre ellos, no se les permitía ningún cargo y casi ningún oficio. Como vivían en los bosques se hicieron magníficos carpinteros e, investidos de poderes paranormales, ejercían de sanadores. Entre las muchas calumnias vertidas contra ellos no era la menor la que les hacía descender de leprosos.

Mucho se ha discutido sobre su origen. Para J. E. Cabarrouy (*Les Cagots*) descenderían de minorías visigodas y, por tanto, arrianas, que no se desplazaron a España tras la derrota de los visigodos en el 507 en Poitiers, permaneciendo en territorio galo. Como es sabido, los arrianos eran cristianos, pero no reconocían la naturaleza divina de Cristo, de modo que, o bien se convirtieron, pero permaneciendo en ellos la sospecha de herejía, o siguieron firmes en sus creencias aunque asistían a la iglesia, pero eran constreñidos a hacerlo por una pequeña y baja puerta, que les obligaba a agachar la cabeza para entrar, permanecer en un sitio aislado y usar una benditera especial. En esas benditeras solía aparecer la imagen de un perro. *Canis-Goth* –como insulto: ¡perro godo!- de ahí el nombre "cagot".

Otros no aceptan esta interpretación de Cabarrouy, por otra parte muy difundida, al fin y al cabo hubo "cagots" en ambas vertientes del Pirineo, los hubo en Jaca y, señaladamente, en el valle de Baztán, conocidos como "agotes", lo que echaría por tierra la ingeniosa etimología que hemos visto. En esto de las etimologías todo cabe, *Canish Got*, también puede interpretarse como perros de Dios y, curiosamente a los miembros de la orden dominicana creada por santo Domingo de Guzmán para combatir la herejía cátara, también se les ha denominado dominicanos, esto es, perros de Dios. Muchos creen, precisamente, que pudieran descender de cátaros, que al derrumbarse su mundo tras la derrota de Muret se refugiaron en los dominios aragoneses (también en Béarn, que seguía siendo aragonés) huyendo de las huestes de Simón de Monfort. Con el tiempo serían discriminados por su origen o sus creencias heréticas.

Antonio Envid Miñana

Estatua de Russell en la entrada del pueblo de Gavarnie: una copia repuesta tras la Segunda Guerra Mundial, pues la original de 1911 fue fundida por los alemanes.

El conjunto de las tres grutas llamadas de Cerbillonar (Villa Russell, Damas, Guías), dominadas por la cima Pique Longue del Vignemale (3.298 m).

El monumento de Russell en Lourdes

Vínculos históricos entre el *SIPA* y el pirineísmo francés

Este 2009 va a ser, en lo que a montañismo se refiere, el denominado *Año de Russell*. Diversos actos en ambas vertientes del Pirineo van a conmemorar el fallecimiento en Biarritz, un 5 de febrero de 1909, del más célebre explorador de esta cadena: el conde Henry Patrice Marie Russell-Killough. Hasta la fecha, se han publicado toda suerte de artículos en honor de quien fuera *Señor del Vignemale*, así como varios libros e incluso una película; antes de que finalice el año, se sucederán las exposiciones, las *ascensiones reconstructivas* a cimas pirenaicas y la colocación de placas. No es para menos: quienes surcan estas montañas reconocen en el homenajeado a su más ilustre referencia, al más poético de los propagandistas de nuestra cadena.

Resulta complicado establecer una cronología siquiera sucinta de Russell en pocas líneas: su vida no pudo discurrir de forma más novelesca… Nació un 14 de febrero de 1834 en Toulouse, de padre irlandés y madre francesa. Durante una primera etapa que abarcaría hasta 1861, viajó por todo el mundo: pudo ver desde un velero las tormentas del cabo de Hornos y las cimas andinas; surcó en carreta las grandes praderas de los sioux; atravesó en trineo Siberia, para cruzar el desierto de Gobi y alcanzar Pekín, Japón y Nueva Zelanda; exploró el sur de la India tras tentar un tempranísimo asalto contra un *ochomil* como el Kangchenjunga… Según los eruditos, el propio Jules Verne se inspiró en él para un par de novelas: *¿Michel Strogoff* o *Phileas Fogg* eran, en realidad, retratos de Henry Russell?

Tras su faceta como *trotamundos* por los cinco continentes, Russell se estableció en Pau para desvelar los misterios de una cordillera, la pirenaica, que resultaba tan desconocida como la cara oculta de la luna. A este cometido dedicó el resto de su existencia, dejando un legado que nadie podrá igualar: recorrió los Pirineos de un extremo a otro y en sus dos vertientes, conquistando una treintena de cimas vírgenes; plasmó sus vivencias en infinidad de artículos y en más de ochenta libros. Entre otros logros *russellianos* no menos

Vista sobre el glaciar de Ossoue desde el umbral de la Cueva Villa Russell, abierta hacia 1882 sobre las paredes del Clot de la Hount del Vignemale, a 3.205 m.

Placa de Russell delante de la Cueva Paradis de la Pique Longue del Vignemale: el homenaje de 1913, por parte del Club Alpin Français, a 3.280 m.

relevantes, consta la invención del saco de dormir, su arranque de las ascensiones invernales o la fundación del primer club de montaña galo. En el Vignemale, hizo excavar siete cuevas a diversas alturas, donde vivaqueó más de un centenar de noches…, unos actos que le valieron que los municipios de esta montaña acordaran concedérsela durante cien años en su sector de puntas y glaciares. Los honores no terminarían aquí: el nombre de Russell aparece sembrado con frecuencia tanto por los mapas pirenaicos como por el callejero de las principales ciudades del piedemonte: Toulouse, Pau, Tarbes, Lourdes, Bagnères, Luchon, Biarritz…

¿Y el nexo entre este pirineísta y nuestro Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón? Las conjeturas más razonables parecen insinuar que las relaciones con el pirineísmo galo fueron establecidas por monseñor Pascual Galindo. Este archivero de la Seo, muy aficionado al estudio de la toponimia montaraz, coincidió por pura casualidad con los *herederos* de la obra de Russell en la inauguración de la estatua de Notre-Dame-des-Neiges de Gavarnie, en 1927: allí trabó amistad con fervorosos discípulos *russellianos* como Ludovic Gaurier o Alphonse Meillon. De inmediato, los intercambios culturales entre ambos lados de los Montes de Pirene se irían sucediendo… Máxime, a partir de mayo de 1929, cuando Galindo fue elegido primer vicepresidente de Montañeros de Aragón, entonces una sección del *SIPA*.

Con estos antecedentes, no choca que desde el número 48 la revista *Aragón*, de septiembre de 1929, se realizara cierto llamamiento orientado hacia el mundillo montañero. Así, el conservador del Musée Pyrénéen de Lourdes, Louis Le Bondidier, solicitaba a los socios más inquietos del *SIPA* un curioso favor… Se trataba de alzar en dicho museo una estatua de Henry Russell, con la particularidad de que el pedestal había de construirse con piedras de todas las cimas pirenaicas que hollara el desaparecido pirineísta. De este modo se dirigió Le Bondidier a quienes visitaran el amplio listado de cumbres holladas por el homenajeado: "Cuando hayas alcanzado alguna cima, después de horas de esfuerzos físicos…, ¡ten un recuerdo para Russell, toma una piedra todo lo grande que puedas y bájanosla!".

Seguramente, atender este ruego francés fue encomendado a la sección de alpinismo del *SIPA*, que no era otra que Montañeros de Aragón. Por desgracia, poco se sabe de nuestra participación real en tal iniciativa, que fue rastreada por los archivos de este club, en Gran Vía 11: varias inundaciones y otras no menos desgraciadas "limpiezas de papelajos viejos" han podido hacer desaparecer todo rastro de esta solicitud de piedras a los deportistas aragoneses. De cualquier manera, conociendo la intensa actividad y el espíritu de pioneros del montañismo como Lorenzo Almarza, Luis Gómez Laguna o Pascual Galindo, extrañaría mucho que no enviaran nada a Lourdes. Entre algún veterano consultado como Fernando Almarza, persistía la idea de que, efectivamente, se pudieron mandar rocas de alguna cima: acaso, del Aneto, Maladeta, Balaitús y picos del Infierno, que entonces eran los *tresmiles* más visitados por los nuestros. Como dijo el anónimo cronista desde la revista *Aragón*: "Un monumento a un gran montañero, sobre todo si éste es el conde Russell, no debe ser un monumento ordinario; debe ser un monumento verdaderamente de la montaña […]. Montañeros, amigos de las montañas, amigos del buen nombre de Aragón y de España: traed vuestra piedra; quedaremos muy agradecidos si traéis el testimonio de

Placa de la calle de Henry Russell (¡con faltas de ortografía!), en el barrio de los pirineístas de Lourdes, al norte del casco histórico, desde 1925.

Estatua de Russell en el patio de la Fortaleza de Lourdes, con su base formada por piedras de las diversas cimas visitadas por dicho pirineísta.

vuestro paso por la alta montaña y la prueba de vuestra admiración a nuestro Pirineo y a los grandes precursores del montañismo moderno. Esperamos el recuerdo de vuestras excursiones y ascensiones para que vuestro nombre figure en el cuadro de honor junto al monumento de Russell". El interés desde Zaragoza por dicho tema parecía del todo auténtico…

La relación con el universo *russelliano* no quedaría en esta, digamos, *operación pedrusco*: desde el prólogo del libro editado por el *SIPA* que lucía el título de *Ruta del Pirineo Español* (¿1933?), Pedro Arnal Cavero hacía gala de conocimientos pirineístas cuando proclamaba: "Según frase feliz del conde Russell, a los Alpes les sobra nieve, a los Andes, les falta, y los Pirineos tienen la justa". Es decir: que los socios de primera hora de nuestras Asociaciones, leían al *Poeta del Pirineo*…

Mas, retomando la cuestión del monumento a Henry Russell en el patio de la Fortaleza de Lourdes, ¿en qué quedó tal proyecto? Ni que decir tiene, la obra siguió adelante y pudo inaugurarse el 19 de agosto de 1934: una estatua del pirineísta en bronce obra de Gaston Leroux, que era copia reducida a un cuarto de la de Gavarnie. Por lo que las crónicas galas nos aportan, el pedestal se formó con piedras del Aneto, Monte Perdido, Pique Longue, Petite Vignemale, Pic Long, Larrune, Tucarroya, Montserrat y largo etcétera… La arena con la que se amasó el cemento, fue obtenida de la morrena del glaciar de la Maladeta… Y, como piedra de toque, se colocó una roquita que fue propiedad de Louis Ramond, el visitante del Monte Perdido en 1802… El inspirador del acto, Le Bondidier, dijo en su día de aquella empresa colectiva con fuerte simbolismo: "De una forma palpable, este pequeño zócalo representa a todas las grandes cimas pirenaicas; no estando ya Russell entre nosotros, tendrá, como tantas veces sucediera estando vivo, a toda la cadena de los Pirineos a sus pies". Pero ni palabra de las aportaciones desde tierras hispanas: al parecer, el nombre de los donantes de *adoquines* se halla encerrado en un tubito, en el interior del basamento…

Buceando entre los libros de historia, al menos se tiene la certeza de que un socio de Montañeros de Aragón aportó una pieza al monumento: sin duda, la mayor y más importante… Porque fue nuestro Raymond d'Espouy quien bajó la gran losa que serviría de zócalo a la estatua, desde la misma cima de los Posets…, que previamente se utilizó como altar para una misa de campaña sobre la cota 3.375 metros oficiada por el padre Pragnère. Dado su enorme tamaño, ¡tuvo que costar lo suyo transportar dicho bloque en una mochila!

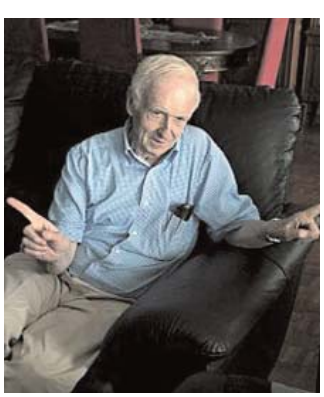
Viajero aragonés que acudas hasta Lourdes y que visites el Musée Pyrénéen: cerca de su vieja capilla encontrarás una estatua que no debería ser testigo de tu indiferencia. La figura de Henry Russell protagonizó, durante los actos del centenario de su nacimiento, una historia irrepetible de hermanamiento entre las dos vertientes de la cordillera…

Alberto Martínez Embid

Socio de Montañeros de Aragón nº 7.209

La Confianza

Tras muchos años de fecunda tarea en el IESE Leopoldo Abadía ha saltado a la fama con la publicación de su libro *La crisis Ninja*, en el que supo plasmar de forma divertida e inteligible las claves para entender la actual crisis financiera. Como zaragozano e hijo de una familia dedicada al textil le hemos pedido que hiciera una semblanza del panorama de estos establecimientos en Zaragoza, tan destacados en los años cincuenta del pasado siglo. Recuerda, así, sus años juveniles.



ZARAGOZA, ANTES

Desde hace muchos años vivo en Barcelona. He dado, y sigo dando, muchas vueltas por el mundo. Y siempre me acuerdo, allá a lo lejos, de cosas que viví cuando era chaval y cuando yo pensaba que el mundo se acababa en Zaragoza y, si me apuráis, en las Cinco Villas.

Mi abuelo Leopoldo era todo un tipo. Había nacido en Oseja, cerca de Trasobares. Trabajó de aprendiz en una tienda. Nos solía contar que dormía debajo del mostrador. Se fue a hacer el servicio militar a Filipinas, donde tenía un hermano agustino recoleto. Hay cartas suyas en las que dice que está pensando en quedarse a vivir allí. Si lo hubiera hecho, yo estaría ahora escribiendo un artículo sobre cómo era Manila en los años 50. Al volver, se colocó de empleado en casa de D. Valero Ros, a cuyos hijos tuve la suerte de conocer.

D. Valero era todo un señor. No digo "de los de antes", porque, gracias a Dios, ahora también hay señores. Cuando mi abuelo, a sus veintinueve años, pensó en establecerse por su cuenta, sin una perra en el bolsillo, D. Valero le dijo que podía coger de su tienda el género que quisiera. Mi abuelo eligió telas por valor de 9.000 pesetas. "De aquellas". Si D. Valero se hubiera dedicado a la política, por mucho menos le hubieran hecho un monumento en la Plaza de Aragón, donde está el Justicia.

La salida por la puerta de Toledo al pie de las murallas siempre fue en Zaragoza punto de mercado hasta que en 1902 se construyó el bello edificio actual. Las calles Cerdán y Escuelas Pías proseguían los puestos de venta. En su entorno se localizaba un comercio popular del que poco ha quedado. Allí estaba el establecimiento de La Confianza hacia 1950.

Al fondo de la Audiencia se ve la llamada *Casa de las Monas*, nombre derivado de una divertida anécdota. Esta hilera de casas dividía las calles de Cerdán y Escuelas Pías, y fue derribada hacia 1970 para dar lugar a la avenida de Cesaraugusto .

Mi abuelo pensó en llamar al negocio La Providencia, porque veía clara su mano. Luego, pensó que D. Valero era el instrumento de la providencia y le llamó La Confianza. Mi padre entró en el negocio hacia 1925 y aquello marchó muy bien. La Confianza era uno de las tiendas más importantes de Zaragoza en confección de caballero. La confección era media-baja. Se hacían también trajes a medida que salían bastante majos. Estaba bien ubicada, al lado del Mercado. Nosotros vivíamos allí. A las 2 o las 3 de la madrugada empezaban a llegar carros de los pueblos con productos para el Mercado. Hacían mucho ruido, pero yo era un chaval y dormía perfectamente, arrullado por aquellos armatostes, con ruedas grandes de madera y llantas de hierro, que una persona normal no hubiera podido aguantar.

Llegó el progreso y con él los isocarros. Aquello fue pasar de Guatemala a Guatepeor. Porque nos costó acostumbrarnos al nuevo ruido y a los acelerones y frenadas de aquellos chismes que no corrían mucho, pero que compensaban su lentitud con ruido.

Cuando acabé Bachillerato mi padre me dijo: "Si te animas a estudiar ingeniero textil, cuando acabes montamos entre tú y yo una fábrica de confección". Esto, dicho en 1950, tenía su mérito, Yo no sabía lo que era una fábrica de confección y supongo que tampoco lo sabía mucha gente. Me animé y me fui a Tarrasa.

Durante los veranos trabajaba en Caitasa (Consorcio Agrícola Industrial Textil Aragonés), una fábrica textil que había en Juslibol, me parece. Iba en bicicleta, cruzaba una pasarela sobre el Ebro y en la fábrica hacía lo que podía. Los obreros me trataban con mucho cariño. Debían pensar: "¿A qué estará jugando este señorito?". Si lo pensaban, no lo dijeron nunca, y me enseñaron mucho. Quizá porque venía de la mano de Fernando Albors, el ingeniero director, hijo del presidente de la compañía, a quien le estoy muy agradecido. El verano entre 4º y 5º curso de carrera mi padre murió en un accidente. Allí se acabó la fábrica de confección. Trabajé seis años en la tienda con mis tíos y me volví a Barcelona.

Y, desde entonces, cada vez que voy, doy una vuelta por la calle Cerdán, que ya no existe, porque tiraron la manzana de enfrente y unieron Cerdán con Escuelas Pías. Una vez, entré en la tienda, subí a lo que había sido mi despacho y me encontré con que lo habían convertido en lavabos. Me fui corriendo, porque estaba a punto de echarme a llorar. Ya no he vuelto a entrar.

Me acuerdo de cosas de entonces, supongo que porque aquél fue mi primer trabajo profesional. Todos los días iba al Banco de Aragón, que luego fue Central, que luego fue Central Hispano y que ahora es Santander, a ingresar el dinero de la venta del día anterior. Así conocí a José Joaquín Sancho Dronda, a Jesús Gracia Carrión, a Antonio Gil…

Ya casado, mi mujer y yo le pedimos un crédito a Jesús para comprarnos un Seat 600. Nos lo dio y, al despedirse de nosotros, nos dijo: "Que tengáis suerte, porque con los Seat pasa lo mismo que con los melones: que unos salen mejor que otros". No sé si fue por la recomendación, pero acabamos comprando un dos caballos a la familia Aísa.

En La Confianza teníamos unos 12 empleados y unos 50 destajistas, o sea, personas que trabajaban en sus casas y que venían a la tienda a recoger el trabajo y a entregarlo. El viernes por la tarde era día de cobro. Los destajistas se ponían en cola y yo les iba pagando. La cola era larga, pero nunca se quejó nadie, porque aquello servía para hacer tertulia. Trabajábamos los sábados. Era el día en que acabábamos más tarde, alrededor de las 9 de la noche. El fin de semana era corto, de un día: el domingo.

Había muchos comercios por nuestra zona y por la calle Alfonso, todos familiares. Muchas personas majas que tra-

Uno de los bastiones económicos de Zaragoza estaba constituido por el comercio de tejidos y confección. Vemos, en la foto de la derecha, la publicidad que hacía Almacenes Modernos, del que fue nuestro presidente, P. Cativiela, en la calle Alfonso. Siempre cuidó mucho la calidad de sus anuncios (hacia 1928).

bajaban duro. En la calle Cerdán, Ramón Jordán y Ramón Aubá, los farmacéuticos, Aquilino Concellón y su carnicería, Clemente Alcaine y su tienda de varios (le llamaban droguería), Agustín Ros (el hijo de D. Valero) y sus Almacenes Santa Bárbara, Calzados Callizo, Almacenes Forcén, Mazón... y una churrera que vendía unos churros riquísimos. Aquello era un auténtico centro comercial, una calle prácticamente peatonal, como las demás, ya que había muy pocos coches. De vez en cuando pasaba el 7, el tranvía Ayuntamiento-Portillo que, en épocas de pereza, yo cogía para ir a la plaza de España. Teníamos hasta un ladrón al que conocíamos todos, que esperaba a ver qué le traían los compinches que trabajaban para él en el mercado y que saludaba amablemente a los vecinos.

En la calle Alfonso, otro centro comercial, con más amigos: Antonio Salinero, de La Casa Blanca; José Ignacio Lacruz, de la Joyería Aladrén; Rafael d´Harcourt, de las Nuevas Sederías; José Pomar; Nicolás Tena, de Paños Record…

Y más gente, con la que me encontraba en Sindicatos, en Marina Moreno (hoy Constitución), donde Basilio Chinestra nos recibía y donde discutíamos cómo repartirnos los impuestos (lo que se llamó la Evaluación Global, en la que negociábamos a cara de perro lo que cada uno iba a pagar) Me acuerdo de Fernando Pelegrín, de Pelegrín y Tardío; de Maximiliano Bernad, de Almacenes San Pedro; de Luis Gómez Laguna, de Gómez y Sancho; de Ferrer Bergua. Y de tantos y tantos otros.

Me hicieron Consejero de Créditos Aragón. Luis Blasco del Cacho era el presidente. Allí me encontré con su hermano Antonio, con Pedro Cabeza, Antonio Establés, Carlos Navarro, Pedro Serrano, de la Nueva Camisería,…

Las familias Blasco del Cacho son algo especial para mí. Luis y Luisita me prestaron su casa cuando mi padre estaba muriéndose en la Clínica Lozano, para que estuviera cerca en caso de necesidad. Antonio y Conchita me ayudaron mucho en temas familiares y profesionales. Yo era, y sigo siendo, muy amigo de sus hijos. En su casa conocí a mi mujer.

¡Qué tiempos! Eran tiempos importantes. Porque si al calendario le quitas 60 años, que son muchos años, y te das cuenta de lo potente que era el comercio en Zaragoza y de que había fábricas importantes (Escoriaza, Talleres Mercier, Laguna de Rins, Instalaza, Talleres Zaragoza, Averly, …), hay que descubrirse ante aquellas personas, que, con medios que hoy nos parecen rudimentarios, sacaban adelante sus negocios y daban de comer a mucha gente. No había AVE, las carreteras eran bastante malas, el aeropuerto empezaba a funcionar. Yo iba muchas veces a Barcelona en los Bristol panzudos de Aviación y Comercio. Había dificultades, como ahora. Seguramente, más que ahora. La Fiscalía de Tasas fue un invento que quitó el sueño a más de un comerciante honrado. A mi padre, por ejemplo.

Pero, no sé por qué, me parece que aquello era distinto. Distinto, en mejor. Me parece que la gente se quejaba menos. Que no se preguntaban cuándo íbamos a salir de ésta. Quizá porque habían salido de otra peor (la guerra civil) y porque lo de la austeridad no era algo teórico, sino algo que había que vivir por obligación. No había ordenadores ni móviles ni internet. ¿Os lo imagináis? Ahora tenemos más medios. La gente no es peor que la de antes. Si acaso, nos hemos reblandecido un poquico. Pues habrá que endurecerse otra vez.

Casi todos los negocios que recuerdo eran familiares. Las familias crecen y, a veces, no se entienden bien. Y el negocio desaparece o pasa a otras manos, menos familiares. Aún me encuentro con algún empleado de La Confianza. O con alguna destajista. Y nos abrazamos y recordamos viejos tiempos.

Zaragoza ha cambiado mucho. La Expo me llenó de orgullo. Voy con bastante frecuencia. Allí vive mi hija Blanca y varios hermanos de mi mujer. La encuentro muy cambiada. La avenida de la Independencia está bien, pero el paseo de la Independencia, con sus dos aceras, una más elegante que otra, me gustaba más (yo procuraba ir por la elegante).

Me encanta la calle Costa. Como ahora voy al Gran Hotel y allí cerca está San Siro y en San Siro toman el aperitivo desde que acabaron el colegio los de mi clase de los Jesuitas, me encuentro en casa. Muchos recuerdos, todos agradables. Mucha potencia, entonces y supongo que ahora. Cuando leo noticias sobre los de ahora y me entero de lo que se ha hecho en Zaragoza, las recorto, se las paso a mi mujer y le digo: "Mira qué cosas hacen en tu pueblo". Y ella, siempre, me contesta: "Y en el tuyo".

Tiene razón.

Leopoldo Abadía Monaj

Vista nocturna del recinto de la Expo durante el espectáculo inaugural.

La arquitectura de **Expo Zaragoza 2008**
Una intensidad emocional y espacial

"Lo moderno es lo efímero"
Beaudelaire

La Exposición Internacional Zaragoza 2008 se puede considerar enmarcada dentro del modelo de "expos" cuya estrategia fundamental se enmarca en la intervención urbana. Ha supuesto para la ciudad un renacimiento, una refundación, una mejora con respecto a la calidad de vida de sus habitantes. El potencial intrínseco que un evento de trascendencia internacional posee como catalizador de efectos positivos de transformación urbana a medio y largo plazo para la ciudad que acoge su celebración es muy relevante. El evento supone una excusa perfecta para modernizar la ciudad sin provocar las pérdidas de su encanto tradicional. El resultado final lo constituye un legado que permanecerá como parte indisoluble de la ciudad una vez finalizada la muestra.

La ciudad se ha movido entre el cambio y el legado. Cambios en lo estructural, de motivaciones, de actitudes, que han provocado y desembocado en un legado que ha convertido la ciudad en una urbe vibrante, creativa, participativa, sostenible y más humana.

- Un legado social, la sensibilización del potencial de la ciudad para proyectarse al mundo. El salir de ese ensimismamiento provinciano que atenaza las sociedades.
- Un legado económico, al asentar y fomentar aspectos e inversiones que potencian los campos comerciales y turísticos.
- Un legado medioambiental que, bajo el tema propuesto, *El agua, desarrollo sostenible*, sea capaz de reafirmar y propiciar una nueva sensibilidad acerca de la sostenibilidad y el bioclimatismo, así como la genera-

Edificio de Pabellones Participantes, diseñado por César Azcárate y Raimundo Bambó.

ción de zonas verdes, muy importantes, que comprenden desde el Parque del Agua, con 122 Ha, pasando por el Frente Fluvial que se transformará en otra zona verde de 30.000 m^2 y 29 Ha de paseo de ribera.

- Un legado cultural en donde la diversidad y puesta en valor del patrimonio sean claves en la concepción de la ciudad.
- Un legado urbanístico, la gran operación urbana que ha transformado la ciudad con inversiones excepcionales justificadas por el evento y en el que lo más relevante sucede fuera del recinto: las nuevas infraestructuras de la movilidad, y finalmente, un legado arquitectónico, la Expo que ha supuesto un elenco de arquitecturas que persiguen la innovación técnica y estética así como conceptos de sostenibilidad y bioclimatismo.

Permanentes o efímeros algunos, transformados otros, el conjunto se entenderá como un nuevo escenario físico en donde el diálogo entre lo natural, lo construido y lo humano reafirmen y definan un nuevo "barrio" de la ciudad.

El objetivo de este artículo es el de reflexionar sobre la arquitectura que se ha producido con motivo de la Expo 2008.

El conjunto de edificios planteados para la celebración está compuesto por tres categorías:

- Edificios logísticos que albergan servicios de apoyo logístico, instalaciones y administrativos durante la exposición y que continúan con el mismo uso tras su finalización. Situados fuera del recinto Expo.
- Edificios de arquitectura efímera que durante la Expo contenían exposiciones o espectáculos. Se corresponden básicamente con las plazas temáticas.
- Edificios principales con vocación de permanencia. Mediante actuaciones en ellos se adaptarán a las funciones asignadas una vez concluida la muestra.

Con carácter general, los criterios de diseño de los edificios se han adaptado a los siguientes puntos:

1) La fuerte voluntad y compromiso del carácter efímero de las "expos" ha sido sustituido por el de aprovechamiento post-Expo.
2) La adopción de formas orgánicas es uno de los aspectos cruciales del proyecto: están inspiradas en la fluidez del líquido elemento, asociada al concepto de búsqueda de espacios en el exterior continuos y fluidos evocando de algún modo la forma natural de actuación del agua en la naturaleza.
3) La arquitectura entendida como disciplina que encarna los ideales culturales, técnicos y sociales de la sociedad y que adquiere forma y expresión en dichos ideales, y que tiene en la tecnología, la innovación, la eficiencia energética, el reciclaje y el ahorro de agua los puntos de partida para el diseño de los edificios.
4) La búsqueda de iconos, buque insignia arquitectónico. El impacto mediático-social de una imagen que identifique a la ciudad como símbolo de progreso. Combinado y equilibrado con edificios que se ajusten a criterios más puramente funcionalistas. La innovación y experimentación frente a lo contemporáneo.

Analicemos las categorías de edificios explicando algunos de ellos para así entender el valor y repercusión de la arquitectura de la Expo.

EDIFICIOS LOGÍSTICOS

Junto al edificio de la subestación transformadora (SET) se encuentra la central de trigeneración DHC (District, Heating and Cooling), que integra un conjunto de instalaciones cuya función

Edificio de oficinas, diseñado por Basilio Tobías.

Ejemplo de edificios efímeros: "El Faro", proyecto de Ricardo Higueras.

es la generación y transformación de la energía. Esta central suministra frío y calor a todos los nuevos edificios del Meandro de Ranillas, además de cogenerar electricidad que vierte a la red. Este edificio construido en hormigón gris oscuro posee una fuerte presencia formal-escultórica.

Edifico de oficinas de la Expo, diseñado por Basilio Tobías

Alberga el centro de prensa y las oficinas. El proyecto se configura por la yuxtaposición de dos volúmenes prismáticos: un primer cuerpo horizontal (planta baja) que alberga el centro de prensa, y ortogonalmente otro cuerpo vertical (cuatro plantas) que alberga las oficinas, caracterizado por su vuelo respecto al cuerpo inferior y por su doble fachada de vidrio formada por un muro cortina en su interior y por una envolvente móvil de lamas de vidrio dispuesta en el límite de la pasarela perimetral que rodea cada una de las plantas. Este sistema además de las cualidades de control térmico y acústico añade el valor de condición cambiante y facetada en función del juego de reflejos producido por la diferente incidencia de la luz solar. Se consigue así, a pesar de su estricta condición volumétrica, una percepción singular del edificio con infinitas variantes.

EDIFICIOS EFÍMEROS

Localizados fundamentalmente en las plazas temáticas del recinto. Son edificios que albergan exposiciones relacionadas con el agua. Así la estructura del pabellón "Agua extrema" reproduce el cuerpo de la ola producida por un tsunami. El pabellón "Sed", de forma circular recubierta por dos capas de fibra de vidrio, está concebido como un icono de la naturaleza: una montaña de sal integrada en un paisaje de gotas de agua.

"Ciudades de agua", de planta circular cubierta con una pérgola de hojas artificiales oscilantes y concebido como un recorrido a través de rampas y espacios interconectados. En "Oikos, agua y energía" la estética Mad Max contribuye a explicar las tres fuentes de energía existentes: solar, terrestre, lunar; En "Agua compartida", mediante intersección de prismas se crea una escultura espacial que conforma una pieza potente y pensionada. Finalmente, "El Faro", proyecto de Ricardo Higueras, se trata de un manifiesto constructivo alternativo que reclama la reflexión sobre la urgencia de una arquitectura sostenible desarrollada desde la recuperación y revisión de métodos de construcción tradicionales. Semeja la forma de una gran vasija construida con adobe, con chimeneas interiores térmicas y recirculación de aguas frescas del freático. Estos tres factores proporcionan al edificio unas condiciones térmicas excepcio-

Pabellón Puente. Diseñado por Zaha Hadid.

nales. Este edificio ha sido objeto de múltiples intentos para mantenerlo. Así la actitud de gran cantidad de ciudadanos que se han volcado en solicitar el indulto del edificio, o el interés de alguna empresa para trasladarlo sufragando todos los gastos para el desmontaje y montaje posterior.

Todos estos edificios tienen una componente expresionista muy fuerte. Formalmente muy potentes, con grandes volumetrías y alardes, son conceptualmente muy simbólicos y metafóricos.

EDIFICIOS PRINCIPALES

Como se ha comentado, esta Expo ha tenido especial sensibilidad con la idea de que se aprovechen al máximo posible las edificaciones de la muestra. En este sentido, los que denominamos edificios principales se han diseñado desde el principio de "doble temporalidad". Estructuras cuya función inicial es la de acoger el formato específico de un evento programado para inmediatamente después, a través de un proceso de readaptación, se capaciten para acoger un nuevo programa de usos. Son edificios donde los espacios dúctiles, flexibles, tienen su base de diseño. Dentro de esta categoría distinguimos aquellos edificios que tienen el valor añadido de la experimentación y del aporte frente a aquellos que se desarrollan con planteamientos contemporáneos más consolidados.

El Pabellón Puente, la Torre del Agua y el Pabellón de España se encontrarán entre los primeros. El Palacio de Congresos, el Pabellón de Aragón, el Edificio de los Pabellones Participantes y el acuario se encontrarán entre los segundos.

Edificio de Pabellones Participantes, diseñado por César Azcárate y Raimundo Bambó

Constituye el edificio de mayor superficie construido en la Expo. Albergó pabellones de países participantes y tras un proceso de readaptación se adecuará a usos comerciales y de oficinas.

El edificio genera su identidad a partir de tres factores: a) la construcción de formas orgánicas, inspiradas en la fluidez del líquido elemento generando espacios continuos, fluidos evocando de algún modo la forma natural de la actuación del agua en la naturaleza; b) la utilización de sistemas prefabricados y los hormigones vistos; esto permite un gran rapidez de ejecución y, en la readaptación, la colocación de forjados intermedios para duplicar la capacidad; c) la creación de un cubierta ecológica, integrada por una zona vegetal importante cuya visión aérea no resulta agresiva sino integradora.

Tras la readaptación, el edificio constará de seis niveles: sótano destinado a aparcamiento, cuatro plantas destinadas a uso comercial y oficinas y la azotea como cubierta ecológica. Este complejo consta de los edificios Ebro, Ronda y Ranillas, computando un total de 80.000 metros cuadrados de oficinas y comercios y un aparcamiento de 2.500 plazas. El presupuesto de la adaptación alcanza los 120 millones de euros y el plazo previsto para su ejecución es el año 2011.

Este edificio readaptado, junto con la adaptación del frente fluvial, constituirán las bases de un nuevo espacio urbano que esperamos sea hito y nudo de actividad que reafirme una definición del concepto del espacio urbano coherente con la escala, recursos e identidad de la ciudad.

Pabellón Puente, diseñado por Zaha Hadid

Constituye uno de los accesos al recinto. Híbrido entre pasarela y edificio (puente Vecchio Nuevo). A la imagen

del gladiolo: en una orilla un tallo y tres vainas en su centro que desembocan en la otra orilla.

Estructuralmente se apoya en las posibilidades potenciales de la geometría del diamante (estructura espacial muy adecuada para el reparto óptimo de cargas). La sección romboidal se distribuye a lo largo de cuatro trayectos ligeramente curvados. Estos generan cuatro espacios interiores, dos de ellos, acondicionados, acogen el espacio expositivo; los otros dos, distribuyen los recorridos. El interior, como el vientre de la ballena, se convierte en un complejo entramado de paredes curvas y mórbidas. Los interiores fluidos se conciben como si hubiesen sido moldeados por la acción de los agentes atmosféricos. Para la piel se encontró en las escamas de tiburón una adecuada solución tanto por su adaptabilidad a la compleja curvatura del diseño como por su aspecto.

Estructuralmente se resuelve con celosía metálica que varía de 13 a 30 m de canto; la pasarela cuenta con tres apoyos cimentados sobre pilotes de hasta 68,5 m de profundidad, siendo los más profundos construidos hasta el momento en España. Este edificio ha sido adquirido por Ibercaja e, inicialmente, se pretende realizar un centro cultural.

Torre del Agua, diseñada por Enrique de Teresa

Se alza como referente territorial, como hito y símbolo claro y reconocible de la Expo. Su forma y sus espacios se conciben partiendo de nociones asociadas al agua, como el movimiento, la fluidez, la transparencia y la ligereza.

El edificio en forma de gota de agua se asienta sobre un zócalo de hormigón blanco sobre el que se apoya una torre de construcción ligera, de geometría sinuosa cuya piel es un muro cortina de vidrio, protegido exteriormente por un parasol horizontal que asume en su desarrollo la figura de un doble helicoide.

El espacio interior, principal protagonista del proyecto, consta de dos grandes ámbitos vacíos. El primero, un atrio con una altura de 21 m, dota al edificio de una gran tensión vertical. Lugar donde se encontraba la escultura *Splash*. El segundo espacio, separado del anterior mediante forjado, adquiere una dimensión monumental de un atrio vacío de 41 m de altura. El espacio interior plantea el trazado de un itinerario con una doble rampa helicoidal que circunda todo el perímetro sinuoso hasta alcanzar la culminación en un espacio superior que remata el edificio. Este recorrido continuo permite cumplir un papel de mirador hacia el territorio circundante. Este edificio ha sido adquirido por Cai y no se han pronunciado hasta este momento sobre su futuro uso.

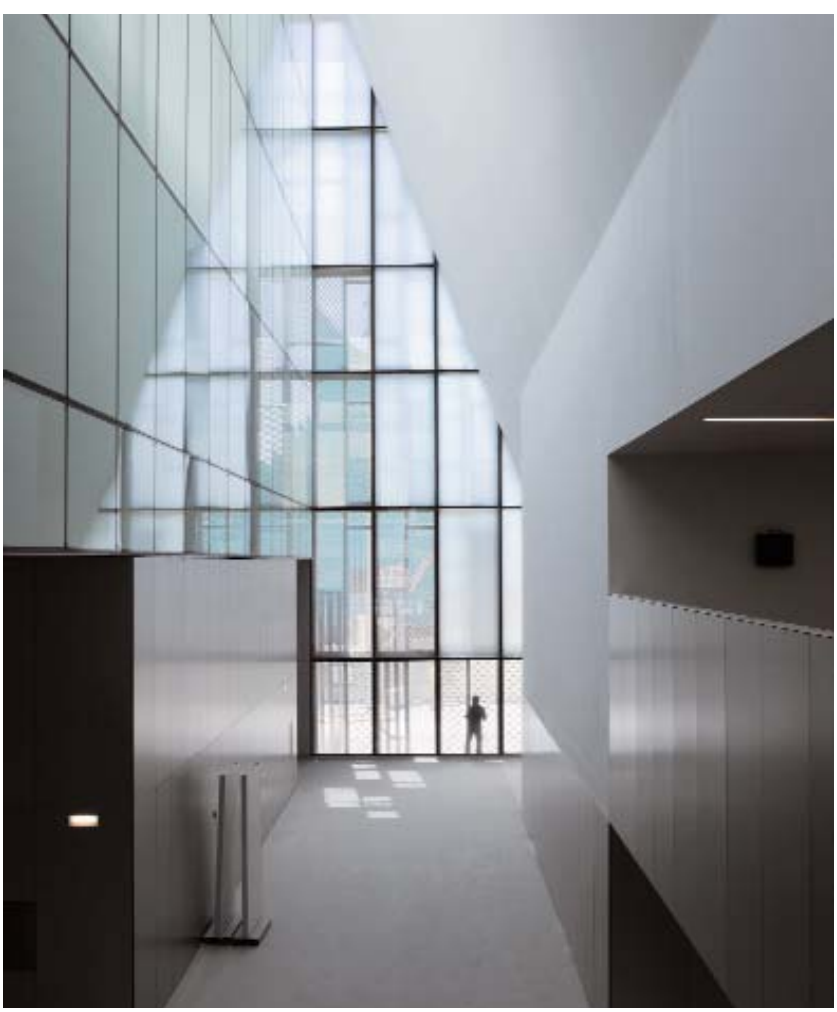
Torre del Agua. Diseñada por Enrique de Teresa.

Palacio de Congresos de Zaragoza, diseñado por Fuensanta Nieto y Enrique Sobejano

La rapidez de la ejecución obligó a optar por una estricta modulación geométrica y por el uso de sistemas constructivos prefabricados.

Un perfil quebrado y variable ascendente y descendente dialoga con los diferentes espacios que alberga en su interior.

Arriba, Pabellón de España, diseñado por Francisco Mangado. Abajo, Palacio de Congresos, proyectado por Fuensanta Nieto y Enrique Sobejano.



La gran cubierta envuelve como un manto blanco, resplandeciente, los diferentes volúmenes, cobijando un amplio espacio interior fluido y continuo. Así, los tres cuerpos principales, donde se alojan el auditorio, el pabellón multiusos y las salas modulares quedan conectados entre sí a través de un gran vestíbulo común capaz de relacionar los distintos espacios.

Pabellón de Aragón

El edificio está apoyado sobre tres núcleos estructurales y de comunicación que a modo de patas tecnológicas permiten liberar la planta baja para crear una plaza y ceder un espacio libre que da acceso al edificio. Durante el periodo Expo se desarrolló en dos niveles; la adaptación, para uso del Departamento del Gobierno de Aragón o biblioteca pública, lo transformará y dotará de cuatro niveles. Sobre una planta cuadrada de 50x50 nueve piezas prismáticas atraviesan la estructura del edificio. Las tres patas tecnológicas que albergan ascensores y escaleras y las seis restantes, que además de su función estructural tienen el valor añadido de la iluminación y ventilación de los espacios más interiores del pabellón.

El cerramiento exterior se plantea como una urdimbre de múltiples pla-

Pabellón de Aragón, proyectado por Olano y Mendo Arquitectos.

nos de líneas quebradas configurando el aspecto de cesto de mimbre que le caracteriza.

Pabellón de España, diseñado por Francisco Mangado

El objetivo era conseguir el máximo grado de significación y representatividad que corresponde al pabellón del país anfitrión. La imagen del edificio se lee de manera clara en la metáfora del bosque. Reproduce el espacio de un bosque sobre una superficie de agua. En este bosque primigenio los árboles tienen el núcleo metálico forrado de piezas cerámicas de terracota. Estas están en contacto con el agua, la absorben y generan corrientes de aire que actúan como microclimas mejorando el comportamiento térmico de la construcción. Los fustes estriados de las columnas evocan la corteza de los árboles pero también (acanaladuras y juntas) los tambores del jónico. De los 750 pilares sólo algunos tienen función estructural, son soporte de la cubierta; el resto se utiliza como bajantes pluviales, como tirantes con ranuras para rociar vapor de agua. Los diferentes diámetros, los diferentes grados de cocción de las piezas cerámicas (generando texturas y colores distintos), la diferente densidad de columnas (máxima en lado oeste) le confieren la variedad pintoresca y azarosa del "bosque chopera".

Especial mención a los valores energéticos del edificio, en donde criterios de arquitectura física se han combinado con las instalaciones. Materiales reciclados y reciclables, ventanas motorizadas, lámina de agua, gran cubierta, bosque chopera, se combinan con locales técnicos localizados en cubierta y semisótano y en las membranas energéticas entre forjados (suelo técnico). Asímismo, una adecuada gestión de recogida de agua de lluvia a través de pilares y los soportes-pilares generadores de microclimas.

En definitiva, se trata de un edificio funcional, riguroso, abstracto que se aleja de cualquier intento de espectacularidad y narcisismo para adentrarse en una propuesta más introspectiva, de poética tecnológica inspirada en la naturaleza.

CONCLUSIÓN

Un país sin mitos no avanza. Una ciudad sin memoria no se reconoce. Las ciudades viven momentos mágicos protagonizados por acontecimientos socio-culturales que marcan hitos. Esto ha sido la Expo 2008 para la ciudad de Zaragoza. Un punto de inflexión que ha marcado el inicio de una nueva ciudad regenerada.

La arquitectura que materializó y que perdurará, alguna en nuestra memoria otra en el recinto, sirva para poner en valor los edificios construidos en la muestra y su relevancia dentro del panorama internacional.

Este nuevo lugar urbano, de memoria y referente simbólico, ha sido creado gracias a este evento internacional que ha sido la Expo 2008.

Versatilidad, sostenibilidad, economía, turismo, representación e identidad conforman los elementos que condicionaron la construcción de este nuevo centro urbano.

El resultado de este proceso fue la creación de un espacio simbólico que con vocación de permanencia contribuyó al renacimiento social, político y económico, y que ha constituido el origen de una nueva centralidad para la ciudad. Centralidad que ha sido capaz de regenerar, de fundar y revitalizar nuestra ciudad al crear un caldo de cultivo para el progreso y optimismo.

Ricardo Marco Fraile

El monasterio de San Victorián es quizás el más antiguo de Aragón. Ha logrado sobrevivir con muchas dificultades, aunque halya sido consolidado en varias ocasiones. Ahora han surgido problemas con su propiedad que la DGA ha prometido solucionar.Quizás fuera el momento de una restauración a fondo que permitiera su visita.

San Beturián o San Victorián,
CORAZÓN DEL SOBRARBE

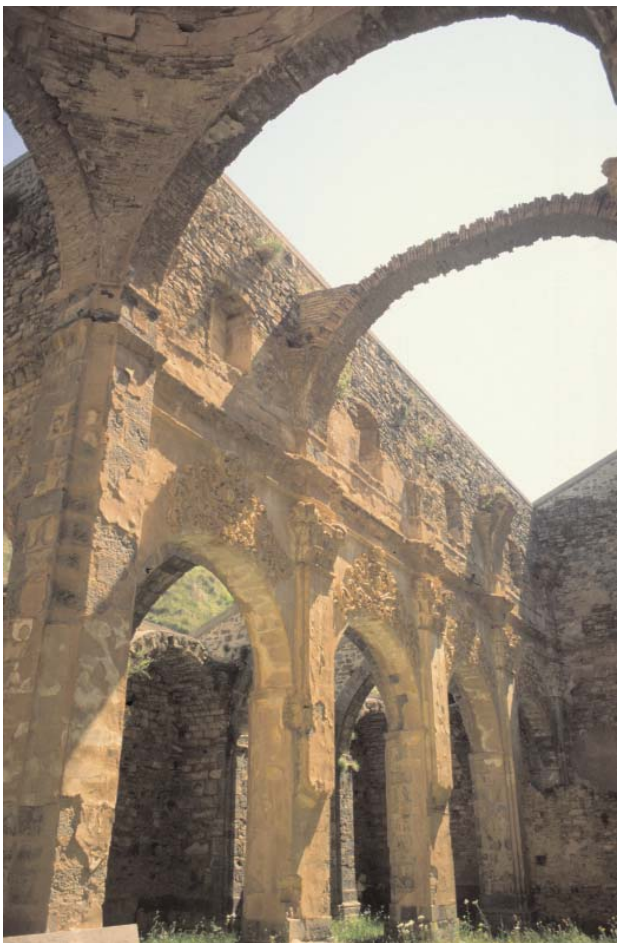
"Engastado en las faldas del soberbio promontorio
con cabeza de león - Peña Montañesa- se esconde
la historia olvidada de la morada
de un santo venido desde el país transalpino"
José Mª Fuixench Naval

En las tierras del Viejo Sobrarbe, las ruinas de San Beturián, tal y como es conocido en el habla local, son el doloroso recuerdo de un importante pasado, hoy a veces poco valorado e incluso desconocido. Pero el monasterio de San Victorián de Asán ha sido el alma de esta comarca de la Huesca profunda. Se llega hasta él desde Aínsa por El Pueyo de Araguás, o por Arro-Los Molinos, y desde Campo por La Cabezonada.

La trayectoria histórica presenta, como en tantos otros casos coetáneos, graves problemas para fijar sus inicios con absoluta seguridad, y como siempre las leyendas y fabulosos relatos se han enseñoreado de los huecos que la historia no ha podido completar.

Habitualmente se ha dado al santo titular, Victorián o Victoriano, un origen italiano, y se le ha considerado compañero y discípulo de san Benito de Nursia, además de predicador en Las Galias. A pesar de su procedencia foránea, ha sido considerado como un santo local por su larga estancia en Aragón. Asimismo ha sido considerado como formador de varios obispos (Gaudioso de Tarazona, Vicente de Huesca, Tranquilino de Tarragona…) y consejero del rey visigodo Teudis. Su muerte se sitúa después del año 551 tras regir durante décadas el cenobio de San Martín de Asán, cuya advocación fue sustituida por la de San Victorián, dados los méritos de santidad que había mostrado. Esta ha sido la tesis tradicional. Sin embargo, un primer problema es la localización inicial de dicho monasterio de Asán ya que generalmente ha sido situado en las cercanías de la localidad de Los Molinos, es decir, en la zona donde hoy en día se ubica.

Pero hace unas décadas Antonio Durán sugirió que en el lejano siglo VI el núcleo inicial del cenobio de Asán pudo estar situado en el área próxima a la ciudad de Huesca, y más



Estas fotos de los nervios de las bóvedas las hizo la profesora Lapeña antes de que se edificara, suponemos que provisionalmente, la cubierta actual tal como se ve en la imagen de la página siguiente.

concretamente en los términos de Quicena, no lejos de donde hoy se levantan los restos del castillo-abadía de Montearagón. Dicho investigador consideraba además que cabía la posibilidad de que algunos monjes de aquel viejo centro visigodo "emprendieran en las montañas de Sobrarbe la fundación del monasterio dedicado al antiguo abad san Victorián" en la Peña Montañesa en fecha desconocida, quizás hacia la segunda mitad del siglo X -si el primer documento conservado es auténtico- o en las décadas iniciales del XI.

Efectivamente, es en la primera mitad de dicha centuria cuando consignamos las primeras noticias totalmente libres de dudas en cuanto a su autenticidad sobre el centro sobrarbense de San Victorián, cuando el territorio era gobernado por el rey Gonzalo que se enseñoreaba desde 1035 y hasta su violenta muerte, sucedida hacia 1043-1044, en las tierras de Sobrarbe y de Ribagorza según las disposiciones de su padre, Sancho Garcés III o Sancho el Mayor. Tras el asesinato de Gonzalo dichos territorios quedaron anexionados a las posesiones que gobernaba el primer rey de Aragón, Ramiro I.

Y a partir de aquí se suceden los pergaminos que nos ilustran sobre las donaciones que recibió, tanto regias, sobre todo de Ramiro I y de su hijo Sancho Ramírez, como de simples particulares. Este fue el medio principal a la hora de conformar las propiedades monásticas, que se completó con las compras y permutas que realizó, primero en su "redolada" o entorno, después en puntos más alejados, tales como Graus, Barbastro, Banastón, Murillo de Tous, Bardají, etc., todo ello conforme agrandó su área de influencia. Cabe mencionar que cualquiera de los tres mecanismos citados fueron los habituales en la formación de cualquier dominio monástico, destacando de manera especial las donaciones.

Con Sancho Ramírez el centro se consolidó como punto neurálgico en lo espiritual del Sobrarbe, y prueba de ello es que, al igual que en San Juan de la Peña en las tierras de la Jacetania, en ambos comenzó la implantación de la reforma litúrgica que el monarca impulsaba para adaptarla a las premisas marcadas por la Santa Sede. Corría el mes de marzo del año del Señor de 1071, y en los dos monasterios se dio la sustitución del viejo rito mozárabe o visigótico por el romano, el que se utilizaba en el resto de Europa y que era desconocido en la Península Ibérica. San Victorián y San Juan de la Peña fueron los pioneros. Y a partir de estos dos monasterios fundamentales se impuso la transformación ritual en todo Aragón, tal y como propugnaba el papado, y poco a poco en el resto de los reinos peninsulares.

Los siguientes monarcas aragoneses -Pedro I, Alfonso I, Ramiro II, Alfonso II…- favorecieron al centro con todo tipo de concesiones y exenciones, y por otra parte los monjes, aproximadamente una veintena, explotaron sus posesiones mediante los contratos enfitéuticos o "treudos", sistema que consistía en la cesión de la explotación de las posesiones monásticas, a cambio de lo cual el cenobio percibía rentas en especie y en dinero, manteniendo de paso su propiedad. Pero los tiempos de esplendor pasaron, y tanto éste como el resto de los monasterios aragoneses vivieron momentos de grave decadencia espiritual y material en los siglos bajomedievales.

Una de las peores fechas para la historia de este centro fue la de 1571, año en el que Felipe II consiguió que la Santa Sede recreara una sede episcopal en Barbastro que ya

Situación actual del monasterio.

había existido entre 1100 y 1149, desgajándola de Lérida. Pensaba que así prevendría de manera más efectiva la entrada de las ideas protestantes a través del Pirineo. Pero para la dotación de dicho obispado se le adjudicaron, entre otras rentas, la mayor parte de las que hasta entonces obtenía el monasterio de San Victorián. Fue un golpe casi mortal para este centro desde el punto de vista económico y desde entonces su declive fue inexorable. En los años siguientes, y dado que San Victorián no podía sobrevivir, tuvo que corregirse la situación y enmendarse algunas de las decisiones. En 1591 una sentencia arbitral devolvía al centro algunas de sus posesiones y la jurisdicción, no sobre los 54 pueblos que antes tenía, pero sí por lo menos sobre una veintena. Esto posibilitó la continuidad monástica, pero en unas condiciones de "extrema necesidad" como dice alguno de sus documentos.

A partir de aquí vientos amenazadores de todo tipo han soplado sobre el mismo. Y a grandes rasgos deben destacarse los siguientes hechos: un grave incendio (1763) deterioró gravemente el monasterio; un año después un rayo arruinó otra parte de sus edificaciones y un huracán se llevo algunos de sus tejados. En el siglo XIX se procedió a la Desamortización de Mendizábal (1835), y cien años después, cuando la Guerra Civil española, se quemaron y perdieron grandes cantidades de documentos que aún había allí, guardados en simples baúles, de los que sólo se salvaron una pequeña parte. Luego vino la dispersión de sus retablos y objetos y, más tarde, llegó la indiferencia.

En la actualidad los vestigios de su etapa de esplendor histórico, los siglos del románico, son mínimos y se limitan a una maltrecha y deteriorada imagen sedente (¿un pantocrátor?) y en mandorla dispuesta en el tímpano de una puerta y el muro que la contiene.

El tiempo pasó y las edificaciones medievales fueron sustituidas por otras nuevas realizadas entre los siglos XVI y XVIII. La iglesia actual se levantó en la primera mitad del siglo XVIII, y más concretamente hacia 1734 -1736, con una planta de cruz latina, de tres naves, con capillas de escasa profundidad y cabecera recta con dos sacristías. Junto al correspondiente crucero, en su lado sur, se edificó una torre-campanario. Han sobrevivido también un pequeño claustro adosado con tres crujías, la antigua casa abacial (fechada en 1575) y algunas ornamentaciones, por ejemplo la de la puerta sur, con forma de arco de medio punto y un elevado frontón mixtilíneo que ostenta un escudo real en el tímpano. Sin duda debe tratarse del de Felipe V, pues fue durante su reinado cuando se erigió. Hoy en día el conjunto se nos presenta techado, aunque las cubiertas se han instalado hace pocos años.

En su interior se han conservado restos de los elementos decorativos que la adornaron: rocallas, cardinas, las cuatro figuras de los Padres de la iglesia en las pechinas de la cúpula del crucero. Lo más destacado son las deterioradas figuras en altorrelieve -una de Felipe V y la otra la de su segunda esposa, Isabel de Farnesio- que se dispusieron respectivamente encima de cada una de las puertas de acceso a las dos sacristías como homenaje a su patrocinio.

Una cripta emplazada bajo la sacristía del lado sur conserva unos vacíos nichos funerarios. Y aunque hoy en día no se haya conservado merece la pena la mención de la existencia

Isabel de Farnesio, esposa de Felipe V.

de un mausoleo que, según una inscripción igualmente desaparecida, albergó los restos del caudillo pamplonés Íñigo Arista, a quien las leyendas hacen soberano de Sobrarbe, y de Gonzalo, el ya citado hijo de Sancho Garcés III.

Y a una cierta distancia del arruinado monasterio, aproximadamente a una hora de camino, existe una cueva -conocida en el entorno como La Espelunca- en la que la tradición asegura se erigió el primer núcleo monástico de San Victorián, a la que en el siglo XVII se adosó una pequeña construcción configurando de esta manera una ermita, hoy en día en estado crítico. Contó en su día con una imagen de la Virgen considerada como muy antigua y muy milagrosa según el Padre Faci.

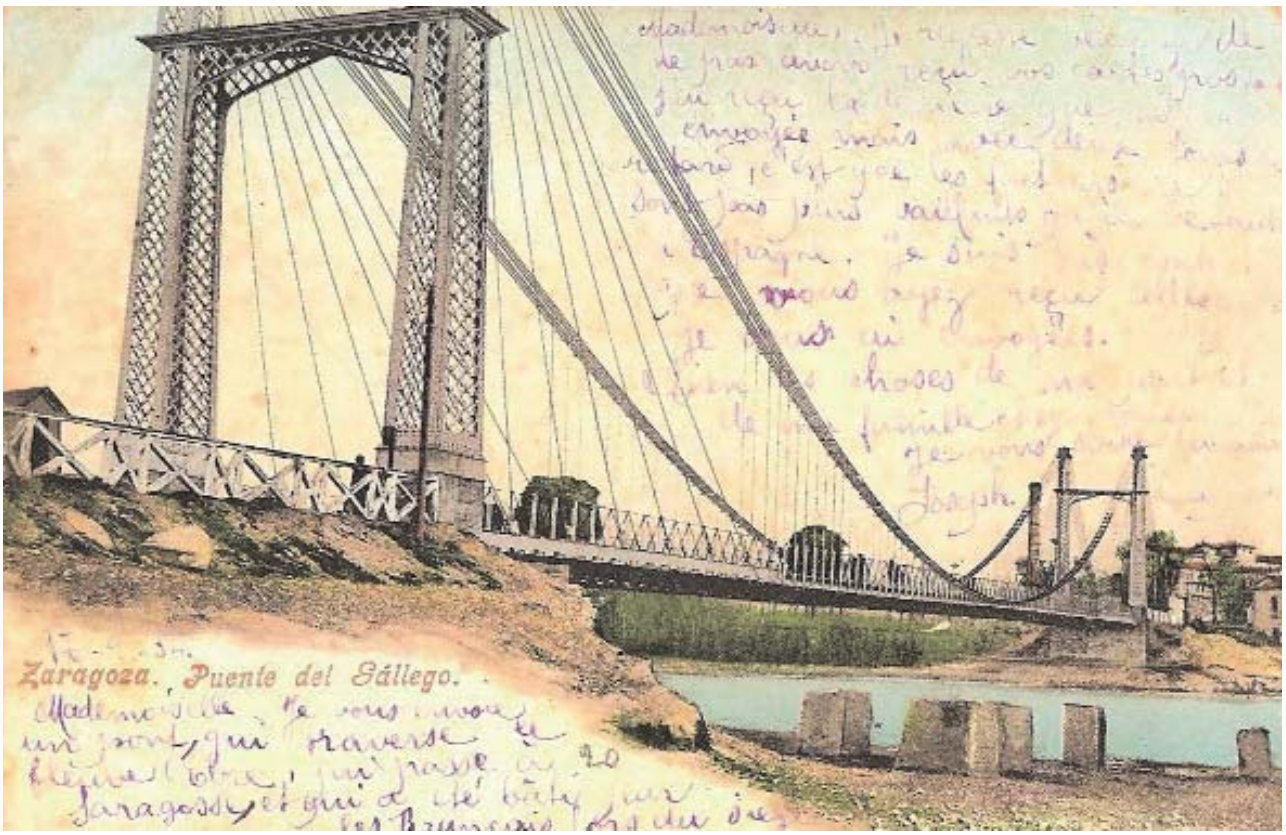
Llegar hasta su emplazamiento ofrecía antaño algunas dificultades -sólo desde hace una década es posible hacerlo en coche-, pero las vistas de la Sierra Ferrera, en la parte alta de La Fueva, lo compensa con creces. El paisaje es singular, la tierra aparece como calcinada y las masas vegetales resultan imponentes entre los roquedales. Y todo ello compensa, aunque sólo en parte, la tristeza que produce la visión de sus arruinadas edificaciones de un monasterio que fue la esencia del Sobrarbe.

Las piezas artísticas que contuvieron estos históricos muros se encuentran diseminadas y han encontrado cobijo en otras iglesias de la demarcación episcopal de Barbastro. La razón es que tras la Desamortización de Mendizábal de 1835 la comunidad religiosa, como tantas otras, desapareció. Aunque es imposible precisar todas, cabe reseñar las más notables:

- La denominada mitra de san Victorián, pieza románica, posiblemente del siglo XI, tejida en lino con cruces rojas en lana y con detalles musulmanes en el galón hecho con hilos de oro (estrellas de seis puntas y aves afrontadas). La tradición consideraba que esta mitra pertenecía al Pontifical de san Beturián. Se custodia en el Museo Diocesano de Barbastro.
- El retablo mayor está formado por diecisiete tablas de fines del siglo XV o primeros años del XVI dentro del estilo hispanoflamenco, quizás obra de Pedro García de Benabarre. Presenta escenas de la vida de san Victorián, encajadas luego en una mazonería barroca y se encuentra en una capilla lateral de la catedral de Barbastro.
- La sillería coral barroca, con veintisiete sedes, es obra de Pedro de la Guardia. Fue tallada también con escenas de la biografía del abad santo y se halla en la iglesia parroquial de Boltaña.
- Un retablo barroco en la iglesia del Pueyo de Araguás.
- Los candelabros, frontales de altar, etc. fueron redistribuidos por diversas parroquias del entorno.
- Y, finalmente, debe mencionarse que la mayor parte de su documentación, fuente fundamental para conocer la trayectoria histórica del monasterio, hoy felizmente editados los textos hasta la fecha de 1219, se custodian en el Archivo Histórico Nacional de Madrid.

Desde hace décadas, e incluso siglos, se han cernido sobre San Victorián todo tipo de amenazas, sobre todo el desmoronamiento de sus históricos muros. Parece ya el momento de que Bóreas, el viento devorador de la mitología griega, fuerte y violento, que amenaza de cuando en cuando sus restos, se calme y las edificaciones que han sobrevivido tengan un futuro digno dentro de uno de los parajes más emblemáticos de Sobrarbe.

Ana Isabel Lapeña Paúl



Un viajero francés envió a finales del XIX esta postal a una, suponemos, bella señorita. El puente colgante sobre el Gállego era entonces una vista resaltable de la Zaragoza moderna.

Los puentes colgantes de Aragón:

recordando los de Fraga y Monzón

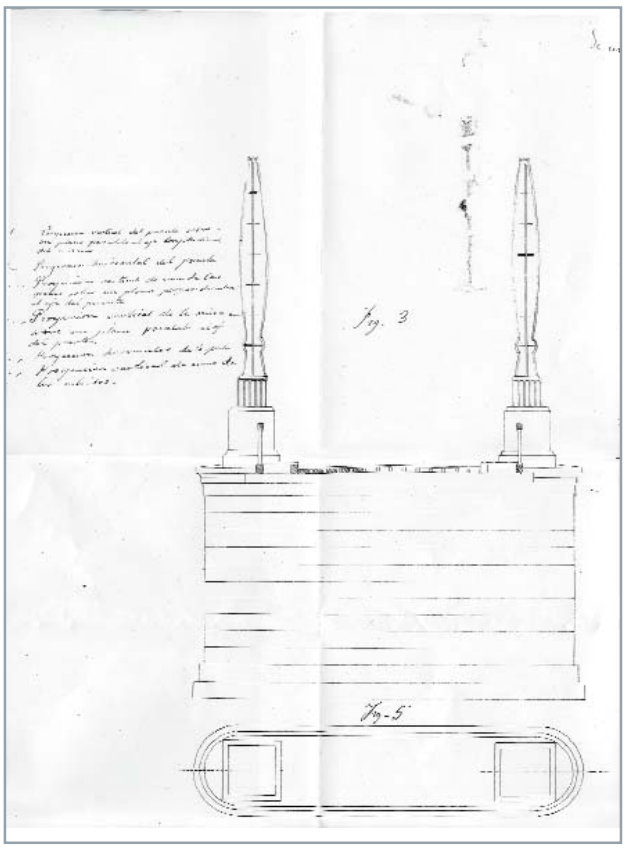
Las obras públicas y los puentes colgantes

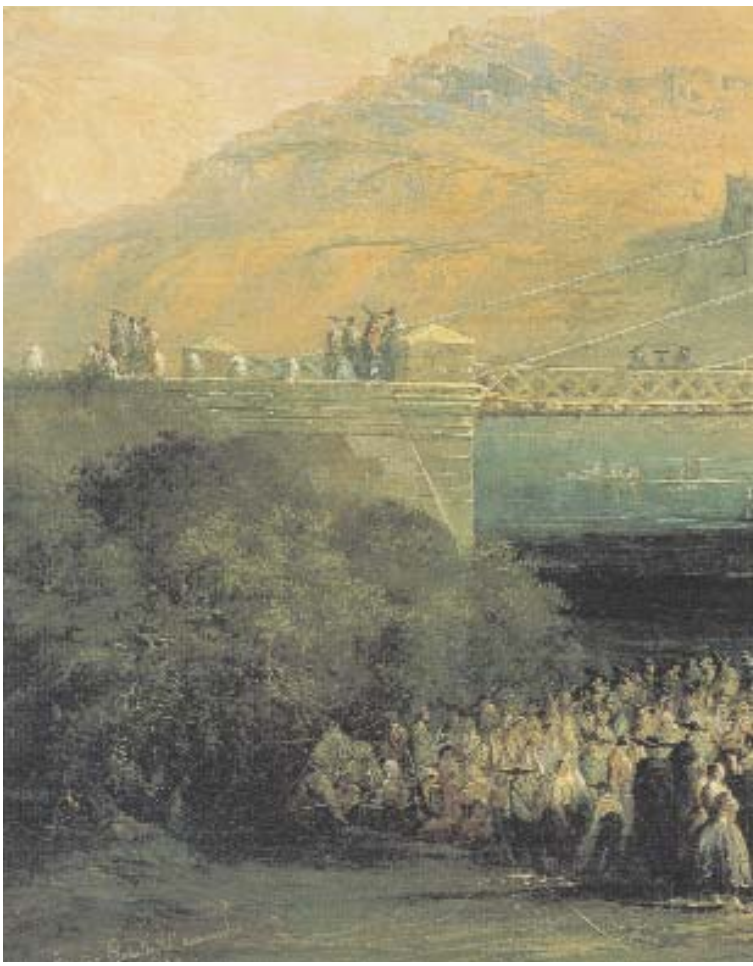
España a lo largo del siglo XIX vivió una gran transformación protagonizada, en parte, por el desarrollo de las obras públicas que modificaron las relaciones territoriales y las personales. El país asistió a la construcción de la red vial mediante la mejora de las carreteras existentes y la construcción de una trama de carreteras de segunda y tercera clase que favorecieron las comunicaciones ya no solo de unas regiones con otras sino dentro de las propias comunidades.

Aragón, después de la guerra de la independencia, contaba con la existencia de una carretera general de Madrid a Cataluña por Zaragoza y la carretera de Zaragoza a Madrid y Pamplona, la primera de ellas todavía por concluir mientras que la segunda era calificada por algunos viajeros como Laborde como una de las mejores de España.

Con el impulso que en el reinado de Isabel II (1833-1868) se imprimió a las obras públicas, la carretera general que pasaba por Aragón fue objeto de mayor atención y muestra de ello fueron los proyectos que se acometieron para la construcción de pasos estables en aquellos puntos donde los ríos aragoneses dificultaban notablemente la continuidad de la vía, como sucedía con el Gállego en su desembocadura en la ciudad de Zaragoza y con el Cinca a su paso por las localidades de Fraga y Monzón.

En estos puntos era necesario levantar puentes estables que resistieran las embestidas de las crecidas de estos ríos; además debían ser capaces de asumir el creciente tráfico que sobre las vías se producía como consecuencia de la industrialización del territorio. Así pues, en estos tres casos se optó por la construcción de puentes colgantes que en estos momentos, los años cuarenta del siglo XIX, disfrutaban de una elevada consideración en el ambiente de la ingeniería de caminos, dada la rapidez y relativa economía que suponía su construcción. Con el desarrollo de la industria siderúrgica y de la red ferroviaria, el hierro impuso su primacía como material de construcción a lo largo de todo el siglo XIX. Ya en las primeras décadas de este siglo, un material de larga tradición como la piedra fue relegado de la elevación de pasos sobre los ríos y sustituido por otro casi desconocido como el hierro forjado o fundido. Inglaterra, Francia o Estados Unidos fueron los países en los que se dio comienzo a la construcción de puentes metálicos y en





Arriba, plano del puente de Monzón; a la izquierda, puente colgado de Fraga.

los que se inició la carrera por conseguir pasos de mayores luces y de mayor ligereza. Se había inaugurado una nueva manera de concebir la obra de ingeniería basada en el alarde tecnológico.

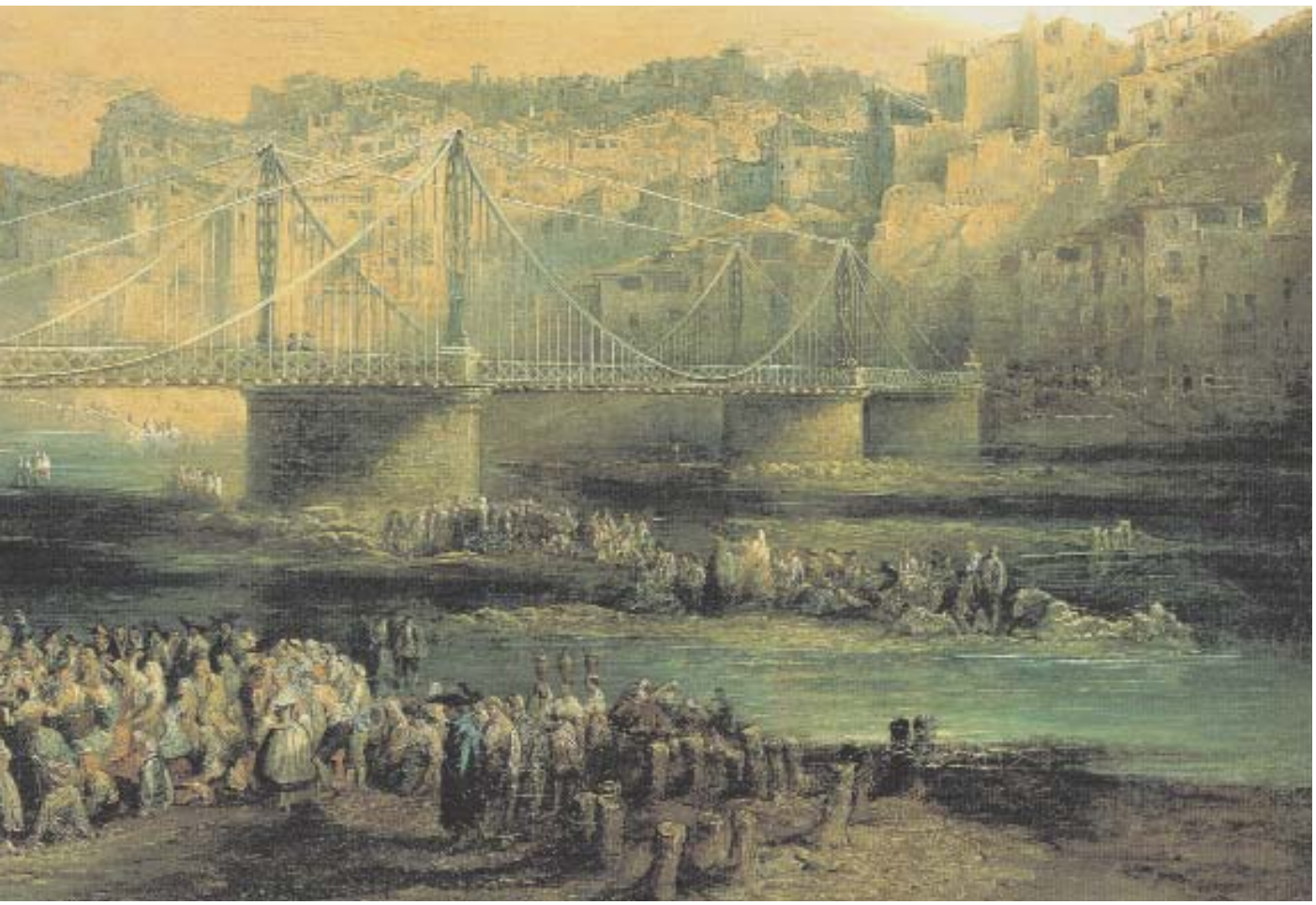
España también construyó en estas mismas fechas sus primeros puentes metálicos. En la ciudad de Bilbao se inauguró en 1827 uno de los primeros localizados de estas características siguiendo las trazas del arquitecto Antonio de Goicoechea. La variedad tipológica de puentes de hierro fue muy amplia aunque en estos inicios se optó por los colgantes debido a la facilidad de su construcción y montaje. Colgante fue este primer puente de Bilbao y colgantes fue el conjunto de puentes que la casa francesa Seguin ofreció construir por la geografía española al ministro del ramo correspondiente. En abril de 1837 la Dirección General de Caminos y Canales del Reino de España, autorizó al ingeniero francés la construcción de los siguientes pasos colgados: sobre el Tajo en Fuentidueña; sobre el Jarama en Arganda; sobre el río Paz en Carandia; sobre el Júcar en Cullera; sobre el Gállego, cerca de Zaragoza camino de Barcelona; el puente de San Alejandro y el de San Pedro en el puerto de Santa María; sobre el Guadalquivir en Sevilla; y sobre este mismo río en Menjibar. Desde este momento se inició una larga gestión administrativa para llevar a cabo esta iniciativa que se puso en marcha con la tramitación de los expedientes de los puentes de Fuentidueña y de Arganda inaugurados en los años 1842 y 1843 respectivamente. A ellos les siguieron otros como el de Zaragoza, en 1844, o los de San Pedro y San Alejandro, ambos de 1846.

Así pues, Aragón fue una de las regiones que tuvo uno de los primeros pasos colgantes que se construyeron en España. Ya con anterioridad al puente del Gállego, en 1838, hubo intentos infructuosos de levantar otros pasos de estas mismas características sobre el Ebro a su paso por Zaragoza, ante el mal estado de conservación que presentaba el puente de Piedra y la necesidad de un segundo paso estable que la ciudad venía mostrando desde su incipiente crecimiento demográfico.

Además del citado puente, en Aragón, hubo otros proyectos de puentes colgantes. De esta misma tipología fueron los puentes construidos sobre el Cinca a su paso por las localidades de Fraga y Monzón, al igual que el levantado sobre el Alcanadre en la población de Las Cellas, en la carretera de segundo orden de Huesca a Monzón, entre 1856-1860, según el proyecto del ingeniero Mariano Royo.

De este conjunto de puentes, los más desconocidos son los elevados sobre el Cinca, uno en la carretera de Madrid a Barcelona y otro en la de Huesca a Lérida, debido a su efímera existencia y a la escasa documentación gráfica que sobre los mismos se ha conservado, ya que tan sólo nos queda un lienzo de Pérez Villaamil, pintado en 1850, en el que recuerda la inauguración del puente fragatino y el entusiasmo que esa obra causó entre los vecinos de esta localidad.

Sin embargo, la historia constructiva de ambos pasos es característica de la manera que, a lo largo de buena parte del siglo XIX, se gestionaron este tipo de obras, de sus problemas técnicos y de financiación. Ambos tienen historias paralelas. Su construcción se ejecutó con poco tiempo de distancia una de otra y en ambos casos la casa constructora fue la misma: la catalana Casa de Girona, Calvet y Cia, importante empresa constructora que ejecutó, entre otras, las



obras del ferrocarril de Barcelona a Granollers, el de Moncada a Sabadell o el Canal de Urgel. En ambos casos, el ingeniero autor del proyecto fue Pedro de Andrés Puigdollers, ingeniero de caminos que trabajaba para la citada casa, y en ambos casos, el medio de financiación fuel el mismo: el producto del pontonazgo por un espacio de tiempo determinado de años, que en el caso del puente de Fraga ascendió a doce años y en el de Monzón a veintiocho. Finalmente señalar que el destino final de estos dos puentes colgantes sobre el Cinca también fue similar, ya que ambos sufrieron la embestida de la aguas en el año 1866 que supuso su destrucción definitiva.

El puente de Santa María, en la localidad de Monzón

El Cinca es uno de los ríos más caudalosos que discurren por las tierras aragonesas. Recibe, a lo largo de su recorrido, las aguas de los ríos Cinqueta, Bellos, Ara, Ésera, Vero y Alcanadre y hasta que fue regulado con embalses, sus crecidas fueron temidas por las poblaciones ribereñas debido a las importantes inundaciones que sufrían sus tierras y lo devastadoras que éstas eran. Así, siguiendo los datos aportados por Carlos Blázquez y Severino Pallaruelo sobre este río, se tiene noticia de la construcción a lo largo de los siglos de docenas de puentes desaparecidos por la impetuosidad de sus aguas.

Varios puentes existieron en las proximidades de la villa de Monzón para cruzar el río ya que éste era paso obligado del Camino Real a Cataluña. Desde mediados del siglo XVI la villa contó con la existencia de dos pasos: uno de madera y otro de piedra. La reparación constante de estos dos pasos, su desaparición y la precariedad de mantener un paso de barcas en un río con un régimen tan irregular motivaron que la administración, en el siglo XIX, plantease la necesidad de construir un nuevo puente, pero en esta ocasión con vocación de definitivo. Esta decisión coincidió con el impulso que desde el Estado y las diputaciones provinciales se imprimió a la realización del primer plan de carreteras. En el caso de la localidad de Monzón, el puente sobre el Cinca formaba parte de la carretera de Huesca a Lérida, carretera calificada de segunda categoría que, posteriormente, se contempló en el plan de carreteras del año 1860 como carretera de 1º categoría, en este caso entre las localidades de Huesca a Monzón por Barbastro, y que finalmente pasó a ser de 2º en el plan del año 1877.

La primera noticia documental que se tiene de un proyecto de puente colgante sobre el Cinca en las cercanías de la ciudad de Monzón es del año 1842. En ese momento, Jacobo González Arnao, ingeniero segundo del Distrito de Zaragoza, firmó un proyecto de puente colgado formando parte de la carretera ya mencionada de Huesca a Lérida que finalmente no llegó a ser realidad, aunque parte de sus propuestas se mantuvieron en el proyecto que posteriormente se acometió. Para González Arnao una de las cuestiones más importantes a la hora de construir este puente fue su ubicación. Dispuso que se emplazara en el punto denominado Torre de Lafarga, ya que, aunque no era el mejor lugar debido a la escasa consistencia del terreno, era la zona donde con mayor facilidad, a través de una suave pendiente, se podía descender hasta el Cinca; además de ser el mejor enlace con la carretera de Zaragoza y el punto más adecuado para

Otra vista del puente sobre el Gállego.
Archivo Coyne.

la defensa del puente, si las fuerzas enemigas intentaban destruirlo, al localizarse cerca del Castillo de Monzón.

A la hora de elegir el tipo de puente, González Arnao optó por un puente colgante ante las características del río. En la memoria lo definió como una corriente rápida y de considerable desnivel con temibles avenidas que causaban graves desperfectos tanto en los puentes ya construidos como en las tierras de sus riberas. Por ello, consideraba que el río necesitaba puentes de amplios y anchos arcos que dejaran discurrir libremente sus aguas. Esto no era posible con los habituales puentes de piedra y sí con soluciones más novedosas como las que planteaban los puentes colgados ya que se podían conseguir tramos de mayores luces. Así, propuso un puente colgado de cinco tramos, siendo el del medio de 350 pies y los dos de cada lado de 250 pies, soportados por cuatro pilas-estribo, cimentadas por medio del método de agotamiento, y por los estribos del antiguo puente de piedra situados en ambas márgenes.

Este proyecto sirvió de base para sacar la obra a subasta pública según un pliego de condiciones particulares que completaba el general para la construcción de puentes colgantes promulgado en 1842. La subasta, verificada en Huesca, se efectuó el 12 de mayo de 1847 y el adjudicatario fue Juan Bautista Clavé, representado en Huesca por don Francisco María Lerma, por 120.000 reales anuales por espacio de veintiocho años ya que el resto de las empresas que concurrieron, hasta cuatro según *La Gaceta*, se fueron retirando ante "las ventajas que le proporciona (a esta casa) el haber construido el de Fraga, que acaba de inaugurarse con el mejor éxito y del que tenía materiales sobrantes y los operarios necesarios, que podrá trasladar a Monzón puesto que dista muy poco" (*La Gaceta de Madrid*, 21-05-1847).

El puente colgado, que finalmente se construyó, lo diseñó Pedro de Andrés Puigdollers, ingeniero de la Casa de Clavé. Estaba localizado en el enclave propuesto por González Arnao, es decir en la partida conocida como Torre Lafarga. Sin embargo, en los demás detalles era un puente completamente diferente. Así, su luz era de 660 pies, una longitud que era la mitad del proyecto inicial y que Andrés Puigdollers justificaba en base a que era la longitud que presentaba el puente colgado de Fraga sobre este mismo río y había soportado sin problemas sus crecidas unidas a los aportes de caudal del Alcanadre, demostrando la suficiencia de esta longitud.

En segundo lugar, planteó el número de tramos, que redujo de cinco a tres. En este caso, el ingeniero Andrés Puigdollers explicó este cambio por la presencia de las fuertes y continuas rachas de viento. Por ello, insistía en la memoria en lo inadecuado de optar por la construcción de grandes tramos y de nuevo recurrió a la experiencia de otras obras citando tanto el puente de Fraga como el del Gállego. En el primer caso, lo utilizó como ejemplo que corroboraba su hipótesis, ya que este puente presentaba un tramo central de aproximadamente 300 pies y dos laterales de unos 200. Así, mientras en el central eran perceptibles las oscilaciones producidas por el viento, esta sensación no se apreciaba en los laterales. Por su parte, el puente del Gállego, con una longitud de tablero mayor a los 400 pies y un tablero poco rígido, presentaba tales oscilaciones verticales y laterales que era imposible tanto cruzar el río como tenerse en pie sobre él.

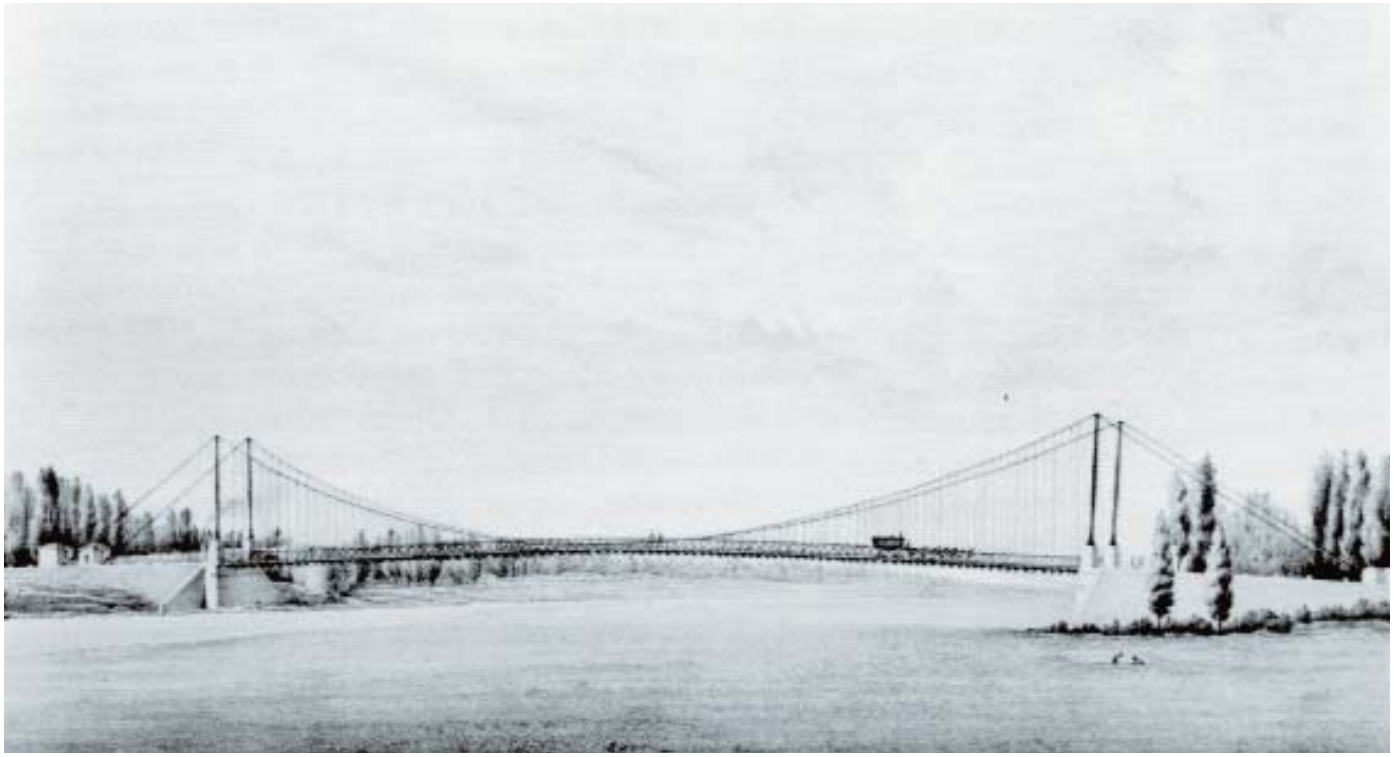


Foto Puente Fraga hierro; tomo la nota del libro Aragón Histórico Pintoresco, Tomo l Huesca, de Sebastián Monserrat de Bondia y otros, que debió editarse hacia 1890 después de trabajar sus autores varios años. Reeditada por la Val d'Onsera en 1994. (Nota de la autora)

Por esta razón, dividió los 660 pies del tablero en tres tramos iguales de 220 pies solución que valoraba como la más segura y la más elegante. Para la fundación de las pilas, optó por el sistema de agotamiento y las diseñó de sillería y mampostería mientras que eligió madera del Pirineo para el tablero.

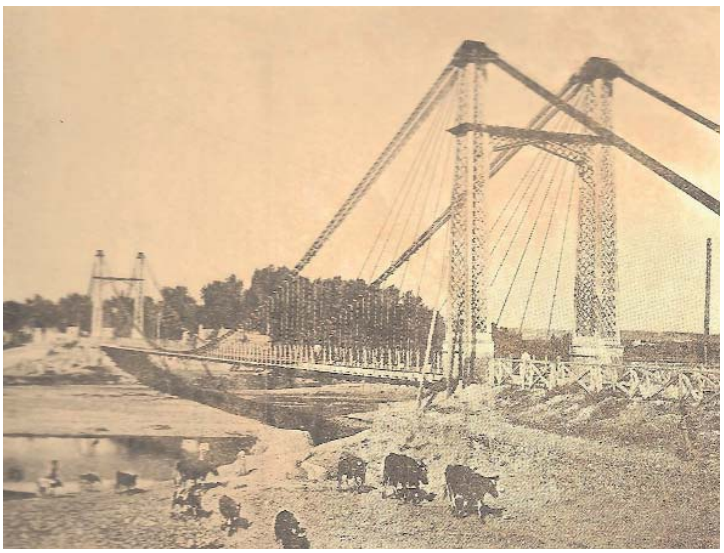
A partir del mes de junio de 1847 se iniciaron las obras del puente colgado de Monzón sin grandes sobresaltos hasta que la tarde del 23 de junio de 1849 "un terrible huracán vino a frustrar nuestras esperanzas rompiendo y derribando las ocho columnas que se hallaban colocadas en las pilas sobre sus pedestales sosteniendo los cables donde debía ser colgado el puente" (*La Gaceta de Madrid*, 02-07-1849) . Tras este inesperado incidente el 28 de octubre de 1849 a las ocho de la mañana se produjo la prueba de carga del tramo central del puente colgado, al día siguiente la del tramo lateral izquierdo y el día 30 la del tramo lateral derecho concluyendo los asistentes que tras " un detenido y escrupuloso reconocimiento de todas las partes que forman el sistema de suspensión y demás del precitado puente se observase la mas leve alteración conservándose en los tres tramos después de las operaciones de que queda hecho merito la misma flecha que anteriormente tenia los tres tableros. Con lo relacionado quedo concluida la prueba prevenida en el artículo 14 de las condiciones generales" (*La Gaceta de Madrid*, 24-11-1849). El día 1 de noviembre de 1849 se inauguró solemnemente el puente y quedó abierto al público en una ceremonia en la que se le impuso el nombre de Santa María en recuerdo del puente que existió desde antiguo.

Una vez abierto el puente al tránsito público no tardó muchos años en presentar problemas y así el 23 de mayo de 1852 fue destruido por una avenida. Tal y como quedaba recogido en las condiciones particulares para su construcción, la empresa adjudicataria se encargó tanto de reparar la obra como de mantener el paso de barcas mientras se prolongaron las obras de reconstrucción, que terminaron el 20 de enero de 1857. Éste se mantuvo sin mayores altercados hasta el año 1866, momento en el que como consecuencia de una gran avenida, la margen derecha del río a la altura del puente quedó gravemente socavada lo que causó, en noviembre de 1866, su ruina definitiva. En ese mismo momento, se habilitó un paso de barcas entre tanto se encontraba una solución a la ruina del puente colgante barajándose la idea de sustituirlo por uno nuevo pero en esta ocasión fijo. Sin embargo, la decisión de elevar este paso tardó en llegar ya que antes era necesario poner fin al problema de la financiación del puente colgado.

Los problemas económicos entre la administración y la empresa concesionaria se prolongaron hasta 1877. En ese año, la concesión del pontazgo finalizó y tras la liquidación entre ambas entidades, la gestión del puente volvió a recaer en la administración. En ese momento, la Jefatura de Obras Públicas decidió la construcción de un paso estable de cuyo diseño se hizo responsable el ingeniero de la Demarcación de Huesca, Joaquín de Pano y Ruata. Esta obra salió a subasta el 16 de febrero de 1883 por un valor de 649.076 pesetas y su construcción se adjudicó a la casa catalana La Maquinista Terrestre y Marítima. Aunque el plazo de ejecución previsto fue de dos años desde el momento de la adjudicación, el puente no se inauguró hasta el mes de agosto de 1888.

El puente de San Isidro en la localidad de Fraga

Tradicionalmente, la localidad de Fraga contaba con un puente de madera para cruzar el río y famosa se hizo la maza con la que los fragatinos lo arreglaban año tras año después de sufrir los desperfectos de cada nueva inundación. Sin embargo, siguiendo las palabras publicadas en *El Clamor*



Asi se publicaba en nuestra revista ilustrando un artículo de Royo Barandiarán hacia 1928 el puente colgante sobre el Gállego.

Público, en 1852, desde inicios del siglo XIX el puente de Fraga sufrió más desgracias de las habituales. Así, tras ser reparado minuciosamente con motivo del viaje real del año 1802, en 1810 fue quemado por las tropas españolas para contener el avance del mariscal Suchet hacia Lérida, aunque una vez finalidad la contienda los mismos vecinos volvieron a construir un nuevo puente. El mismo reportero señalaba que entre 1816 y 1840 la localidad sufrió cuatro grandes crecidas que causaron diversos desperfectos en el puente hasta que la última de ellas lo arruinó en su totalidad. El puente de madera fue sustituido por uno de barcas pero, de nuevo no se trató de una solución adecuada. Ante tal situación, el municipio de Fraga planteó una diversidad de propuestas: construir uno o bien de madera o bien de piedra, u optar por hacerlo colgante. Parece ser que finalmente se escogió la solución del puente de madera y se inició su construcción. Siguiendo el relato del periodista de *El Clamor Público*, la obra ya había llegado a su punto intermedio cuando llegó la Real Orden en la que se concedía a la empresa Girona, Calvet y Cia la construcción de un puente colgante, calificándola el periodista de obra de imitación extranjera apuntando que "el estranjerismo en España se ha aclimatado de tal modo que nos ha hecho perder nuestros hábitos y costumbres y nuestro carácter. Todo lo ha invadido y esta invasión concluirá con nuestra agricultura, industria y comercio" (*El Clamor Público*, 6-10-1852). Para unas líneas más adelante reconocer que frente a otros materiales y tipologías que la obra del puente colgante fue barata, tanto por el material, su transporte como por el número de operarios. En otro periódico de la época, en este caso en *La Esperanza* (28-06-1845), se nos indica que la razón de la elevación de este paso se debió a un hecho fortuito, ya que de viaje el señor Ministro de Estado, Martínez de la Rosa, hacia Barcelona, tuvo que "permanecer dos días contemplando sus aguas sin poder pasar. Cuando el río lo permitió, se verificó el paso, yendo el señor Martínez a caballo, rodeado de nadadores que cuidaban de él, y logró efectuarlo no sin riesgo y grande molesti". Este mismo periódico señalaba que en el Camino Real a Barcelona había un trozo de unas doce leguas sin camino teniendo que ir los carruajes por los campos y los montes buscando el mejor paso, y que en caso de lluvia desaparecía cualquier vestigio de calzada para concluir que: "en Fraga, ha podido contemplar el señor Martínez de la Rosa que por la falta de un buen puente se detiene hasta 28 horas en el interior de España no solo los trajineros, las diligencias y los correos públicos y del gobierno, sino hasta los ministros de Estado" (*La Esperanza* 28-06-1845).

Todas esta noticias proporcionadas por la prensa de la época son difícilmente contrastables con la documentación ya que, como en la misma se nos dice, el proyecto original del puente se perdió entre los armarios de los archivos gubernativos y sólo se cuenta con noticias certeras desde el año 1866, momento en el que el puente colgante se arruinó definitivamente y se inició un largo camino que desembocó en la construcción de otro puente, en esta ocasión fijo, inaugurado en 1883 siguiendo el proyecto del ingeniero oscense Joaquín de Pano y Ruata.

Pese a esta laguna documental, el puente colgante es conocido por las noticias que los propios ingenieros del ramo dieron en el citado expediente provenientes de sus recuerdos y de sus propias ruinas, que permanecieron inalterables mientras se decidía sobre su destino; además de contar con una vista de la ciudad de Fraga donde el puente es el protagonista pintada, como ya se ha señalado, por Pérez Villamil en 1850. El puente situado en la carretera de primer orden de Madrid a Barcelona, medía 660 pies divididos en tres tramos de 300 pies el central y 150 los laterales. Los cables eran dos a cada lado. Descansaban sobre las pilas por medio de columnas de fundición de hierro, fusiformes y caladas de una forma análoga al puente de Mengibar, y sobre los estribos donde se apoyaban sobre unas pilastrillas de sillería de muy poca altura en las que se localizaba la caja de rodillos que servía para el cambio de dirección del cable.

Su construcción se inició el 1 de agosto de 1845 y se abrió al público el 12 de abril de 1847 y es más que probable que el ingeniero que firmara el proyecto fuera el mismo que encontramos en el puente colgante de Monzón, Pedro de Andrés Puigdollers, ya que en la memoria de aquel hace continuas alusiones a su experiencia con el puente que en estos momentos nos ocupa. El primer incidente de consideración se produjo en el año 1852, cuando en el mes de octubre el río creció y apunto estuvo de llevarse el puente de Monzón, cuyo terraplén de desmoronó, y acarreó el hundimiento del paso de Fraga causando la muerte de varios vecinos de la localidad. La crecida de las aguas se prolongó hasta el mes de noviembre y abrió un canal longitudinal por la parte de la vega que causó el hundimiento de la amarra derecha del terraplén y con ella de todo el puente a excepción de los pilares. Una vez reconstruido, se mantuvo en pie hasta el 11 de octubre de 1866 momento en el que, de nuevo, cayó definitivamente ante una nueva embestida de las aguas. Desde este momento, la empresa concesionaria se negó a su recomposición y habilitó un paso de barcas hasta que el 16 de mayo de 1868 se inauguró un nuevo paso de madera que sucumbió el 6 de septiembre de 1872. De nuevo otro puente de barcas, de nuevo se abrió otro de madera en noviembre de 1874. Y así siguió la historia del puente de Fraga hasta que finalmente, la superioridad construyó un puente de hierro pero en este caso de vigas de celosía sin montantes con una longitud de 230 metros ejecutado por contrata entre 1880 y 1883 por la casa catalana La Maquinista Terrestre y Marítima. Pero esa ya es otra historia.

Mª Pilar Biel Ibáñez
Universidad de Zaragoza

El monasterio de Santa Fe

Un pasado glorioso y un futuro incierto

Ya en 1995 nuestro ilustre socio Cristóbal Guitart narraba en esta revista las vicisitudes de este conjunto monumental, cuya suntuosidad asoma entre urbanizaciones de baja altura próximas a Zaragoza, claramente visible entre el paisaje, para todo viajero que transita por la nueva autovía mudéjar.

Catorce años después apenas ha cambiado la penosa situación del monasterio de Santa Fe. El apeo estructural realizado por el arquitecto Ángel Peropadre en 1981 ha permitido que se mantenga en pie el elemento más destacado visualmente, como es el cimborrio de la iglesia; pero las bóvedas, elementos decorativos, la esbelta torre situada a los pies y las propias esculturas descabezadas que adornan el cimborrio y la portería, continúan su inexorable deterioro.

Pero un atisbo de esperanza ha surgido recientemente. La creación de la Asociación Monasterio de Santa Fe de la Huerva por un grupo de inquietos ciudadanos estudiosos del monasterio o vecinos de su entorno, inicia una nueva etapa, que desde el SIPA modestamente apoyamos, siguiendo nuestra tradición de divulgar y ayudar a proteger nuestro patrimonio. Dicha asociación viene efectuando toda clase de actividades para llamar la atención a la sociedad sobre la situación de ruina a la que parecen abocadas algunas construcciones del antiguo cenobio y promover su restauración.

No hay que ocultar las dificultades que esta tarea representa, agravada por tratarse de propiedades privadas y fragmentadas, hasta el punto de que en la propia iglesia, la nave y el crucero tienen distinto dueño. Opino que el futuro del monasterio pasa por un planteamiento global de todo el recinto intramuros, establecido en un Plan Especial que ya prescribe el vigente Plan General de Zaragoza, aunque en este caso debería adoptar forma de Plan Director de Restauración de todo el conjunto. Me parece importante destacar esta consideración, porque aunque la actual declaración monu-

mental se refiere a la iglesia y la portería, entre el resto de edificaciones quedan muestras notables del monasterio del siglo XVIII, además de todos los restos más o menos ocultos, que sin duda aparecerían en excavaciones arqueológicas, del monasterio medieval.

Pero para que estas iniciativas fueran viables sería precisa una gestión conjunta para fines culturales o explotaciones hosteleras que solamente instituciones públicas o privadas son capaces de acometer, ya que la explotación inmobiliaria queda impedida por el planeamiento urbanístico. Ello no resultaría incompatible con el mantenimiento de la mayor parte de las viviendas que ocupan un extremo del recinto mediante la adecuada inserción en la planificación.

En este número de la revista, Héctor Jiménez Ferreruela, miembro de la Asociación Monasterio de Santa Fe de la Huerva, nos hace un magnífico relato de esta fundación cisterciense, que demuestra la importancia de Santa Fe en el devenir histórico de Aragón y que complementa la descripción, de tipo más arquitectónico, que ya realizó Guitart.

Confiemos en que, a partir de esta nueva etapa divulgativa, surjan iniciativas que posibiliten la recuperación de este importante conjunto, cuya iglesia fue definida por el académico de San Fernando, el profesor y arquitecto Fernando Chueca Goitia, en su informe para la declaración de Santa Fe como Monumento Nacional, como "uno de los monumentos más soberbios en España del Barroco clasicista de finales del siglo XVIII".

Javier Ibargüen

La entrada al monasterio.Según contaba monseñor Pascual Galindo, natural de Santa Fe, los santos de la entrada fueron decapitados a la "moda" revolucionaria en 1868.

El real monasterio cisterciense de **Santa María de Santa Fe** (Zaragoza)

La ciudad de Zaragoza es afortunada por contar dentro de su término municipal con cuatro importantes conjuntos monumentales que pertenecieron al clero regular, esto es, la cartuja de Aula Dei, la cartuja de la Concepción o cartuja baja, el monasterio de Cogullada y el monasterio de Santa Fe. Todos ellos fueron desamortizados y vendidos definitivamente en 1835 y de una manera u otra se han recuperado para el uso de nuevos monjes, de ciudadanos o de empresas. Todos, menos el monasterio de Santa Fe, que continúa degradándose desde el siglo XIX.

La provincia de Zaragoza es no menos afortunada que su capital por contar dentro de sus límites con los cuatro monasterios cistercienses masculinos que tuvo Aragón: Veruela, Rueda, Piedra y Santa Fe. Tres de estos monasterios se encuentran recuperados casi en su totalidad para el disfrute y el aprovechamiento turístico de los miles de visitantes que recorren Aragón. El que todavía espera su turno, mutilado y abandonado, es el monasterio de Santa Fe.

La comunidad autónoma de Aragón, heredera administrativa del reino de Aragón, cuenta con varios reales monasterios donde los distintos monarcas descansaron, residieron o administraron sus territorios. Actualmente este honor recae en el monasterio de Cogullada, a 4 km de Zaragoza, pero a tan solo 10 km de la capital se encuentra el monasterio aragonés que más visitas reales ha recibido a lo largo de la historia: Santa Fe. Su portería agrietada, su muralla y claustro

Parte posterior de la iglesia.

mutilado, y sus casas, algunas habitadas y bien cuidadas, sólo esperan que la monumental iglesia barroca no se derrumbe sobre ellas.

El monasterio de Santa María de Santa Fe fue fundado por Miguel Pérez Zapata, gobernador de Aragón y señor de Cuarte y Cadrete, con una reducida congregación cisterciense que se había establecido en una ermita de Cadrete. El primer documento que tenemos de este monasterio data del 4 de enero de 1341 y es un privilegio del rey Pedro IV el Ceremonioso, a petición del gobernador de Aragón, que concedió al monasterio exención de varios impuestos y obligaciones reales. Unos años más tarde, en 1344, Miguel Pérez Zapata y su mujer Sancha Garcés de Januas llegaron a un acuerdo con el abad del monasterio cisterciense de Fonclara (Albalate de Cinca) para que trasladara su congregación a Cadrete, a cambio de un terreno y unos edificios que tenían destinados al nuevo monasterio de Santa Fe. El compromiso se materializó dos años después tras recibir Fonclara la licencia papal para el traslado el 2 de septiembre de 1346.

Como era común en la Edad Media, la explicación de cómo se produjo el traslado de Fonclara a Santa Fe se envolvió en una leyenda con milagro incluido. Según cuentan los antiguos cronistas, dos monjes elegidos por la congregación de Fonclara iniciaron un viaje hacia las tierras de Miguel Pérez Zapata en el bajo Huerva para comprobar si el lugar era propicio. Los dos monjes fueron descubiertos por los secuaces del Conde de Urgell que acechaban constantemente al monasterio y fueron perseguidos hasta la orilla del río Cinca. El río bajaba crecido y resultaba imposible cruzarlo y cuando los monjes iban a ser capturados tendieron sus cogullas sobre las aguas y encima de ellas cruzaron el río sin hundirse ni ahogarse. Sus perseguidores contemplaron el suceso atónitos y los monjes fueron declarados santos.

Quizá esta leyenda estuvo motivada por el poco ortodoxo comienzo del monasterio de Santa Fe, que según su abad más famoso, fray Bartolomé Ponce de León, se inició por dos monjes separados de Fonclara que habían empezado a predicar por su cuenta en la ermita de Ntra. Sra. de las Almunias de Cadrete. Una vez trasladada toda la congregación de Fonclara a Cadrete los dos monjes continuaron viviendo en la ermita en grave penitencia, donde murieron y fueron enterrados. En 1639, durante la reedificación de esta ermita, aparecieron los cuerpos incorruptos de aquellos dos monjes, según testimonio coetáneo del abad fray José Vicente. No obstante, siglos antes, en 1365, se había dado licencia al abad de Santa Fe para que trasladara el cadáver de Miguel Martín de Arve, ermitaño de Ntra. Sra. de las Almunias, de la ermita a la iglesia del monasterio.

En definitiva, el monasterio de Santa Fe se convirtió en continuador de

El interior y la bóveda están para pocas bromas. No pueden visitarse.

monasterio de Fonclara (fundado en 1230) y todos sus privilegios y posesiones fueron heredadas por el incipiente monasterio situado en la rivera del Huerva. Sin embargo, la situación económica de los monjes de Fonclara era precaria y Miguel Pérez Zapata tuvo que cederles el señorío de Cuarte y otras propiedades, además de financiar la construcción de todos los edificios necesarios del nuevo monasterio. Los Zapata continuaron ayudando al monasterio hasta que se extinguió su linaje en Cadrete y, a comienzos del siglo XV, el monasterio, como heredero universal de los Zapata, pasó a ser el dueño también de Cadrete. Los comienzos fueron difíciles pero la cercanía de la ciudad de Zaragoza propició que surgieran muchos benefactores que con sus donaciones y limosnas fueron contribuyendo al desarrollo del cenobio cisterciense.

En 1443 el rey Alfonso V concedió al monasterio de Santa Fe la jurisdicción criminal alta y baja, y con ello el abad se convirtió en el señor absoluto de Cadrete y Cuarte. En torno a esos años, comenzó un ambiguo enfrentamiento ganadero entre el monasterio y la Casa de Ganaderos de Zaragoza que se prolongó hasta finales del siglo XV. El monasterio unas veces argumentaba ser parte de la ciudad de Zaragoza y por tanto tener los mismos derechos de pastura universal por todo Aragón. Otras veces decía ser un señorío independiente y no admitía, por ejemplo, que se nombraran guardas desde la Casa de Ganaderos. La reina María, esposa de Alfonso V, apoyó a los monjes en sus litigios iniciales y el rey Fernando II el Católico ordenó finalmente en 1492 que hubiera acuerdo entre el Concejo de Zaragoza y el monasterio de Santa Fe.

El monasterio de Santa Fe pronto se ganaría la categoría de real casa y es que la lista de visitas de monarcas aragoneses empezaba a ser amplia: Alfonso V (en agosto de 1418), Juan II (1461) o Fernando II (1474, 1479, 1498, 1502). El motivo era sencillo, durante el siglo XV y hasta la construcción de las casas o palacio de la Diputación del reino en Zaragoza, en el monasterio de Santa Fe se rendían las cuentas del impuesto más importante de Aragón: las Generalidades. Quizá por este motivo, los monarcas empezaron a recalar en el monasterio donde los diputados del reino acudían desde Zaragoza a recibirlos y a tratar asuntos de gobierno. No hay que olvidar que los abades de Santa Fe fueron diputados por el brazo eclesiástico en numerosas ocasiones (1453-1456, 1514-1515, 1536-1537, etc). Precisamente a petición de los diputados del reino, fray Gauberto Fabricio de Vagad, monje de Santa Fe, escribió la *Coronica de los reyes de Aragón*, que fue impresa en Zaragoza en 1499 y por la que su autor fue nombrado cronista mayor del reino por Fernando II. Para Félix Latasa, el monje de Santa Fe fue el primer historiador de Aragón.

También el monasterio de Santa Fe tuvo el honor de acoger el 8 de noviembre de 1501 la consagración del arzobispo de Zaragoza Alonso de Ara-

La ruina es progresiva pese al apuntalamiento.

gón, hijo natural de Fernando II el Católico, que no destacó por su religiosidad pero llegó a ser virrey de Aragón. El monasterio tuvo enfrentamientos con el arzobispado de Zaragoza por la administración de las parroquias de Cadrete y Cuarte, ya que era el abad el que nombraba para párroco a un monje del monasterio y además se hacía con las primicias que pagaban los fieles. A comienzos del siglo XVI el monasterio obtuvo bulas papales para administrar las parroquias de Cadrete, Cuarte y Villar de los Navarros. No obstante, los fieles siempre se quejaron de que las iglesias no estaban bien atendidas por los monjes.

En el siglo XVI el monasterio de Santa Fe había alcanzado su plenitud y sus instalaciones se adaptaban perfectamente a la explotación de los recursos de su señorío de Cadrete y Cuarte, a la atención de enfermos y pobres, y al hospedaje de alto nivel. Los viajeros que pasaron por él lo describían como moderno y muy capaz. Sin embargo, parece que había bastantes problemas internos de disciplina entre los monjes y eran frecuentes los enfrentamientos a la hora de nombrar nuevo abad. En 1532 fue necesaria la presencia de Dom Edme de Saulieu, abad del monasterio cisterciense de Claraval (Francia), que había sido llamado por el virrey de Aragón D. Juan de Lanuza para solucionar unos incidentes ocurridos en Santa Fe. El monasterio había pasado de alojar a 15 monjes en 1346 a concentrar a 80 religiosos, entre monjes, frailes conversos, donados y familiares, en 1577. Así lo recogía fray Bartolomé Ponce de León, monje que profesó en Santa Fe, en su obra "Puerta Real de la inexcusable muerte" y que además escribió varios tratados de Teología y Filosofía. Al prólogo de la obra mencionada debemos buena parte de la historia que conocemos del monasterio medieval, así como un completo listado de sus abades.

Las visitas reales continuaron tras la unión de las coronas aragonesa y castellana y en febrero de 1585 se alojó en el monasterio de Santa Fe el rey Felipe I de Aragón y II de Castilla. Los diputados aragoneses acudieron al monasterio a recibirlo y toda la comitiva entró en Zaragoza el 24 de febrero. Unos años después se plantearon de nuevo problemas a la hora de elegir abad que ya no tenía cargo vitalicio sino trienal desde principios del S. XVI.

Llegaron malos tiempos para los moriscos que en Aragón habían sido obligados a bautizarse en 1526 y el señorío de Cadrete y Cuarte estaba compuesto casi en su totalidad por unas 400 familias moriscas. El decreto de expulsión definitiva fue ejecutado en 1610 y el monasterio de Santa Fe se quedó sin vasallos, su principal poder, y sin mano de obra, su principal economía. Pero, lejos de modificar el modelo feudal de aprovechamiento de sus propiedades, el monasterio planteó en 1616 unos estatutos de repoblación cuyas fórmulas de vasallaje y dependencia se mantuvieron intactas. El monasterio continuó siendo el propietario de tierras y casas para dejar en usufructo a los nuevos pobladores la explotación agraria. También la jurisdicción criminal, civil y eclesiástica continuó en manos del abad que nombraba a los alcaldes, justicias y párrocos de Cadrete y Cuarte. Comenzó de nuevo la producción de los extensos olivares y campos de trigo y poco a poco resurgió el poderío económico del monasterio de Santa Fe. Volvieron también las visitas reales y en abril de 1677 llegó el rey Carlos II con su corte y los diputados del reino acudieron una vez más al monasterio. Sin em-

Vista del monasterio.

bargo, sería una de las últimas visitas ya que la Diputación del reino tenía los días contados. En 1700 estalló el conflicto por la sucesión al trono de España y el monasterio de Santa Fe se declaró a favor de la dinastía de los Austrias. Tal fue así, que el archiduque Carlos se alojó en Santa Fe en noviembre de 1707 donde recibió a sus seguidores. El vencedor de la guerra de sucesión fue Felipe V y todos los fueros e instituciones de la antigua Corona de Aragón fueron abolidos.

La segunda etapa de mayor esplendor del monasterio llegó en el siglo XVIII con la reafirmación de todos sus privilegios sobre el señorío de Cadrete y Cuarte en 1701, con la profusión de sus monjes literatos y con la renovación completa de todos sus edificios según los dictados barrocos. Los habitantes y vasallos del monasterio habían intentado a lo largo de todo el siglo XVII liberarse del férreo control del abad pero sus pretensiones habían chocado contra los tribunales de Zaragoza. En Santa Fe la vida monástica continuaba y el 28 de enero de 1723 tomaba el hábito cisterciense Juan Crisóstomo Oloriz que, tras estudiar Teología y Filosofía en la Universidad de Huesca, fue nombrado académico por la Real Academia Española en 1737. Le siguió de cerca fray Isidoro Francisco Andrés, maestro de Teología y también académico de la Real Academia Española que escribió una docena de obras religiosas.

Cuando se estaban finalizando los edificios del nuevo monasterio, a finales del siglo XVIII, llegó la ineficiencia política de Carlos IV, la inestabilidad económica con la crisis agraria y, por si todo fuera poco, llegó Napoleón Bonaparte con su proyecto de imperio europeo. El abad de Santa Fe participó de nuevo como diputado en la improvisada restauración de las cortes aragonesas que ordenó José Palafox en mayo de 1808. Sin embargo, cuando el 15 de junio siguiente las tropas napoleónicas fueron rechazadas por los ciudadanos de Zaragoza, el abad de Santa Fe fue una victima más a las puertas del monasterio. Después, el cenobio cisterciense fue saqueado e incendiado pero aún sirvió de cuartel de caballería para las tropas de elite francesas que asediaron Zaragoza por segunda vez hasta que la ocuparon el 21 de febrero de 1809. Santa Fe sufrió entonces su primera expropiación de bienes que pasaron a administrarse por y para la Real Hacienda francesa. En 1814, acabada la guerra los monjes volvieron a Santa Fe y allí intentaron recomponer la situación. Poco tiempo tuvieron puesto que en 1820 se produjo la exclaustración de las órdenes religiosas y la venta en subasta pública de sus bienes. Tras el trienio liberal, los bienes volvieron a sus antiguos propietarios y el monasterio de Santa Fe todavía revivió hasta la desamortización de Mendizábal en 1835. En esta última etapa profesó en el monasterio fray Bruno Lafuente y Moreno, natural de Uncastillo, que fue sacerdote en la corte de Isabel II y dirigió la congregación cisterciense de la Corona de Aragón hasta que con su muerte en 1887 se extinguió dicha institución.

En 1835 comenzó la historia del exmonasterio de Santa Fe pero para conocerla basta con pasearse por sus patios, rodear su muralla o ver de lejos su iglesia. En este caso las piedras no hablan, piden a gritos.

Héctor Giménez Ferreruela

Zaragoza ha capitulado:

la memoria se ha cumplido

Ambas afirmaciones, aunque pueda parecer que se refieren juntas al heroísmo de los zaragozanos frente a los ejércitos de Napoleón están separadas por doscientos años. Hemos recordado el pasado febrero la capitulación de la ciudad, y hemos cumplido el compromiso de estar a la altura que merecía un segundo Centenario. Quienes hemos querido ser sensibles al recuerdo hemos percibido en ocasiones un cierto desencuentro con el entramado institucional. Resulta por lo menos curioso que esta baza del bicentenario de los Sitios, uno de los argumentos más solventes que se exhibió en la BIE para la celebración de la pasada Expo, pasara a segundo lugar.

Se recrea el episodio del pueblo pidiendo armas al capitán general en el palacio de los Luna para defenderse de los franceses. *La Bastilla* zaragozana. El capitán general Guillelmi se negó a entregarlas y fué conducido preso por el pueblo a la Aljafería. Sólo la intervención de Palafox pudo salvarle la vida.

Cosa muy diferente fue el latido de la Zaragoza popular. Poco a poco el entusiasmo fue ganando a las asociaciones más activas, que hilvanaron un mosaico de conmemoraciones, ajustadas en fecha y lugar para poner en la calle la sucesión de acontecimientos. Por fortuna hasta el calendario y el clima estuvieron a la altura de los acontecimientos, porque las principales evocaciones cayeron en sábado o domingo. Sábado fue -y muy soleado- el 24 de mayo, día en que se rememoró el primer gran acontecimiento ciudadano de 1808, la sublevación de la ciudad (alguien lo ha llamado *la Bastilla zaragozana*). Exactamente en día y hora las varias gentes honradas (al decir de Casamayor) se dirigieron a la entonces Capitanía -hoy sede de la Audiencia- para representar la petición de armas, con la correspondiente negativa del capitán general Guillelmi, que fue trasladado prisionero a la Aljafería, para quedar así proclamado el estado de guerra en nuestra ciudad.

No menos soleado resultó el domingo 15 de junio, fecha del inicio del Primer Sitio, cuando Zaragoza plantó cara al ejército invasor en la llamada Batalla de las Eras. Habiéndose inaugurado el día anterior, 14 de junio, la Exposición Internacional Expo Agua 2008, quedaron las autoridades libres para llevar a cabo una solemnísima conmemoración del glorioso acontecimiento, en una Plaza de los Sitios con lleno hasta la bandera. Y hablando de banderas, estuvieron allí izadas -obligado gesto de concordia y de respeto- todas las de los combatientes que de uno y otro bando defendieron sus ideales ante las puertas de Zaragoza. Sonaron los himnos polaco, italiano, francés y español. Como quiera que la batalla cuyo doscientos aniversario se estaba conmemorando exactamente tuvo lugar en la Puerta del Carmen, al comandante militar, general Pinto, le quedó la inquietud de cumplir con el homenaje al primer baluarte de Zaragoza en 1808, por lo que se logró al fin que el 5 de octubre tuviese lugar una espectacular parada frente a la histórica puerta que volvió a temblar con el estruendo del cañón y la fusilería, esta vez festiva. Así que desde el día 15 de junio de 2008 volvimos a estar en guerra. Se conmemoró el día 2 de julio el cañonazo de Agustina en el Portillo. Se recreó la máxima penetración francesa el 4 de agosto (precisamente la homónima calle señala el lugar) y se celebró al fin la retirada del ejército sitiador, el 14 de este mismo mes, ante la iglesia de Santa Engracia, que en 1808 fuera en tal fecha tan duramente castigada, pues al levantar el sitio, los franceses volaron una gran parte del convento. No tanto como castigo quizás, sino para eliminar tan formidable bastión de cara a un segundo envite. En todo caso, al suceder estos acontecimientos en agosto, mes tradicionalmente vaciador de ciudades, quedó en el aire la deuda de una mayor celebración, que sería resarcida con la apoteosis del Segundo Sitio, que habría de llegar en diciembre.

Y digo apoteosis, porque con la Expo ya finiquitada, la ciudad pudo volcarse en la histórica efeméride. Zaragoza volvió a ser atacada por los franceses el 20 de diciembre, esta vez con absoluta decisión. Como consecuencia de su empuje, el mismo 21, tras el hundimiento del dispositivo de Torrero y Buena-Vista, y a pesar de la voladura del puente de América, la lucha se había aproximado hasta el cinturón exterior

Franceses y polacos rinden honor al pueblo de Zaragoza en la Plaza de Los Sitios.

de la defensa de Zaragoza, el convento de San José, Molino de Goicoechea y Reducto del Pilar. Fue precisamente en la ubicación de este último (actual Glorieta de Sasera), donde tuvo lugar doscientos años después, en un luminoso 21 de diciembre, sábado por más señas, el acto conmemorativo.

El 27 de enero se produjo la llamada ruptura de brecha -el enemigo penetra definitivamente en la ciudad asediada- y a partir de ese momento se generalizó la lucha por el interior de la ciudad, calle por calle, casa por casa, habitación por habitación. Éste fue el *leit motiv* de la espectacular recreación en el paseo de la Independencia. Hasta siete cañones cruzaron sus fuegos, aunque el rugido de la pieza de cuatro libras se imponía sobre todo otro estruendo. Los más de trescientos figurantes habían hecho por la mañana una vistosa parada desde las Tenerías al Pilar, rememorando lo que fue el avance de las tropas invasoras en su último y definitivo esfuerzo. Pudimos ver a los Voluntarios y Artilleros de Aragón, Voluntarios de Valencia, Infantes de Marina, Tiradores del Bierzo, de León, de Madrid, de Oviedo, a los suizos de Reding, Cazadores de Olivenza, Fusileros de Jaén. Y enfrente naturalmente, en respetuosa camaradería, la Infantería Ligera francesa, la Legión del Vístula, los Granaderos Imperiales, los espectaculares Dragones de la Emperatriz. Y un ajustado Palafox, de vistoso uniforme y señorial empaque, con sus edecanes. Un vistoso y no menos señorial mariscal Lannes, a caballo, escoltado por dragones, marchaba altivo por entre las dos hileras de zaragozanos que sorprendidos y entusiasmados abarrotaban el desfile. Todos ellos desembocaron en la Plaza del Pilar, donde fueron revistados por el Sr. alcalde, a quien presentaron armas y rendido sables. Todos, amigos y enemigos, con su exacto uniforme.

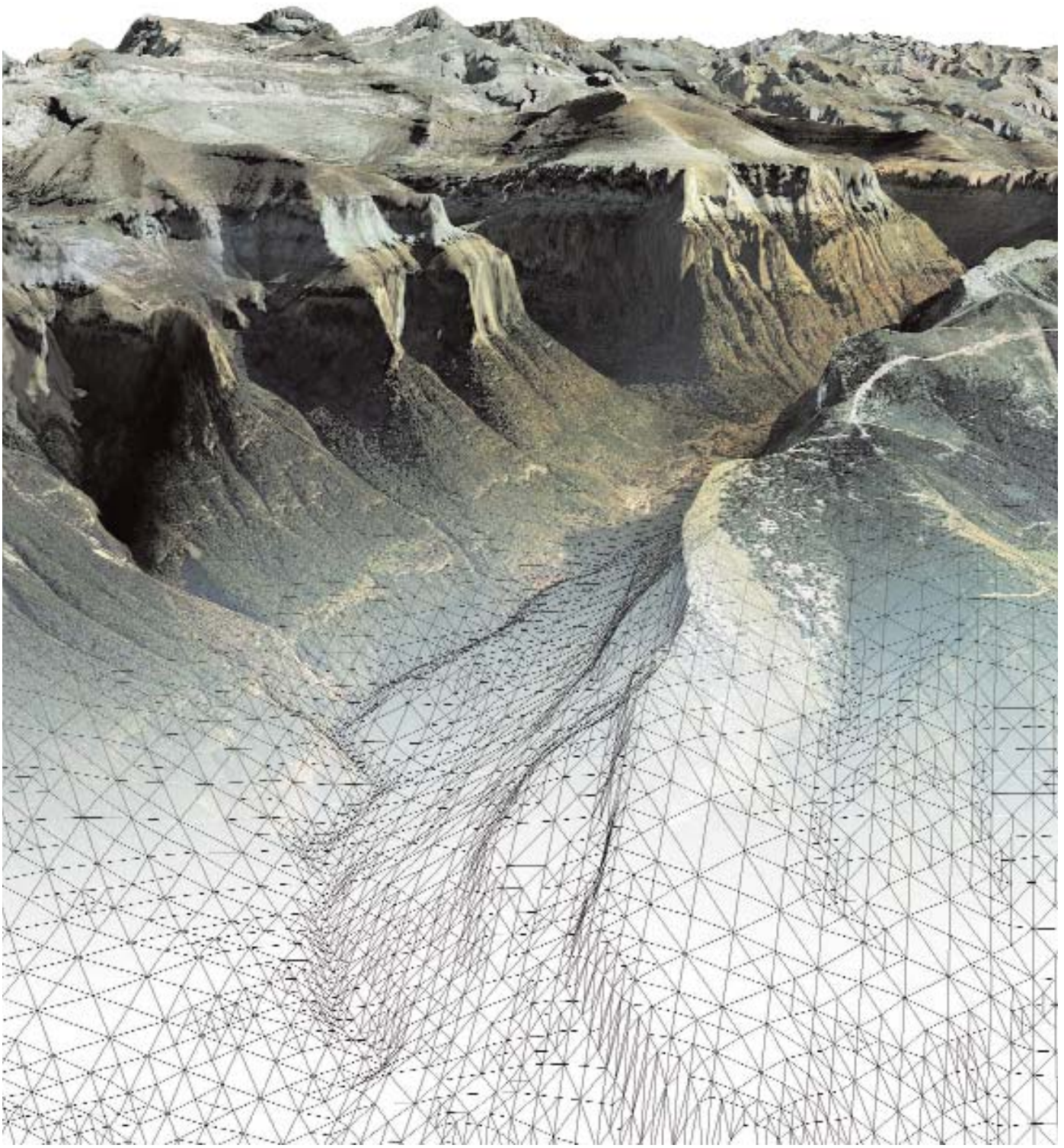
Lo que se pudo ver y oír aquella tarde, del 28 de febrero pasado en Independencia, y al día siguiente 1 de marzo en la Aljafería, no fue sino el fiel reflejo de lo que Casamayor relata en las horas inmediatamente anteriores a la capitulación: "… hoy llegó Zaragoza al más alto grado de heroicidad

La Guardia Imperial francesa y el regimiento polaco del Vístula desfilan por las calles de Zaragoza.

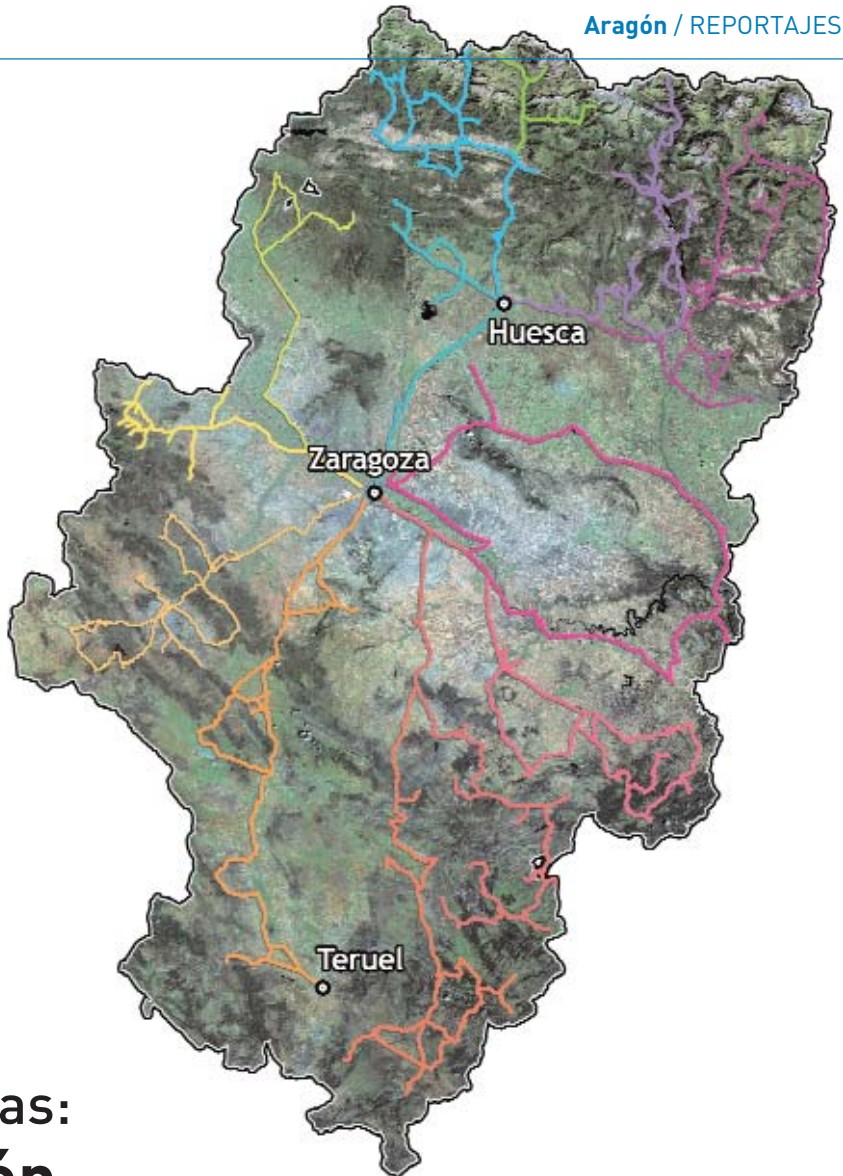
y sufrimiento, padeciendo el más terrible bombardeo y cañoneo que se había visto y padecido en todo el sitio". No se pudo izar ahora la bandera blanca de la capitulación en la Torre Nueva, derribada de forma inmesericorde en 1892, pero se recreó la Capitulación, y la correspondiente entrega de fusiles "a cien pasos de la Puerta del Portillo".

Hay que señalar también que no fueron estos los únicos actos de recreación bélica porque otras muchas asociaciones y colectivos de la ciudad y sus pueblos concurrieron de forma independiente produciendo una auténtica explosión de conmemoraciones. No sólo los Voluntarios de Aragón y Artilleros representaron a los defensores de Zaragoza, sino también los que evocaron personajes como el Royo del Rabal, o la Asociación de Vecinos Tío Jorge, encarnando al paisanaje. Colegios, asociaciones de vecinos, juntas de distrito, federaciones de barrios, y un largo etcétera sembraron de actividades, exposiciones, conferencias y congresos, toda la geografía urbana. Y también la circundante, pues el fenómeno contagió a un sinfín de ayuntamientos de distintos pueblos de la comarca. Ojalá pueda lograrse un nuevo Libro de Oro del Bicentenario, donde quede todo esto recogido y que demostrará que todo Aragón vibró en el recuerdo. Sin excepción.

Santiago Gonzalo Til
Asociación Cultural Los Sitios de Zaragoza



Ordesa



Nuevas tecnologías: **conocer Aragón mediante vuelos virtuales 3D**

Cartografía dinámica en 3D para visualización de las 13 rutas turísticas por Aragón

Las 13 rutas turísticas por Aragón

En el año 2008 con motivo de la Expo-Zaragoza el Departamento de Industria, Comercio y Turismo del Gobierno de Aragón tuvo como uno de los objetivos de su estrategia de promoción turística difundir la variada oferta turística que ofrece la comunidad y extender el efecto del flujo de visitantes a la Expo al resto del territorio autonómico. Con esta finalidad se diseñaron las 13 rutas turísticas por Aragón. Estas rutas se distribuyen radialmente desde Zaragoza por todo Aragón mediante los ejes carreteros y conforman eslabonamientos de hitos turísticos aislados.

Su difusión, que tiene un carácter de promoción continuada en el tiempo (no sólo periodo Expo), se ha realizado mediante dos modalidades. Por un lado con la edición de folletos explicativos en papel de cada una de las 13 rutas, que incluyen textos, mapas y fotografías de interés. Están disponibles en diferentes oficinas de turismo y *stands* de promoción turística. Por otro lado, y esta es la gran novedad en la estrategia de promoción, se han realizado unos vuelos virtuales sobre las propias rutas para la consulta interactiva a través de Internet de sus trazados y de toda la información turística de interés. De esta forma mediante técnicas novedosas se universaliza el conocimiento del territorio aragonés y su oferta turística.

Estos dos tipos de presentación de las rutas turísticas, tanto el formato de folleto clásico ilustrado en papel, o en soporte informático *online* en Internet, presentan un tratamiento unitario en sus contenidos y estética de presentación

Pero centrémonos en la nueva herramienta de difusión. Los clásicos soportes sobre papel para informar siguen siendo muy válidos pero deben ser complementados con otros formatos multimedia que permitan acceder a la información de forma interactiva desde cualquier lugar del mundo. La

Aliaga.

cartografía dinámica 3D para su acceso *online* a través de Internet supone una útil e innovadora herramienta.

¿Qué es la cartografía dinámica 3D?

A grandes rasgos se puede decir que la cartografía es la representación más o menos fidedigna del entorno espacial mediante sencillos simbolismos, pero hoy es mucho más. La mayor potencia de los ordenadores personales, la abundante disponibilidad de rica información foto-cartográfica y una clara mejora en el tratamiento de información tridimensional compleja, han favorecido el desarrollo de una nueva manera de usar la cartografía, haciéndose realidad virtual.

La cartografía dinámica en 3D permite visionar el territorio de manera sencilla y fluida ya que básicamente consiste en sobrevolar un territorio fielmente simulado mediante fotografías aéreas superpuestas a un modelado del relieve. Además en esa recreación de la realidad se puede acceder a múltiple información dispuesta en el territorio. El usuario fácilmente interactúa y se relaciona de forma natural con el territorio y sus contenidos. Esta nueva cartografía proporciona riquísima información mostrando una descripción precisa del planeta

Aunque estas herramientas tengan un rigor técnico contrastado (utilizadas por profesionales) pueden ser manejadas por usuarios sin formación específica siendo característica propia de esta nueva cartografía su accesibilidad por el gran público.

En concreto el escenario o vuelo virtual 3D de las 13 rutas turísticas por Aragón se puede visualizar a través de Internet (www.aragon3d.es) gracias a la herramienta gratuita GeosShow3D Lite.

GeoShow3D es una aplicación cartográfica que permite visualizar territorios en tres dimensiones, sobrevolar por ellos de forma sencilla y natural, orientarse fácilmente y consultar cualquier tipo de información multimedia georreferenciada y distribuida a lo largo del territorio. Un breve tutorial explica de forma sencilla como navegar mediante el ratón, el teclado o los controles de navegación así como las múltiples opciones y herramientas del programa.

Contenidos. Información accesible a través del territorio. Sobrevolar las 13 rutas

Acceder al vuelo virtual de las 13 rutas es tan sencillo como entrar en la página de Turismo de Aragón www.turismodearagon.com o directamente en www.aragon3d.es y una vez descargado el visualizador ya se puede empezar a volar el territorio aragonés y las 13 rutas turísticas.

A través de las visitas guiadas se pueden recorrer automáticamente cada una de las 13 rutas a una altura que permite ver perfectamente el trazado de la ruta por las carreteras, el paisaje, las poblaciones y los principales hitos turísticos de cada ruta.

Con las primeras 5 rutas podemos pasar por encima de la ciudad de Huesca, atravesar sierras y somontanos y recorrer toda la provincia de oeste a este. Nos adentrarnos en los diferentes valles pirenaicos y volamos cerca de las crestas y cimas más importantes del espectacular Pirineo.

La ruta 6 ofrece puntos de vista insólitos del peculiar paisaje monegrino y de las tierras bajas del Ebro con sus múltiples meandros y la inmensidad del Mar de Aragón.

El Ebro describe amplios meandros en las tierras llanas del bajo Aragón. La carretera los traspasa continuamente y en un momento dado no sabes en qué margen estás.

Recorriendo las rutas 7, 8, 9 y 10 visitamos toda la provincia de Teruel, con su variedad de paisajes y sus desconocidos relieves. Y camino de tierras turolenses cruzamos por comarcas del sur de Zaragoza como la Ribera Baja, Campo de Belchite, Cariñena y Daroca.

Con la ruta 11 se remonta el río Jalón sobrevolando sus múltiples afluentes y las diferentes sierras del Sistema Ibérico pasando por Calatayud y el Monasterio de Piedra.

Para terminar el dispositivo radial de las rutas, las dos últimas (rutas 12 y 13) transcurren por el oeste y norte de la provincia de Zaragoza y permiten acercarnos al emblemático techo de la provincia (Moncayo 2.314 metros) y cruzando los regadíos de Bardenas sobrevolar las Cinco Villas.

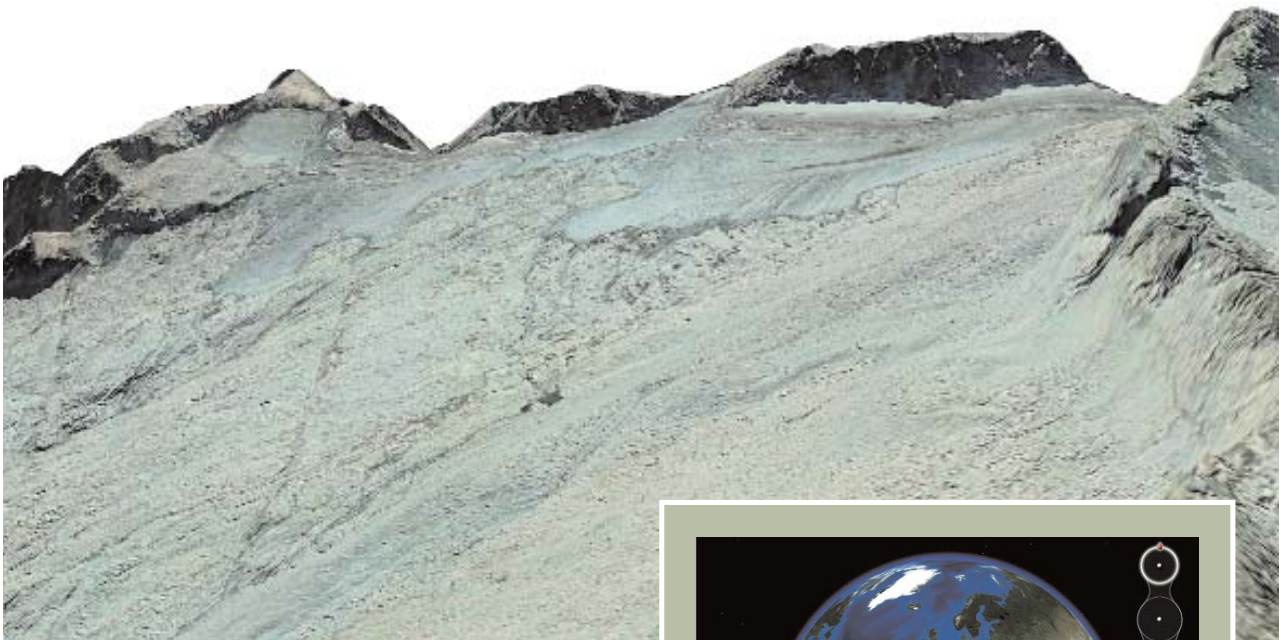
El vuelo virtual además de visualizar y sobrevolar el recorrido de las 13 rutas diseñadas ofrece muchísimas posibilidades. Porque se puede volar libremente por todo Aragón y disfrutar desde el aire del variado paisaje aragonés. También permite llegar a más de 7.000 "Lugares" que son etiquetas de topónimos (Núcleos de población, Hidrografía, Orografía, etc.). Pero quizás una de las utilidades más interesantes es que el usuario durante el vuelo libre puede encontrar distintos elementos "infos" distribuidos por el escenario que tienen asociados ficheros multimedia (fotos, fichas, enlaces a páginas web) de tal forma que con un simple "clic" se despliega la información o se abre la página web a la vez que permite conocer la ubicación de estos sitios en el territorio. En total suman más de 3.000.

Así de este modo el recorrido de las rutas esta jalonado de estos elementos que aportan información turística de interés y que para facilitar su acceso están divididos en categorías representadas con su icono diferenciado. Los diferentes "infos" de acceso a contenido web y multimedia de carácter turístico que podemos encontrar son:

- Rutas turísticas de Aragón: dan acceso a la versión electrónica(pdf) de los folletos descriptivos de las rutas.
- Información de turismodearagon.com: está disponible para todas las localidades de Aragón y facilita el acceso a la información actualizada (alojamientos, deporte y ocio, oficinas de turismo y rutas turísticas) que hay en www.turismodearagon.com sobre la localidad referenciada.
- Web de municipios, comarcas y diputaciones.
- Imágenes de Aragón: acceso a fotografías localizadas a lo largo de las rutas.
- Puntos de interés turístico: diferentes categorías de elementos de interés turístico tales como espacios naturales, conjuntos históricos, patrimonio religioso y civil, Mudéjar de Aragón, castillos, yacimientos, parques culturales, museos y centros de interpretación, parques de ocio, balnearios, estaciones de esquí, campos de golf y vinos de Aragón. En el caso de existir una web oficial correspondiente a dicho elemento se facilita el acceso a ella a través del icono.

El hecho de localizar tantos puntos en el territorio con acceso a páginas web convierte este escenario-vuelo virtual en un auténtico y novedoso portal geográfico de información turística de Aragón.

En conclusión, se puede decir que las vías de conocimiento y promoción del turismo Aragón son múltiples y variadas pero que estos vuelos virtuales son destacables por su



El Aneto.

aportación novedosa, su potencia comunicativa, la interacción del usuario y la posibilidad de inmersión realista en el territorio.

GLINTER y Guía de turismo 3D

Muestra de que esta tecnología está en continuo desarrollo es su evolución a una nueva versión que incorpora un acceso y navegación mejorados entre otras muchas funcionalidades como son la posibilidad de navegar por el mundo entero con distintas tematizaciones. Sobre esta tecnología se ha desarrollado GLINTER, una plataforma de distribución de contenidos sobre el territorio en 3D a través de Internet.

Dado el potencial mostrado de la herramienta para su uso en la divulgación turística el primer producto GLINTER es la Guía de turismo de España 3D que presentará toda la información turística sobre un modelo 3D del territorio de alta calidad y ampliamente documentado con alojamientos, servicios, modelos 3D, enlaces a web de interés, fotografías de alta resolución, videos y cualquier otra información de interés para el usuario. La guía va a permitir el acceso a todos los puntos de información turística relevantes a lo largo y ancho de la comunidad aragonesa, integrando en sus contenidos la información procedente de variados agentes del ámbito publico y privado y utilizando un escenario 3D de Aragón elaborado a partir de un nuevo y mejorado modelo digital de terreno y con ortofotos de alta resolución.

El proyecto de las 13 rutas por Aragón va a estar desde el primer momento integrado dentro de la Guía de turismo de España en 3D y por tanto el trazado de las rutas, folletos y toda su información turística se integrará con el resto de información disponible para la totalidad del territorio aragonés, para a formar parte de una detallada Guía de Aragón en 3D, que contará con cientos de alojamientos, accesos a páginas web, senderos, fotografías de alta resolución, panorámicas, videos, etc.

El proyecto de las 13 rutas por Aragón evoluciona con la tecnología y tiene la vocación de seguir vivo durante mucho tiempo.

Pablo Alfonso Matute
Ramón Salanova Aznar
ECAS Técnicos Asociados

Enlaces de interés

http://www.turismodearagon.com
http://www.aragon3d.es
http://www.glinter.net
http://www.riegosdelaltoaragon3d.com
http://vuelos3d.chebro.es
http://www.bajoaragon-matarranya3d.es
http://www.geovirtual.com
http://www.ecas.es

Las 13 Rutas por Aragón fueron realizadas en 2008 en colaboración por Fototype y ECAS

En la mesa de izquierda a derecha, la diputada de turismo de la DPZ María José Navarro, Josep Andreu, Joaquín Coll, Pere Martí, Santiago Parra y Luis Miguel Arbisu.

Turismo y Gastronomía

Para tratar de este interesante tema, la interacción del turismo y la gastronomía, convocó la Diputación Provincial de Zaragoza, a comienzos de mayo, una reunión de expertos. Se celebró en el bello marco de Veruela y servimos de moderadores en las distintas mesas algunos miembros de la Academia Aragonesa de Gastronomía. El restaurante La Corza Blanca, de la familia Sahún del que nos ocupamos en estas páginas, puso el broche final.

Hubo ideas interesantes que vale la pena conocer. Es indudable que la gastronomía, el hecho de comer bien en el curso de una excursión turística, sobre todo si se trata de probar cosas propias de la tierra, constituye un aliciente para los visitantes. Lo difícil es cuantificar hasta qué punto puede determinar la visita. Esto será cosa de un trabajo de campo que convendría hacer en nuestra Comunidad. En el SIPA pretendemos también sumarnos a esta labor de investigación y establecer algún concurso en el que se premie una labor de experiencia más de tipo práctico que doctoral. Hay sin duda un potencial turismo gastronómico y vitivinícola, que combinado con visitas monumentales y paisajísticas, podría dar mucho de sí.

Pensemos en las múltiples atracciones de este tipo que ofrece el Somontano de Huesca con su cercano aeropuerto. Pregunto de paso: ¿por qué en Huesca se ha comido siempre mejor que en Zaragoza? Resultaría interesante investigarlo. Es una de las cuestiones a estudiar. También el Matarraña, la *Toscana española*, más pobre en caldos pero no en recetas y fogones. No nos olvidemos del Moncayo, con su excelente vino e incomparable marco. Y de otras comarcas, con muchos otros alicientes: Goya, la cerámica de Muel y Daroca, o Calatayud y su mudéjar. Son rutas que satisfarían a un turismo internacional, cada vez más motivado por estos, u otros, intereses específicos. En este orden de cosas el SIPA propuso a la Diputación General el estudio de una ruta para traer turistas británicos al aeropuerto de Huesca, girando una visita al Somontano. Se harían en la primavera, cuando cesan los vuelos que actualmente traen esquiadores a las estaciones del Pirineo. Pensamos que es una buena idea, y que merecería la consideración de los agentes turísticos de la zona.

Están también los festivales gastronómicos. Actos que por sí solos motivan peregrinaciones de visitantes en pos de una buena *calçotada*, de una menestra en la Ribera, o la ruta del *Xató* en el Vendrell y Panadés. Esto del *xató*, que es un plato de escarolas con salsa, fue una invención de los inquietos miembros del concejo de aquella localidad, que según contaba Pere Martí y Bargalló, movilizó el año pasado, en épocas bajas de turismo, nada menos que el suministro

Ante la puerta principal del monasterio el grupo de intervinientes, entre ellos doña María José Navarro, Diputada de Turismo de la DPZ, don Juan Francisco García, Gerente del Patronato de Turismo y Ángel de Uña, presidente de la Academia de Gastronomía.

de 300.000 raciones. Joaquín Coll Clavero, ex concejal de Barbastro, puso en marcha hace unos años la fiesta del *crespillo,* clásico plato aragonés que consiste en pencas de acelga rebozadas y fritas: más de quince mil personas lo han degustado este año. Nada que ver por supuesto con los 150.000 visitantes que acuden a Mont-Blanc para conmemorar la semana de San Jorge y degustar *calçotadas*. Pero es que este tipo de festivales está en íntima relación con la población urbana circundante: el área de Mont Blanc puede tener quinientas mil personas y la de Barbastro cien mil. Esto es algo que hay que tener muy en cuenta al planificar estos festivales: la despoblación aragonesa. En Cataluña miran hacia la recreación medieval de Carcasona, con dos millones de visitantes anuales, del Monferrato o la Toscana renacentista. Nosotros miramos a Cataluña.

Dice Coll que los alimentos propios de cada lugar, aceite, embutidos, vinos, quesos, y un largo etcétera, han de servir no solo para potenciar un turismo inmediato, sino para fidelizar su consumo a través de denominaciones de origen, que de esta manera contribuyen a crear riqueza mediata.

En Aragón hemos recorrido un buen camino en esto de las denominaciones de origen y la campaña de excelencia: quesos, vinos, ternasco, etc. Pero la tradicional austeridad de nuestra cocina hace difíciles las cosas. Hasta las menestras y las excelentes verduras y hortalizas de nuestra huerta parecen cosas de la ribera navarra. Los antiguos *chilindrones* y *salmorejos*, por poner un ejemplo, no suelen ofrecerse o no están bien condimentados: no son fáciles de hacer. Quizás la campaña para ofrecer una cocina diferente debería empezar desde arriba, proponiendo la confección en cada zona de lo mejor que se pudiera hacer según sus productos. Así se podría ofertar una cocina propia.

Santiago Parra de Más

Miguel Caballú entrega nuestra revista a don Arturo Aliaga en el *stand* de Aragón en FITUR.

Viajes y actividades del SIPA

Como os contamos en el número anterior, el SIPA, y muy especialmente su presidente Miguel Caballú, colaboraron eficazmente en la organización del II Congreso Internacional de Turismo de Zaragoza. Fueron jornadas bastante agotadoras para nuestra pequeña infraestructura pero todo salió estupendamente y celebramos así el primer centenario sipista, asociación que nació precisamente en octubre de 1908.

Fitur-Toledo

Comenzamos el nuevo curso con la asistencia a la Feria Internacional de Turismo, FITUR, en Madrid, donde usualmente mantenemos algunos contactos para preparar nuestros viajes, y presentamos el número 365 de *Aragón* el día en que se celebraba la fiesta de nuestra comunidad. El viceconsejero Javier Callizo se quejaba de lo mal que había tratado la prensa al estand de la comunidad autónoma, mientras nos enseñaba las estupendas fotografías que se reproducían a gran escala. La verdad es que lo importante es concurrir a estas cosas, estar presente, porque no siempre se puede echar la casa por la ventana. El dinero es un bien escaso. Como en los chascarrillos: si por mucho se critica, si por poco también.

La excursión continuó por la tarde con la visita a Toledo, donde pernoctamos en un hotel sito a los pies del Alcázar, conjunto siempre inacabado. Ahora parece que está próxima a terminarse la entrada por la fachada principal con unos grupos escultóricos originales de Juan de Ávalos realmente impresionantes, aunque puede ser que a algunos no les gusten por aquello de la excesiva España imperial. Con el tiempo estas esculturas se fundirán soberbiamente con el imaginario del Alcázar, pero hay que esperar un par de siglos, a que se nos vea desde lejos, por ejemplo desde China. Visita guiada nocturna: la noche toledana, con sus empinadas callejas y empedrados históricos, propicias tanto a los descubrimientos monumentales a la vuelta de la esquina como a coscorrones contra un aparejo judío-toledano. Por la mañana recorrimos la ciudad con más visibilidad y desde los famosos cigarrales admiramos su singular traza. ¿Toledo se hizo para que lo pintara el Greco, o fue el Greco quien nació para pintar Toledo? Lo cierto es que cada vez que visitamos la ciudad imperial, hoy capital de nuestros queridos vecinos castellano-manchegos, la vemos más bonita y arreglada. Leja-

Portada gótica con paraguas en un día desapacible pero bello.

La casa Matutano ofrece su espléndida mole en un día de nevada.

nos los tiempos en que D. Pío Baroja la veía como lugar almohade donde la población se abastecía de frutos secos en la plaza de Zocodover. Comimos en el bello patio mozárabede un nuevo establecimiento, cuya restauración ha sido premiada por Europa Nostra, el palacete. Y vuelta a casa

Nos vamos a París

Era aquel SIPA de los felices veinte muy internacionalista. Fueron muchos los contactos que se mantenían con el sur de Francia, concretamente con el Bearn, y habíamos visto en nuestra revista que en un momento determinado se anunció la apertura de una sede en París. Debió de ser una simple representación, un contacto para viajes. Cosas del presidente Cativiela que era muy adelantado. Pero esto nos dejaba un tanto perplejos y decidimos emularlo. Aprovechamos la circunstancia de que hace años tenemos un directivo de la Junta en la capital gala: Antonio Laguarta, delegado de España en la OCDE. Él vive a caballo entre Zaragoza y París y es buen conocedor de la ciudad. Nos prometió visitas selectivas, entre ellas a Notre Dame para saludar al sacristán mayor que enseña la catedral vestido de guardia civil: tal es su amor hacia el cuerpo. Nos hemos ocupado de Stephan Urbain, que así se llama, en un número anterior. También se hizo una visita al BIE, Bureau International des Expositions, donde se organizan y ocupan de las ferias y muestras internacionales. Y donde fuimos recibidos por el secretario general D. Vicente García Loscertales. y se habló de las oportunidades de nuestra ciudad para recibir nuevas muestras. Visitamos Versalles y Miguel Caballú, siempre tan ceremonioso como el rey D. Pedro, instó la formulación de una "Carta de París", que reproducimos. Ahora nos falta ir a Londres donde también tuvo el SIPA en tiempos pasados un corresponsal británico. Este viaje a París aconteció el pasado puente del 5 de marzo.

La Hospedería de Iglesuela y el Maestrazgo

Hacía tiempo que queríamos conocer la Hospedería de Iglesuela, una de las perlas de la red de alojamientos que eficazmente está instalando nuestra Diputación General. Pero es Aragón tan grande y mal comunicado que esta visita requería de una pernoctación, no cabía una simple jornada. Nuestros socios, siempre receptivos, acumularon las peticiones de tal manera que hubo que hacer un bis al mes siguiente. Las habitaciones de la Hospedería no daban más que para un autobús de cincuenta personas y había más de cien inscritos. Los de la primera expedición tuvimos un día climatológicamente bastante adverso. Hasta cundió el temor a quedarnos atrapados en Cantavieja y hubo que suprimir la visita al interesante museo de las Guerras Carlistas, que sí pudieron visitar los de la segunda. La primera parada fue en la Ciudad del Motor de Alcañiz, o *Motorland,* interesante iniciativa de la que ya nos hemos ocupado en números anteriores. Allí recibimos explicaciones del proyecto, ya muy avanzado, presenciamos algunos entrenamientos de motos y desayunamos confortablemente. Después fuimos a ver las grutas de cristal de Molinos, y comimos en Castellote. Por no muy buenas carreteras comarcales ba-

jamos a Cantavieja, donde la nevada arreciaba, y finalmente llegamos sanos y salvos a Iglesuela. Al día siguiente fuimos hasta Mirambel, restauración premiada por Europa Nostra y lugar dilecto de Dña. Sofía, nuestra reina. Para poder llegar a Mirambel, ya de vuelta, tuvimos que hacer un recorrido bastante largo por la provincia de Castellón porque con la carretera en obras y la nevada la ruta directa parecía peligrosa. Nos ocupamos en un suelto de la situación de estas carreteras del Maestrazgo y de los proyectos en marcha. Sin comunicaciones decentes es difícil avivar el turismo de esta bella comarca.

Andorra

Es este destino uno de nuestros *clásicos*. A la gente le gusta darse una vuelta por el Principado montañoso del Pirineo, que como otros pequeños estados europeos ha conservado una independencia en equilibrio con otros más grandes. Nuestro presidente y Teodoro Pérez Bordetas, que ha expuesto allí varias veces, guardan amistades excelentes con el Sindicat d'Iniciatives de Andorra, cuya historia publicamos el número pasado. Esto nos ha valido enchufes varios a la hora de buscar alojamientos y concertar comidas, con lo que los precios han sido siempre de ganga. Además esta fraternidad entre ambos Sindicatos de Iniciativas nos ha reportado siempre facilidades para visitar el románico andorrano, la casa del consejo y otros puntos significativos. Luego están las compras, que aún ahora ofrecen precios interesantes. Este año cesaban las labores del Sindicat que hasta ahora había sido gestionado por una comisión de representantes turísticos y que va a ser asumido directamente por el gobierno andorrano como prueba de la importancia que tiene para el desarrollo comercial del territorio. Era pues el momento de despedirnos de nuestros viejos amigos y en particular de la directora, Roser Jordana. El Sindicato y su directora han comenzado una nueva etapa de su vida. Pero seguiremos siendo fieles visitantes de este país singular, tan pequeño pero tan interesante. Nuestros amigos andorranos dicen, no sin razón, que es el país más grande... de los pequeños.

Ante la casa del Consell y dentro de ella los socios del SIPA deliberando sobre los problemas del Principado. La casa tiene habitaciones para los *veguers* de los muncipios andorranos, que tenían un difícil trayecto desde sus municipios para asistir al Consejo y debían pernoctar.

El presidente del BIE recibe de manos de Miguel Caballú un pequeño obsequio del SIPA: una cerámica que reproduce el entramado del paño mudéjar de la SEO. Es obra del taller de Fernando Malo.

Reunión de la Junta Directiva del SIPA

En París, el 4 de marzo de 2009, se celebra reunión de la Junta Directiva, adoptando los siguientes acuerdos:

- Ratificar la necesidad de continuar y actualizar los valores heredados de la constitución del Sindicato.
- Favorecer las relaciones exteriores de nuestra comunidad, dentro de nuestras posibilidades.
- Fomentar el crecimiento turístico de nuestra comunidad, con respeto a las normas ambientales.
- Ayudar a la promoción de Aragón seria y conscientemente.
- Promover la fidelización, creando vínculos personales con los lugares visitados.
- Apertura del SIPA a la sociedad civil, colaborando con otras entidades.
- Puesta en marcha de un foro crítico sobre turismo, sin renunciar a medidas reivindicativas.
- Estimular y colaborar en la celebración de eventos de interés turístico.

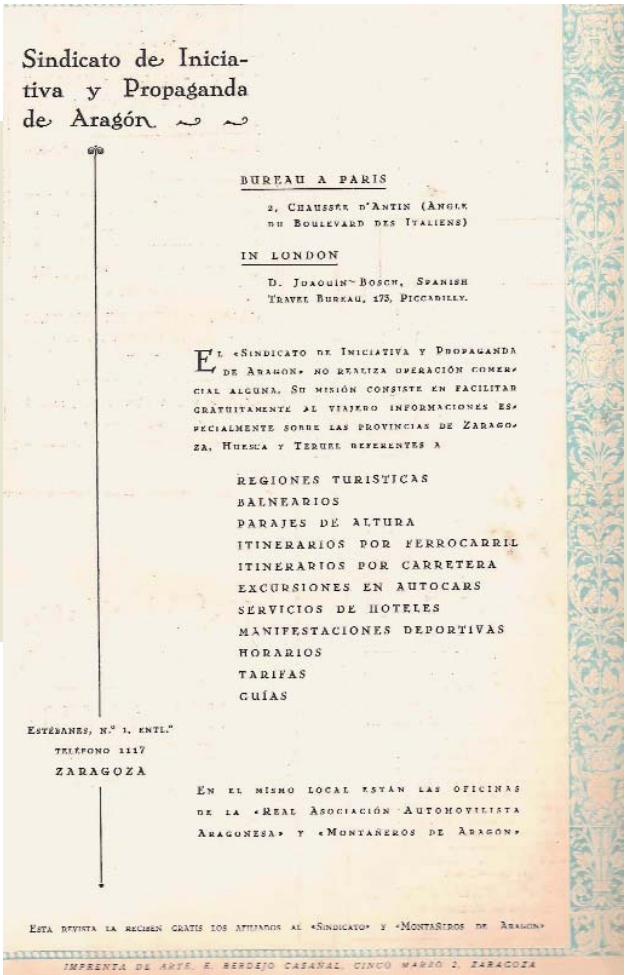
El SIPA en el BUREAU INTERNATIONAL DES EXPOSITIONS

El SIPA fue recibido en París por el Secretario General del BIE, D. Vicente García Loscertales, en su sede de la Avenida de Jena. Introducidos por D. Antonio Laguarta, consejero de Economía en la OCDE, pudimos manifestar nuestro agradecimiento por haber designado a Zaragoza como sede la Expo 2008, y manifestamos el deseo de que salga adelante el proyecto de Floralia 2014, que en estas fechas está verde todavía. Así pusimos nuestro granito de arena, sumar con humildad es nuestra forma de aragonear, y brindamos por el éxito y la amistad hispano francesa, con *champagne* Ruinart en la posterior recepción en la Biblioteca.

El BIE fue creado en París el 22 de noviembre de 1928 con el fin de supervisar y regular las Exposiciones Universales e Internacionales. Desde su inicio ha intervenido en 40 "expos", que han atraído a más de 500 millones de visitantes. Más de cien Estados han firmado el Convenio de 1928 por el que se rigen las Exposiciones, demostrando así su compromiso con la organización, la valoración y la promoción de las "expos".

Después de cada Exposición Internacional el Bureau prosigue su trabajo para asegurar el legado cultural y arquitectónico. Es guardián de la memoria y de los valores de las "expos" y cuida de que se siga innovando. Zara-

goza vivió la Expo 2008 pero es necesario involucrarse mucho más en los valores del agua y la sostenibilidad. Desde el SIPA continuaremos apostando por un turismo sostenible y por colaborar a que se hagan realidad los grandes postulados que se manifestaron en la experiencia educativa y recreativa que fue Expo 2008 de Zaragoza.



Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón

BUREAU A PARIS

2, Chaussée d'Antin (Angle du Boulevard des Italiens)

IN LONDON

D. Joaquín Bosch, Spanish Travel Bureau, 173, Piccadilly.

El «Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón» no realiza operación comercial alguna. Su misión consiste en facilitar gratuitamente al viajero informaciones especialmente sobre las provincias de Zaragoza, Huesca y Teruel referentes a

REGIONES TURISTICAS
BALNEARIOS
PARAJES DE ALTURA
ITINERARIOS POR FERROCARRIL
ITINERARIOS POR CARRETERA
EXCURSIONES EN AUTOCARS
SERVICIOS DE HOTELES
MANIFESTACIONES DEPORTIVAS
HORARIOS
TARIFAS
GUÍAS

Estébanes, n.º 1, entl.º
Teléfono 1117
ZARAGOZA

En el mismo local están las oficinas de la «Real Asociación Automovilista Aragonesa» y «Montañeros de Aragón»

Esta revista la reciben gratis los afiliados al «Sindicato» y «Montañeros de Aragón»

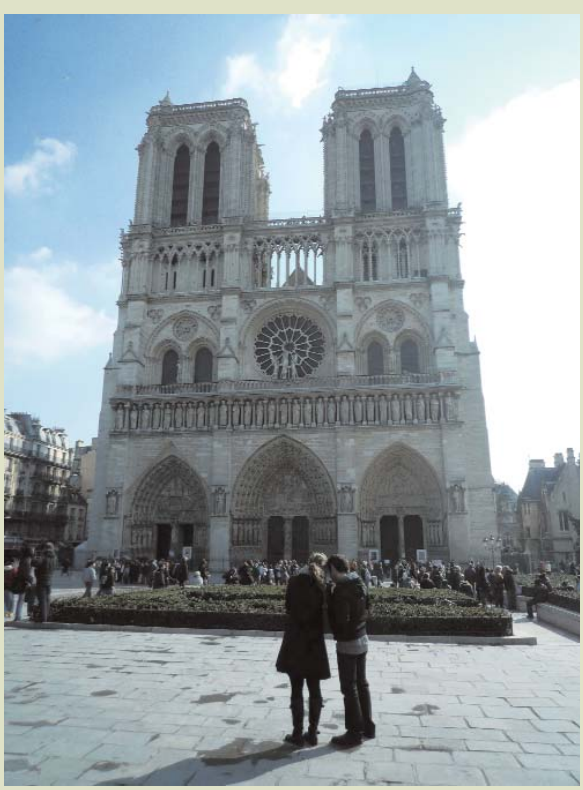
Imprenta de Arte, S. Berdejo Casañal, Cinco Marzo 2, Zaragoza

Corresponsales del SIPA en París y Londres (hacia 1928).

El SIPA en Notre Dame de París

STEPHAN URBAIN, sacristán mayor de la Notre Dame de París recibió al grupo expedicionario del SIPA. A pesar de que otras tareas le reclamaban en la catedral más importante de Francia, tuvo unos momentos muy afectuosos para compartir amores mutuos con nosotros. Nos pasó tras la verja del altar mayor, inaccesible a los visitantes, para hacernos esta foto de recuerdo y nos obsequió con unos marca páginas reproduciendo Notre Dame de París, del siglo XIV, "dite Vierge Du Pilier".

En París sorprenden muchas cosas, pero en los primeros lugares de la lista de recuerdos de nuestro viaje está el encuentro con este francés, nacido cerca de Tarbes en los Altos Pirineos, nieto de exiliado español, de 39 años, licenciado en Ciencias Quimicas, políglota (habla correctamente francés, español, italiano, alemán e inglés), serio, afable, gran devoto de la Virgen del Pilar, que al vernos exclama ¡Viva Aragón, Viva España!, y que por amor a la Benemérita, ejerce su trabajo como sacristán mayor de la catedral... vestido de guardia civil.



La Torre del Visco

Las carreteras del Maestrazgo

No es extraño que Cabrera y sus facciosos se refugiaran en esta agreste comarca. Sus puertos y serranías la hacen difícilmente accesible en casos de guerra; pero desgraciadamente también en los de paz. Las competencias en carreteras de la Generalitat valenciana y la DGA, las de las Diputaciones de Castellón y Teruel, se entremezclan y no siempre se entienden en lo que es en realidad una comarca natural de la abrupta cordillera premediterránea. No hay que olvidar que toda la zona oriental de Teruel y de la misma Zaragoza fluyen comercialmente hacia al mar, y de la población levantina vienen los más importantes flujos turísticos hacia el Maestrazgo.

Y siendo así las cosas son estas salidas hacia Castellón y Valencia las que deberían predominar en el planeamiento carretero. Pero claro está con un buen entendimiento intercomunitario. Lo que no parece que se haya producido hasta el momento. Es de advertir que al menos en la parte aragonesa de esta comarca no existe ni un kilómetro gestionado por el Estado.

Y no solo es que esté en tan mal estado la comunicación con el Levante mediterráneo, es que también el acceso desde Teruel o Zaragoza es muy complicado. Ha ocurrido ahora que entre Aliaga y Pitarque, perteneciente la primera a la comarca aragonesa de las C*uencas Mineras* y al propio *Maestrazgo* la segunda, se ha arreglado una pista forestal con una somera capa de asfalto, lo que ha bastado para que esta nueva vía, que ahorra casi cuarenta km entre las dos localidades, se haya visto repleta de tráfico, como es perfectamente lógico por otra parte. Esta constituye por lo tanto una nueva reivindicación de estos pueblos: que la pista asfaltada se convierta y señalice como nueva carretera, lo que facilitaría el acceso al Maestrazgo por el lado Oeste. Obsérvese el mapa.

Existe por otra parte un problema de comunicación con las masías, casas aisladas para vivienda y labranza, en perfecta simbiosis con la tierra. Algunas de ellas se están rehabilitando tanto aquí en el Maestrazgo como en el Matarraña y en algunos casos se han instalado en ellas residencias y albergues muy selectivos, como la Torre del Bisbe regentada por una pareja de ingleses y otros albergues y restaurantes bastante buenos. Es bastante rara en Aragón esta población diseminada, razón de más para conservar las viviendas, algunas de ellas verdaderos monumentos históricos. Algunos asentamientos datan de la época romana, aunque fue en el XVIII cuando se produjo su proliferación y acomodo. Se calcula que hay unas 600 masías, la mayor parte de ellas abandonadas, o al menos sin vivienda utilizada. Ahora parece que la DGA ha puesto en marcha un plan de carreteras para favorecer la comunicación y facilitar la explotación ganadera que en ellas se desarrolla: por lo pronto se están ejecutando obras en las comarcales de Cantavieja a Tronchón y desde la misma localidad a La Cuba.

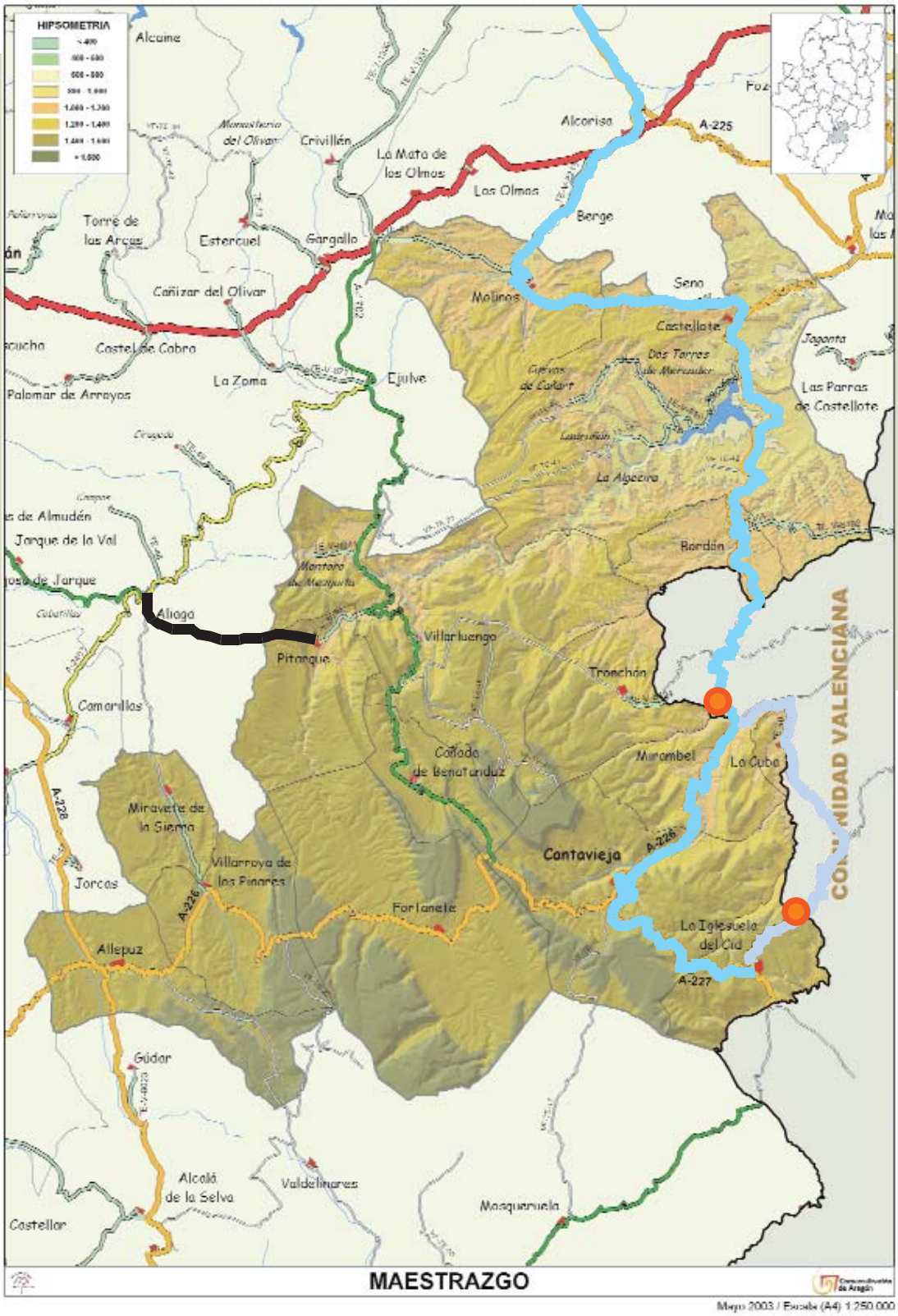
Y en las autonómicas: A-228, de Carrión a Montalbán, 9 km de Gúdar a Jorcas. De Cantavieja a La Iglesuela, A-227, e igualmente de Cantavieja al límite de la provincia de Cas-

El bolo rojo designa los puntos de entrada del turismo levantino por Mirambel e Iglesuela: carreteras que dependen de Castellón y que deberían mejorarse.

En azul el trayecto que seguimos cuando bajamos de Alcañiz, que atraviesa en parte la provincia de Castellón.

En violeta, el desvío que tuvimos que tomar a la vuelta por estar en malas condiciones la carretera Iglesuela- Mirambel, en obras de mejora.

En negro la pista Aliaga-Pitarque, que permitiría acceder a la Comarca por Monreal del Campo en la Autovía Mudéjar.



tellón, carretera muy necesaria, que se terminará este verano, porque es desde allí por donde entra el turismo levantino. Serán unos 15 km También se va a acometer la reforma desde Mirambel al límite con Castellón, La A-226. Todo ello según los datos que nos facilita el gabinete de prensa de la DGA del llamado *Proyecto Red*

Todo ello muy necesario para el porvenir turístico de esta comarca tan abrupta y mal comunicada. Es realmente penoso que se haya llegado a esta situación.

Redacción

Casa Matutano-Daudén

En esta antigua casa ha instalado la DGA, perteneciente a la red autónoma de Hospederías de Aragón, un confortable hotel, digno de los Paradores de Turismo estatales. Fue, hace años, una idea del SIPA ésta de establecer alojamientos confortables en los múltiples sitios del Aragón monumental que carecían de ellas. Allí nos alojamos en las dos excursiones que hemos hecho por esta ruta.

Nos dicen que el origen de este palacio podría remontarse a los tiempos de Carlos V, entre cuyos vasallos y acompañantes podría figurar este Daudén, apellido inscrito en La Iglesuela nada menos que en el siglo XVI; aunque otros opinan que pudo ser incluso anterior, venido de Cataluña en el curso de la Reconquista, como Dauder. El premier Daudén inscrito en La Iglesuela es de 1524.

A la izquierda, salón comedor de la Hospedería.

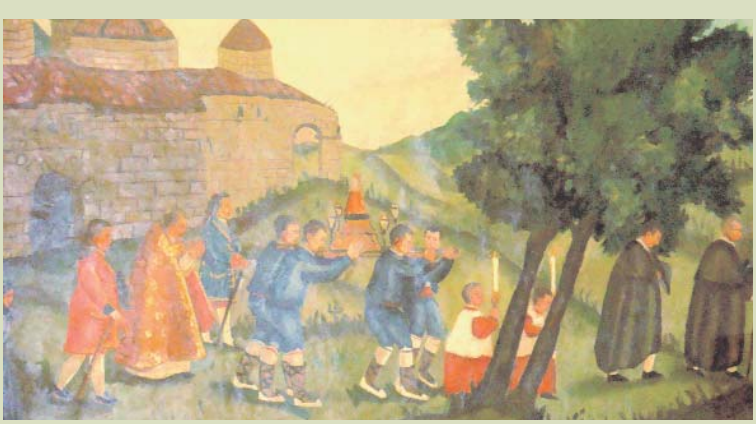
Las escaleras de madera de la Casa Matutano-Daudén son una bella muestra del arte barroco-rococó.

La familia cobró empuje durante los siglos XVI al XVIII, al amparo de la lana de ovino que se exportaba a Italia por Valencia. De ese momento son también otras casas señoriales que embellecieron el pueblo, como la casa Aliaga, propiedad del Ayuntamiento y objeto de visita.

Fue D. Sebastián Daudén quien construyó su palacio hacia 1718. Su interior se conserva básicamente: las señoriales escaleras en estilo barroco rococó, verdaderamente interesantes, su gran salón de actos, a cuyos lados, y según el estilo italiano, se hallan dos grandes salas.

La DGA la adquirió en 1995 a uno de los descendientes de la familia, por lo que puede decirse que ha llegado incólume a nuestros días.

Un excelente marco para visitar la comarca del Maestazgo. Buena gastronomía.



Estas casas solariegas del XVIll en la comarca del Maestrazgo debían su pujanza a la exportación de lanas a Italia. Esta puede ser la razón de que engtre los cuadros de la Casa Matutano haya alguno que recuerde un puerto mediterráneo. El otro cuadro representa una escena bucólica de romería.

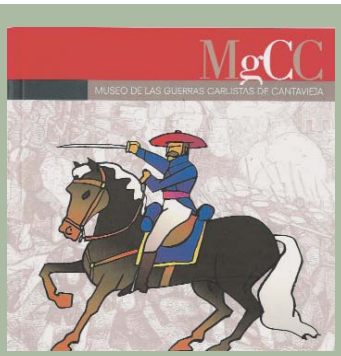
Cantavieja.
Escenario de las Guerras Carlistas

Hay lugares donde se siente el peso de la historia. Así ocurre con las tierras del llamado *Maestrazgo*, comarca histórica y natural, dividida entre Teruel y Castellón, donde se sitúan una serie de pequeños pueblos recónditos de gran belleza monumental y paisajística. Este territorio de frontera se estructuró en la Edad Media en diversas Baylías, encomiendas regidas por órdenes militares que aseguraban su defensa frente a los reinos moros de Tortosa y Valencia, a la vez que preparaban el asalto cristiano.

La agreste naturaleza del territorio, muy necesitado todavía de mejores comunicaciones, propició andando el tiempo otro escenario bélico: la defensa de las huestes carlistas, cuyo ideario prendió con fuerza entre las gentes de esta comarca, de honda religiosidad tradicional y muy apartadas de las corrientes culturales progresistas.

Ya en la primera guerra carlista (1833-1839), desempeñó el Maestrazgo un papel destacado. La resistencia carlista fue encabezada por Cabrera, ascendido a brigadier y a teniente general, después de audaces golpes de mano sobre Caspe, Calatayud, Morella y otros muchos lugares. El líder carlista organizó el territorio, convirtiendo Cantavieja en su base de operaciones. Esto significó una nueva táctica que pasó de la guerrilla sin base permanente a la disposición de un emplazamiento para organizar las fuerzas y planificar acciones. En el pueblo se adoptaron las defensas medievales de época templaria a las exigencias de la artillería. Se organizó la administración, creando una junta de gobierno, edificando almacenes, fábricas de armas y municiones, cuarteles para prisioneros y hasta una academia de mandos militares, publicándose incluso un periódico. No fue nada sencillo acabar con este bastión de los facciosos. Los feroces episodios de una y otra parte, como el fusilamiento de la madre de Cabrera y su atroz represalia, se integran en nuestra más negra memoria de contiendas civiles. No reconoció la paz de Vergara y siguió luchando hasta 1840.

En la segunda (o más bien tercera guerra carlista, 1872-1876), el Maestrazgo vuelve a convertirse en el bastión de los rebeldes, reorganizándose como años atrás. Tan significativo era este foco de la insurgencia que el ejército de la República y luego ya los alfonsinos consideraron eliminarlo antes de emplearse a fondo en Navarra y el País Vasco.



El Museo de las Guerras Carlistas de Cantavieja

C/ Mayor, 15
44140 Cantavieja (Teruel)
Tel.: 964 185 414

mgc@cantavieja.es
www.cantavieja.es/mgcc

Horario verano y puentes:
Abierto todos los días de 10:00 a 14:00 h. y de 16:00 a 20:00 h.

Fue necesario destinar varias divisiones, unos cuarenta mil hombres, para reducirlo.

Cantavieja está situada sobre un espolón rocoso, en cuyo vértice levantaron los templarios el castillo. Es fácil que el visitante que recorre por primera vez las sinuosas carreteras del Maestrazgo sienta lo mismo que aquellos hombres del XIX al encontrarse de frente con un pueblo, mudo y vigilante, enclavado en lo alto de la roca.

El casco histórico de la villa conserva parte de la muralla de origen bajo medieval que protegía al pueblo. La plaza de Cristo Rey, porticada por tres de sus lados y presidida en su lado Este por el Ayuntamiento, es uno de los más bellos ejemplos arquitectónicos de la comarca. La iglesia parroquial del siglo XVIII, situada en el lateral de la plaza, fue testigo de los acontecimientos bélicos: en su interior escucharon misa tanto Cabrera como los generales Marco de Bello y Dorregaray en la segunda guerra y el mismo pretendiente D. Carlos V en su visita a Cantavieja.

El Museo de las Guerras Carlistas constituye una visita interesante, que nos ayudará a recordar un periodo de nuestra historia ya olvidado por la mayoría. Y es que pasear por este pequeño pueblo turolense es volver al pasado. Murallas medievales con aspilleras para fusilería, el hospital, la antigua escuela de gramática y demás vestigios de aquella base guerrillera, aparecen junto a los restos de un medievo –en este caso hay que reconocer que más civilizado- protagonizado por templarios y hospitalarios: la iglesia gótica de San Miguel, el sepulcro de Gonzalo de Funes, y las casas nobles, testimonio de años de pujanza y esplendor.

Sara Solanas
Responsable del Museo
de las Guerras Carlistas de Cantavieja

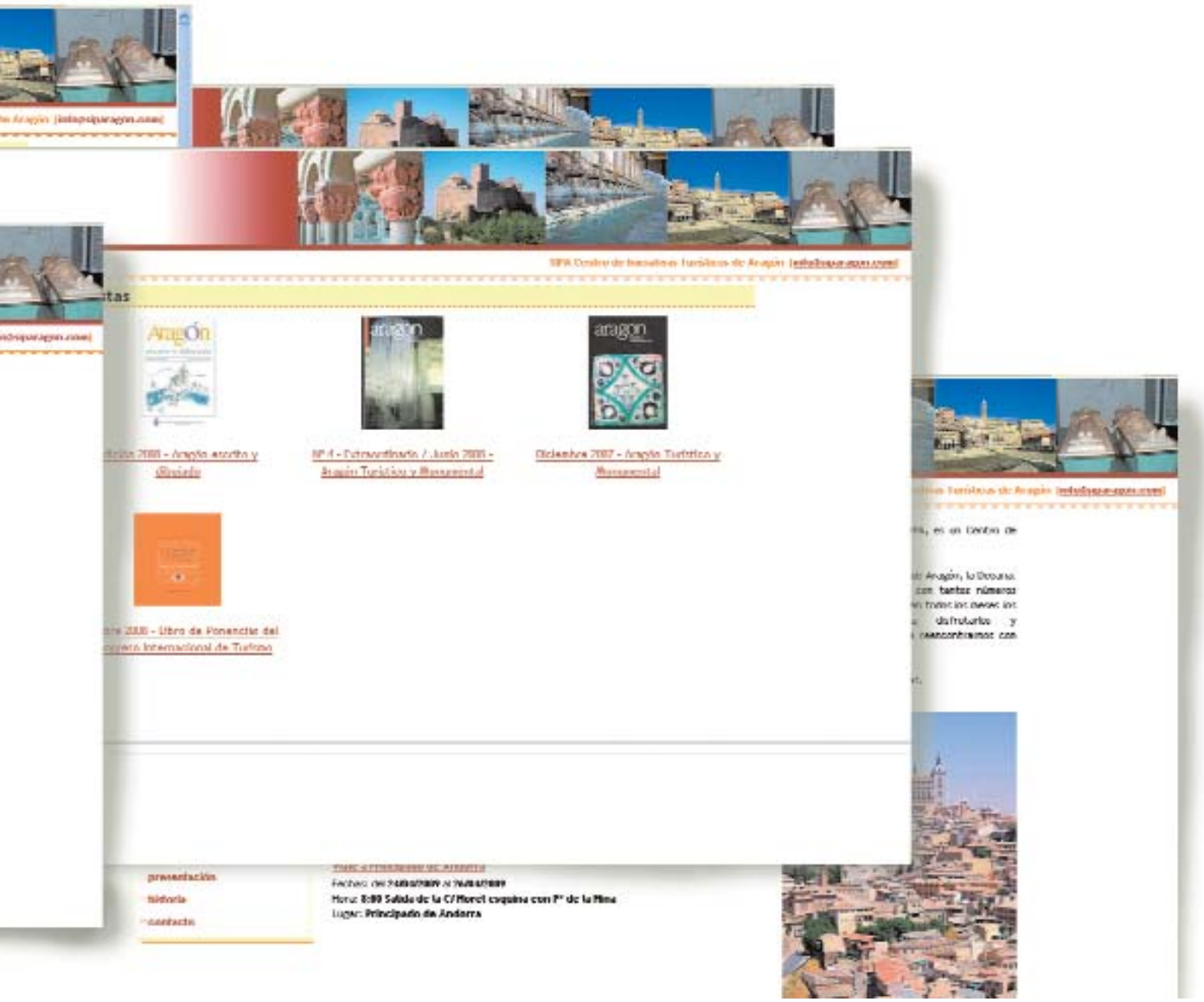
El SIPA ya tiene Web
www.siparagon.es

Los sistemas de comunicación modernos han experimentado un espectacular avance gracias a las nuevas técnicas de la informática, cuyo principal exponente y motor de dicho progreso es Internet.

El SIPA no podía prescindir de esta valiosa herramienta, dado que sus asociados necesitan conocer la variada información que les afecta acerca de las actividades de la asociación, y de las comunicaciones y publicaciones que se ponen a su disposición. Tampoco podía excluir la ventaja que supone para el asociado utilizarla desde su propio domicilio, así como de poder participar en el intercambio de información mediante la comunicación con su asociación.

La Cámara de Comercio de Zaragoza, conociendo la necesidad e importancia del servicio que el SIPA puede prestar a sus asociados y al público en general, ha sabido corresponderle con la creación de un sitio web en Internet. Para ello, ha puesto su servicio informático en ese generoso empeño bajo la dirección de Juan José Muñoz Arancón, quien ha efectuado su diseño y confección de acuerdo con las particulares exigencias y características de nuestra asociación.

En consecuencia, el sitio web del SIPA que inauguramos en la dirección **www.siparagon.es,** pretende ser el órgano de comunicación visual, epistolar y documental del asociado con su oficina. Allí podrá examinar las revistas *Aragón Turístico y Monumental*, descubrir nuevas publicaciones sobre turismo, conocer presentaciones y toda clase de comunicaciones que en materia de turismo promueva la asociación, informarse de los distintos actos celebrados y por efectuar de la asociación, repasar las excursiones realizadas hasta el presente con las fotografías cedidas por sus autores, y saber de las excursiones previstas para el futuro con los datos de fechas, lugares, precios y cualesquiera informaciones



complementarias de esos eventos. Acerca de para qué sirve y lo que puede verse en la web, en síntesis, es lo siguiente.

- Exhibe en "**portada**" nuevo logotipo, domicilio, teléfono y correo electrónico del SIPA.
- La "**presentación**" es de nuestro presidente, abriendo la puerta del territorio amigo del SIPA.
- La "**historia**" escrita con el rigor y la erudición de nuestro secretario, José María Ruiz.
- Hay una "**agenda de eventos**" donde se pueden conocer todos los que han transcurrido con la ayuda de un calendario. También los próximos que se celebrarán.
- En "**noticias**" irán apareciendo aquellas a medida que vayan sucediéndose.
- Se incluirán todas las "**revistas**" editadas que tras su digitalización serán colocadas para su lectura y/o descarga.
- En "**documentación**" se insertarán aquellos libros, revistas y presentaciones que se consideren apropiados por su temática y sean del interés de los asociados; pudiéndose descargar también estos archivos.
- En cuanto a "**enlaces de interés**" se podrá acceder a agencias de turismo e instituciones locales.
- Y además, comunicarse con el SIPA a través de su cuenta info@siparagon.com, que será el contacto directo desde la web.

Desde su modestia, este sitio quiere crecer y enriquecerse con el impulso de las iniciativas que, a buen seguro, los asociados sabrán proponer con sus ideas sobre cambios a efectuar, de las posibles mejoras que puedan hacerse, así como de la creación de nuevas secciones que se incluirían cuando, a criterio de la junta, éstas convengan a la asociación y fuera posible su realización. De esta forma se conseguirá una web viva y corporativa con la participación de todos.

Arcadio Martínez Martí

El edificio plateresco del Ayuntamiento de Jaca donde está la sede del CIT. Foto histórica.

LA HISTORIA DEL CIT DE JACA

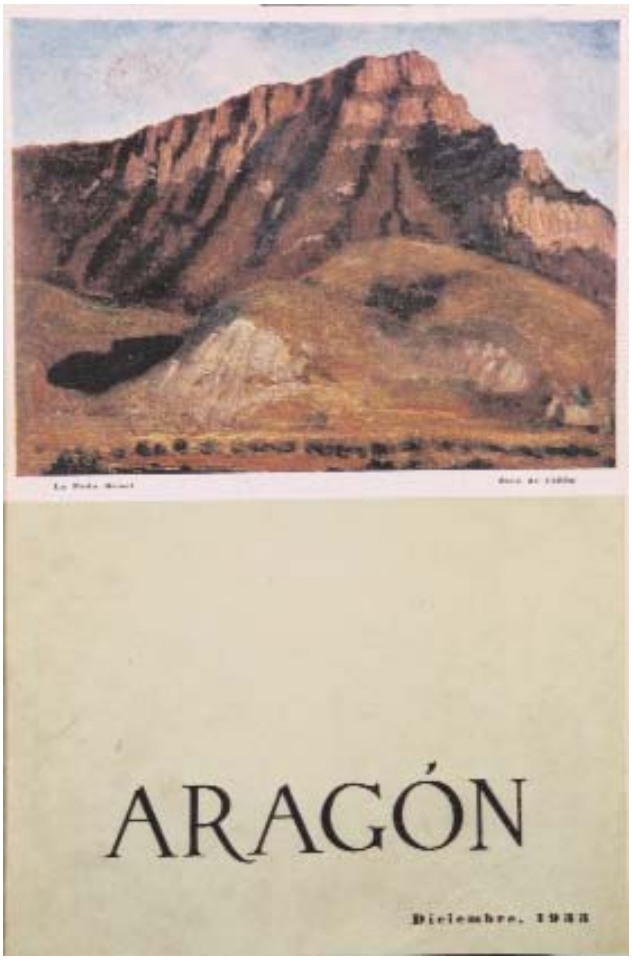
CENTRO DE INICIATIVA Y TURISMO DE JACA

El CIT de Jaca fue creado en 1928, con la idea auténticamente pionera de fomentar los recursos turísticos de toda la zona de su influencia, la comarca natural e histórica conocida por la Jacetania, así como su promoción con la organización de diversos eventos.

Aunque no nos ha sido posible determinar la fecha de nacimiento del Sindicato, contamos con un escrito de Manuel Abad del 7 de septiembre de 1928 solicitando al Ayuntamiento jaqués un local destinado a albergar la oficina de información. Y por otra parte la revista *Aragón* de la misma fecha dice textualmente que: *"El origen del hoy embrión 'Sindicato de Iniciativa de Jaca', fue debido a un sentir de un grupo de amantes de la Perla del Pirineo que, llevados de su espíritu de progreso, consideran a esta Ciudad, en lo futuro, como un centro de atracción turista, máxime con la ya en circulación línea internacional del Canfranc".*

En la obra *Mis páginas jacetanas*, de Tomás Buesa Oliver, se deja constancia de que agotada una Guía Oficial de Jaca y su región, bello librito con abundantes fotografías que, en 1934-35, editó el Sindicato de Iniciativa, presidido por Joaquín Tajahuerce, la Junta Directiva del CIT de 1948, de la que Buesa era Secretario, consideró que la Jacetania necesitaba resaltar sus atractivos en un nuevo folleto turístico. No hubo dificultad en lo económico ni tampoco en cuanto al material gráfico, que reflejaba fielmente las bellezas paisajísticas, artísticas, deportivas y etnográficas. Mayor dificultad presentó la redacción de los textos, para lo que se adoptó la solución salomónica de solicitar el concurso de cinco personas: Juan Lacasa Lacasa, alcalde entonces de la ciudad, poeta, escritor, publicista, economista, industrial, comerciante y un largo etcétera, como el de promotor de tantas empresas jacetanas, que van desde el Canfranc hasta la potenciación de San Juan de la Peña; Manuel Alvar López, poeta, cuyo bautismo docente universitario lo tenía casi re-

La revista Aragón del SIPA siempre se volcó con las cosas de la Jacetania: San Juan de La Peña, donde se convocaban los Días de Aragón en 1930. El museo de arte románico de la catedral, en cuyo establecimiento estuvo implicado. Y no digamos nada del ferrocarril del Canfranc. En la foto, una portada de la revista que reproduce la peña Oroel (dibujo de Cidón).
Por cierto, hoy las faldas del Oroel constituyen una masa forestal estupenda.
Hemos mejorado.



ción estrenado en la Universidad de Verano de Jaca y se había doctorado con una tesis sobre el habla del campo de Jaca; José María de Quinto, madrileño de raigambre aragonesa, columnista en el periódico jaqués *Ayer y Hoy* (fundado por el médico Francisco Dumas), autor y director teatral, quien acababa de cumplir el servicio militar en la Escuela de Montaña. A estos tres autores, se sumaron el propio presidente del CIT, Mariano Gállego, y Tomás Buesa Oliver.

Como remate de esta historia transcribía Buesa los txtos finales de los folletos, que finalmente fueron dos: El del más pequeño dice así: "Lleva al marcharte el alma equipada de todo lo nuestro, guarda en el corazón estas jornadas, y en la calma de tu hogar repasa tus impresiones: 'recordar', volver a pasar por el corazón. Si así lo has visto todo y así te vas alegre, gracias, viajero". Y el del grande: "Así todo: montaña, arte e historia. Y hoy, como siempre, Jaca en las alturas, columbrando las sendas todas de España".

En 1963, coincidiendo con el IX Centenario de la catedral de Jaca, desde el Centro de Iniciativa y Turismo se ponían en marcha dos afortunadas ideas:

El Festival Folclórico de los Pirineos que, a partir de ahí e ininterrumpidamente hasta hace muy poco, se ha venido celebrando los años impares en Jaca y los pares en la ciudad hermanada francesa de Olorón. En estos momentos es la capital jacetana la que ha recogido el testigo en solitario. Debido a la extraordinaria dimensión que enseguida fue alcanzando este relevante acontecimiento, el ayuntamiento jaqués se hizo cargo de su organización, pasando el CIT a formar parte del patronato.

Y el Día de la Comarca de la Jacetania, que suponía el punto de partida en la inquietud de otro grupo de visionarios apostando por la filosofía comarcal, marcando una importante etapa en la vida de una entidad como el CIT, que siempre se había caracterizado por su reivindicación comarcal. Esta conmemoración, esencialmente popular y festiva, tiene como escenario rotativo anual una de las localidades de la comarca. Aquella apuesta quedaba corroborada en 2002 con la creación oficial en Aragón de los entes comarcales.

Hasta finales de los ochenta, al hablar de la comarca jacetana se hacía referencia al área territorial que abarca el partido judicial de Jaca, área en la que se localizan hoy la Jacetania (ampliada por el Oeste con la incorporación de los municipios de la alta Zaragoza: Artieda, Mianos, Sigüés y Salvatierra de Esca) y una porción –que se localiza en su parte más septentrional- de la Hoya de Huesca, así como el Alto Gállego (con su disgregación incluida y posterior metamorfosis de mancomunidad por comarca).

Desde febrero de 1966, en que nacía el primer número de la revista *Jacetania*, "como vehículo de acercamiento entre los hombres de la comarca y arrumbamiento de individualismos para dar paso al claro concepto de comunidad", la publicación es el gran emblema del CIT. En mayo de 2003, coincidiendo con su número 200, iniciaba una nueva etapa con renovado diseño, respetando el objetivo inicial de popularizar la idea de la comarca jacetana y buscar su unidad en la de sus hombres. Actualmente, el CIT jaqués, además de continuar editando su revista y de colaborar con el Festival Folclórico de los Pirineos y en tareas divulgativas de Jaca y comarca, participa en algún otro foro, especialmente en la Agenda 21 y en la Mesa de Desarrollo del Ayuntamiento Jaqués.

José Luis Lardiés

VIDA SOCIAL

Aparte de viajes y excursiones, la asociación he tenido este semestre un buen número de actividades, de las que reseñamos algunas.

En la *III Gala de las Agencias de Viaje*, patrocinada por la DGA, recibimos un premio por nuestra trayectoria turística, que fue recibido por nuestro presidente Miguel Caballú. Y es que este año han sido muchos los contactos que hemos mantenido con las agencias de turismo para la preparación del Congreso Internacional de Turismo y para otras cosas.

Arcadio Martínez ha preparado la página web del SIPA, propósito éste de hace mucho tiempo que necesitaba, como todo, de personas que se pusieran a la tarea y de financiación. La tarea la ha realizado el entusiasta Arcadio. La Cámara de Comercio, que a través de su directivo Paco Bentué se está volcando con nosotros, ha ayudado no solo en cuanto al dinero sino con soporte informático.

Con la ayuda, en este caso, de la CAI, se editó una publicación en la que se han recogido los aspectos más interesantes de las ponencias del Congreso de Turismo. Librito interesante que tenéis a vuestra disposición en nuestra oficina.

En este capítulo de donantes justo es reseñar que Ibercaja sigue ayudándonos en la financiación de la revista. Contamos también con la promesa de su presidente, Amado Franco, de estudiar la digitalización de los números publicados (ahora, 366), lo que quizás se haga desde el Archivo Histórico de Larrinaga, al que donaremos por nuestra parte una de nuestras dos colecciones completas de *Aragón*.

La Escuela de Cerámica de Muel nos ha obsequiado con la reproducción de nuestro escudo, que en sustitución del antiguo, perdido en el traslado, campea ya en la sede.

Hemos adoptado el acuerdo de difundir nuestra revista en la red de los Institutos Cervantes que hay por el mundo con la idea de que nuestras inquietudes aragonesas lleguen a los estudiantes de español de otros países y se incentive su interés.

En el viaje a París se acordó entregar la medalla de plata de nuestra Asociación a nuestro socio Antonio Laguarta, que desde su puesto en la OCDE hizo todo lo posible para que esta excursión resultara fructífera e interesante.

Estuvimos presentes en el acto-homenaje que la Cámara de Comercio rindió a Basilio Paraíso, presidente de honor en su día y fundador del SIPA.

Santiago Gimeno, recientemente premiado por su labor escultórica, posa ante la imagen del niño que simula contemplar la desaparecida Torre Nueva de Zaragoza, capitana que fue de las torres mudéjares aragonesas.

Con independencia de nuestra presencia en FITUR el día de nuestra comunidad, donde habitualmente aportamos el número recién publicado de *Aragón,* se presentó la revista a los socios en los bajos de la tienda de Adolfo Domínguez de Zaragoza, con gran concurrencia. Estos bajos, como sabéis, bien, constituyen en sí mismos un monumento histórico pues conservan los fundamentos de las dos torres romanas que guardaban la Puerta Cinegia. Hemos girado en mayo una visita a la iglesia de San Fernando en Torrero, bellísima obra neoclásica de Tiburcio del Caso, no siempre fácil de ver. Y en fin, hemos asistido también a la ceremonia de clausura y entrega de diplomas del segundo curso de guías turísticos, iniciativa que con otras entidades pusimos en marcha en su momento.

Institución Fernando el Católico

http://ifc.dpz.es

ifc@dpz.es

libros

- **El Criticón** (3 vols., edición facsímil)
  Baltasar Gracián
  Estudio introductorio: Aurora Egido
  PVP 39 €

- **Razones de historiador. Magisterio y presencia de Juan José Carreras**
  Carlos Forcadell Álvarez (ed.)
  PVP 22 €

- **Universo de micromundos.** Actas del **VI Congreso de Historia Local de Aragón**
  Coords.: Carmelo Romero y Alberto Sabio
  (en prensa)

cursos - congresos

- **Historias locales, miradas globales**
  VII Congreso de Historia Local de Aragón
  Cariñena. Días 2, 3 y 4 de julio de 2009
  Dirección: Carmen Frías y Miguel Ángel Ruiz Carnicer
  Coordinación: Javier Rodrigo y José Luis Ledesma

- **XXXI Curso Internacional de Música Antigua de Daroca**
  Días 4 al 11 de agosto de 2009
  Director: José Luis González Uriol

INSTITUCIÓN FERNANDO EL CATÓLICO

DIPUTACIÓN Ð ZARAGOZA

Museo Ibercaja Camón Aznar

MICAZ

Espoz y Mina, 23. Zaragoza

Horario:
De martes a sábado,
de 10 a 14,30 y de
17 a 21,30 horas.

Domingos y festivos,
de 10 a 14,30 horas.
Lunes, cerrado.

Visitas libres y guiadas.

Entrada libre.

www.ibercaja.es

iberCaja
Obra Social
...porque la vida es crecer

«Goya y la colección Camón»

VISITE EL MUSEO Y LA EXPOSICIÓN PERMANENTE